



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

La Voladora Radio. Frecuencia Comunitaria de Cara a los volcanes

Tesina y Examen Profesional

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

Licenciada en Comunicación

PRESENTA

María Fernanda Ortiz Vargas

Asesor: Urso Martín Camacho Roque

Agosto 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**LA VOLADORA RADIO. FRECUENCIA COMUNITARIA DE CARA A LOS
VOLCANES**

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1. “EL MORRALITO”. ALFREDO VALENCIA PROGRAMANDO GÉNEROS DE LA MÚSICA JÓVEN7

A una década de existencia de *La Voladora Radio*.....8

Locutor, artesano y otros oficios más.....10

CAPÍTULO 2. SINTONIZANDO EL RECUERDO. HISTORIA Y DEFINICIONES DE LA RADIO COMUNITARIA.....20

Inicios y conflictos en esta forma de radiodifusión.....21

Las leyes que amparan a la radio comunitaria22

Actuar y hacer radio..... 26

Antecedentes de la radio comunitaria en México..... 27

Radios comunitarias en contextos sociales importantes.....30

La radio comunitaria surge de sectores, como el trabajador.....33

Escenarios de la radio comunitaria en la actualidad.....37

CAPÍTULO 3. ¡AL AIRE! EL PUEBLO DE AMECAMECA Y LA HISTORIA DE DOS MUJERES EN LA VOLADORA RADIO.....40

Amecameca, poseedor de una gran cultura e historia.....43

Esperanza rescata un tesoro de la antropología.....45

La escuela y la literatura la acercaron a la radio..... 51

CAPÍTULO 4. LA VOLADORA. INICIOS Y FUNCIONES DE ESTA RADIO.....69

El dinero no es el principal obstáculo de la radio.....75

CAPÍTULO 5. LA VOLADORA Y AMECAMECA. EL PAPEL DE LA RADIO EN LA COMUNIDAD.....84

Cuando *La Voladora Radio* y Amecameca se juntaron.....85

CONCLUSIONES

FUENTES DE CONSULTA

INTRODUCCIÓN

La historia de diferentes personajes que hacen posible la existencia de una radio comunitaria en México, donde ciertos grupos de poder acaparan los medios de comunicación y buscan monopolizarlos¹, es el tema principal de la tesina que leerá a continuación. Habla de la relevancia que tiene en la sociedad una emisora que es operada por y en función de la comunidad, en la que se expresan temáticas que en otras a veces ni siquiera son mencionadas.

Para escribirla han sido tomados tres principios que el escritor Gabriel García Márquez menciona como “maestros” en el oficio periodístico: “la prioridad de las aptitudes y las vocaciones, la certidumbre de que la investigación no es una especialidad del oficio sino que todo periodismo debe ser investigativo por definición y la conciencia de que la ética no es una condición ocasional, sino que debe acompañar siempre al periodismo como el zumbido al moscardón”.²

Se presenta como un reportaje narrativo, que según el *Manual de Periodismo* de Carlos Marín y Vicente Leñero “relata un suceso; hace la historia de un acontecimiento”.³ Es decir, cuenta el “acontecimiento” que es como tal *La Voladora Radio*, partiendo de los testimonios y biografías de los participantes, obtenidas a través de técnicas de investigación empleadas por el sociólogo argentino Ezequiel Ander-Egg. Como entrevistas estructuradas⁴ a una muestra intencionada⁵ de los fundadores y todos aquellos que han producido, conducido o de cierta manera sido parte.

La recopilación de documentos y la observación de campo, son otras dos técnicas fundamentales para su creación. En especial la segunda, definida por Ander-Egg como la “captación de la realidad socio-cultural de una comunidad o de un grupo social determinado”.⁶ Con la cual, a través de visitas periódicas a las instalaciones de la radio y a la comunidad de Amecameca, se hace una descripción de *La Voladora* y de todo lo que está relacionado con ella: lugares, personas, momentos, etc.

Y es que el periodismo “es una pasión insaciable que sólo puede digerirse y humanizarse por su confrontación descarnada con la realidad”, dice García Márquez.⁷ “Para tener derecho a explicar

¹ Radios comunitarias, espacios para recuperar la palabra secuestrada. Cruz, Miguel Raymundo. Desinformémonos. Recuperado el 6 de junio de 2012, de <http://desinformemonos.org/2012/02/radios-comunitarias-espacios-para-recuperar-la-palabra-secuestrada/>

² García, Márquez Gabriel. El mejor oficio del mundo. Discurso ante la 52ª Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Los Ángeles, EE.UU. 7 de octubre de 1996.

³ Marín, Carlos y Leñero Vicente. Manual de Periodismo. Editorial Grijalbo, México, 1986. P. 189.

⁴ Ander-Egg, Ezequiel. Técnicas de investigación social. Hvmánitas, Argentina, 1982. P. 227.

⁵ Ander-Egg, dice que el tipo de muestra razonada e intencionada “consiste en que el investigador escoge –intencionalmente y no al azar– algunas categorías que él considera típicas o representativas del fenómeno a estudiar”.

⁶ *Ibid.*, p. 283.

⁷ García, Marquéz Gabriel, *op. cit.*

se tiene que tener un conocimiento directo, físico, emotivo, olfativo, sin filtros ni escudos protectores, sobre aquello de lo que se habla”⁸, afirma el escritor polaco Ryszard Kapuscinski en su libro *Los cínicos no sirven para este oficio*.

Esta tesina se enfoca especialmente en el tema de las radios comunitarias, significativas porque operan de manera diferente y existen debido a la iniciativa de una colectividad con alto sentido social. Se involucran, apuestan a la creatividad, autogestión, interés y entrega. Enfrentan diversas problemáticas sociales y políticas, con la intención de ser escuchados por los receptores de la localidad. Tratando de captar su atención, y no sólo eso, también les brindan información de utilidad, al mismo tiempo que los hace participar.

Al usar los términos de “la radio” o “*La Voladora*”, el texto se refiere o está hablando específicamente de la estación de radio comunitaria *La Voladora Radio*. Se ha decidido denominarla de esta forma coloquial, con base al argumento de que “el periodismo traduce el lenguaje técnico a un lenguaje cotidiano” y porque las personas que la conocen, incluso sus integrantes, así la llaman. Aparte se espera que el trabajo tenga un impacto general y pueda ser leído y comprendido, no sólo por la comunidad académica, sino por un público variado.

La Voladora Radio es importante por la amplia trayectoria que ha acumulado a través de los años, desde la coyuntura en la que surgió, cuando la erupción del Popocatepetl amenazaba a la población y necesitaban un medio de comunicación más eficaz. Aunque no ha sido fácil, ha pasado por diferentes conflictos: falta de presupuesto, censuras, hostigamientos, incluso amenazas de muerte. En la actualidad la situación no es distinta, pero el deseo de los participantes por conservar la frecuencia en el espectro radiofónico y que sea escuchada día con día, los mantiene en constante lucha y trabajo.

Desde el primer capítulo conocerá a las personas que han participado en la radiodifusora durante los años que lleva transmitiendo. El primero es Alfredo Valencia Valencia, artesano y titular del programa “El Morralito”, dedicado a los diferentes géneros de la música rock y al oficio que su padre le enseñó: la panadería. Todo esto se leerá a la par de una crónica que trata de festejos de la radio al cumplir una década de existencia.

La historia de las primeras emisoras que fueron definidas comunitarias en los países de Latinoamérica, son los temas que se alternan en el segundo capítulo con la historia del conductor de “Gracias por el recuerdo”, Félix Benítez Galicia. Emisión que se integra al entorno sonoro de Amecameca con melodías de los años sesentas y setentas, aparte de antiguas anécdotas del poblado.

“Al aire”, así se llama el tercer capítulo y en él se presentan a dos mujeres que han tenido una labor sobresaliente dentro de la radio. Esperanza Rascón Banda incursionó desde niña en

⁸ Kapuscinski, Ryszard. *Los cínicos no sirven para este oficio*. Anagrama, España, 2008. P. 34.

distintas ramas del arte, lo cual influyó para ser ahora una creadora de espacios culturales e impulsora de proyectos de medios independientes como *La Voladora*. Rocío Castillo Fonseca que con el paso de los años ha ido ampliando sus conocimientos en producción, instruidos por la práctica y sus colegas. En la actualidad es operadora en la mayoría de los programas de esta emisora. La descripción de algunas características del poblado de Amecameca y cómo en éste nació un medio de comunicación, es también parte de las historias de ellas.

La radio se ha hecho de una estructura, equipo de trabajo, colaboradores, público, funciones, convocatorias, alianzas, problemas y otras cosas. Verónica Galicia, Directora General de *La Voladora* desde 2007, habla y da un panorama de esto en el cuarto capítulo. A la vez se expresa como participante, platica las causas que la han mantenido en el medio y lo que representa para ella esta experiencia.

La función de la radio en la localidad y su relación con los habitantes, es el tema del último capítulo. El modo en que el tiempo, las circunstancias y personas, han hecho que deje de ser sólo un elemento más en el espectro radiofónico y se convierta en un colectivo que se presenta en la legalidad forma de asociación civil, organización con la que ostenta el permiso de la emisora y otros proyectos comunicativos que las nuevas tecnologías le han permitido, como el *streamcasting*⁹, *podcast* y la TV con video digital.

De esta manera, el reportaje *La Voladora Radio. Frecuencia comunitaria de cara a los volcanes*, pretende mostrar a través de diferentes métodos de investigación periodística la manera en que funciona la radio comunitaria, en específico la de Amecameca, pueblo de gran valor histórico y cultural. Los personajes, historias, momentos, experiencias, espacios y todo lo que está relacionado con la emisora. Cómo subsiste a pesar de las dificultades que enfrenta en el contexto y territorio del Estado de México.

⁹*Streamcasting* es Radio por internet y *La Voladora Radio* también puede ser escuchada en la Web.

CAPÍTULO 1

“EL MORRALITO”. PROGRAMANDO GÉNEROS DE LA MÚSICA JÓVEN

Durante la noche se convierte en ave para ser la mensajera y aliada de los brujos. Teniendo esta forma puede asesinar a una persona si se atreve rechazar alguna orden u ofrecimiento. Podría ser cualquier pájaro nocturno que pase cerca de ti, esos que son originarios de ambientes húmedos. Si extrañamente ves una garza o gaviota revoloteando en la oscuridad ya sabrás... Aunque en el día sólo es una mujer que conoce de magia con sapiencias limitadas.

Se dice que cuando vuela, lanza gritos que parecen carcajadas burlonas. Anuncia las desgracias, se sabe que alguien va a morir si su chillido es como el llanto de una mujer o el de un animal herido. Estoy hablando de la bruja llamada Voladora, perteneciente a la mitología chilota, originaria del archipiélago de Chiloé al sur de Chile, cultura que posee diversas criaturas mágicas como reyes de los mares y sirenas que son princesas.

Voladora, así fue llamado este ser fantástico y así es como en Amecameca hace casi 11 años le pusieron a su radio comunitaria.

A una década de existencia de *La Voladora Radio*

“...A diez años hemos demostrado que en *La Voladora Radio* nos interesa que la comunicación no sea un derecho de los licenciados en comunicación o de los comunicólogos, de los que hablan bonito y con voz engolada; sino un derecho de todas las personas; no un derecho de los que tienen algo inteligente que decir; sino de todos aquellos que tienen algo que decir, así ‘nomás’”.¹⁰

Esas fueron las palabras con las que aquella tarde, que rápidamente iba pintándose del color de la noche por el cambio de horario, Verónica Galicia describía la esencia de *La Voladora Radio*, de la que es directora desde 2007. Ese mismo día cumplía diez años de estar al aire “de no sentar cabeza” como ella misma mencionó, en Amecameca de Juárez Estado de México y otros pueblos aledaños a los majestuosos volcanes.

Era sábado y con una emoción o nervios que dejaba entrever cuando sus manos temblaban un poco: “*La Voladora* ha sido la radio comunitaria, la radio del sustento, la de la crítica, hacia adentro y afuera, la radio del No”, decía en su discurso durante la comida para festejar el aniversario diez.

Amigos, colegas y familiares, es decir aquellos que han estado, la acompañaban. Escuchaban salir de su boca frases como: “preferimos quedarnos fuera, en la asignación creativa, en la que nos da la posibilidad de crear, crearnos y creernos, ésta donde la construcción de lo comunitario y lo colectivo, no es retórica, sino drástica”.

Para hablar al micrófono, Verónica Galicia, quien confesó que desde días antes había estado preparando el escrito, fue convocada a eso de las seis y media por Esperanza Rascón, una de las fundadoras de la radio. -!La Verocracia!-, así la llamó, después de que la mayoría de los

¹⁰ Discurso de Verónica Galicia Castro, Directora de *La Voladora Radio*, durante el Festejo del Décimo Aniversario. 29 de Octubre de 2010.

asistentes habían degustado del pozole verde y el agua de chía acompañada del *Tiramisú de Limón* de Joaquín Sabina, una de las canciones que musicalizaron la reunión.

La Casa de los Colores o Fundación Orfila-Séjourné, espacio cultural donde la celebración se llevó a cabo, tenía un ambiente de fiesta que concurría en calma entre la comida y conversación de los invitados. Quienes ese 29 de octubre del 2010, fueron rodeados por una muestra de trabajos artísticos colocados en las paredes, algunos elaborados por alumnos de la Escuela de las Artes. Más tarde, dos de estos serían obsequiados al patrimonio de la estación.

Antes que dijera en el discurso “llegamos con la resistencia que nos dan ustedes, cómplices, aliadas-aliados, críticas-críticos, amigos y amigas, ustedes que son el rostro y el corazón en el que nos reconocemos”. Verónica recibió como presente por el aniversario de la estación un cuadro, en el que había sido colocada una estampa en técnica de punta seca y serigrafía, de manos de Ivette, artista de la región.

“Unos patitos para representar todo el camino que ha dado la radio en diferentes momentos, unas manos en unos barrotos por aquello de los presos políticos, una pequeña mina y algo de la historia reflejada en los volcanes”, son elementos del segundo cuadro regalado a *La Voladora*. Este no fue pintado, sino bordado en técnica huichol con estambre.

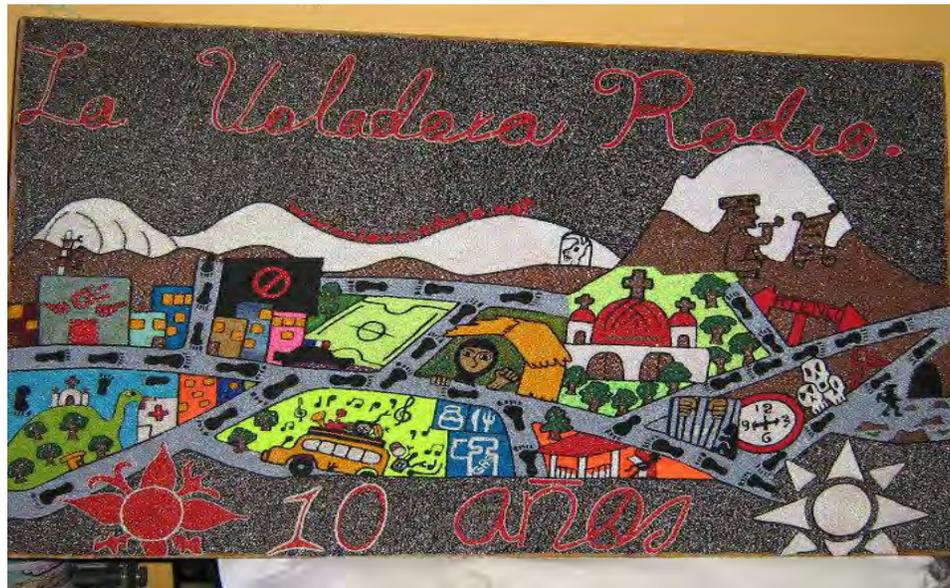


Ilustración 1. Cuadro de Alfredo Valencia regalado a La Voladora por sus 10 años.¹¹

¹¹ Imagen de cuadro bordado, tomada del Álbum “Ojos adentro” en la red social Facebook de Alfredo Valencia Valencia. Recuperada el 5 de mayo de 2011, en <http://www.facebook.com/photo.php?fbid=108216449231566&set=a.108215992564945.12882.100001296344129&type=3&theater>

El creador, Alfredo Valencia Valencia, locutor de la estación, explicó que los colores rojo y blanco eran predominantes en la obra, con una leyenda que dictaba: “**La Voladora Radio, 10 años**”, porque para él representan la estática de la radio. Y aunque “pareciera que es poco tiempo, es mucha trayectoria”.

Locutor, artesano y otros oficios más

Alfredo Valencia, tuvo el primer contacto con *La Voladora* a través del acercamiento a sus instalaciones que le parecieron estéticamente creativas y decorativas.¹² En aquél tiempo, hace aproximadamente cinco años, cuando se encontraban en el cruce de Amecameca conocido como la “Y Griega”, decidió saber qué significaba ser parte del proyecto de radio de la localidad.

La relación de Alfredo con los demás integrantes ha ido avanzando a través del tiempo, en el principio no fue tan cercana o inmediata, porque cada uno maneja un pensamiento totalmente diferente, aunque con el paso del tiempo la estación se volvió un punto de reunión y de convivencia entre todos.

“Por la preparación que le ha brindando la misma radio”, su visión, situación y actividades dentro de la emisora son totalmente diferentes a las de cuando se integró. A través de la experiencia ha descubierto que es increíble la capacidad que ésta tiene de ir más allá.

Con aplausos, silbidos y hasta sarcasmos de alguien que gritaba “para cuando tengamos problemas”: Daniel Iván, Rocío Castillo, Sol Rezza, Alejandría Jiménez, Marco Lara y muchos otros que han sido parte del proyecto radiofónico, celebraron las obras artísticas que aquél día de la comida, *La Voladora* recibió como regalos.

Alfredo mostró interés en aprender a bordar cuadros, una vez que coincidió en la ciudad de México con los artesanos de la cultura huichol, durante una de esas exposiciones de diferentes regiones que llegan al Zócalo. Siempre le gustó asistir a muestras artísticas y museos.

Observó y le atrajo lo que hacían: el colorido, la cosmovisión, cómo lo realizaban y el significado de los colores. Para él es importante rescatar este trabajo, pues si artistas de otros países y otras épocas han logrado grandes etapas con sus pinturas, porqué no intentarlo con algo que es de México.

Haciendo uso de la imaginación, sueños y diferentes elementos de inspiración, además del cuadro de *La Voladora Radio* donde se ve el entorno que rodea a la emisora en Amecameca, ha elaborado otros. En ellos entrelaza hilos de diversas tonalidades para mostrar distintas figuras, momentos y paisajes. Ilustra formas como alcatraces blancos, manos de colores o zapatistas en la selva detrás de los árboles.

¹² Testimonio de Alfredo Valencia Valencia en entrevista, realizada en las instalaciones de *La Voladora Radio* el 13 de Noviembre de 2010.

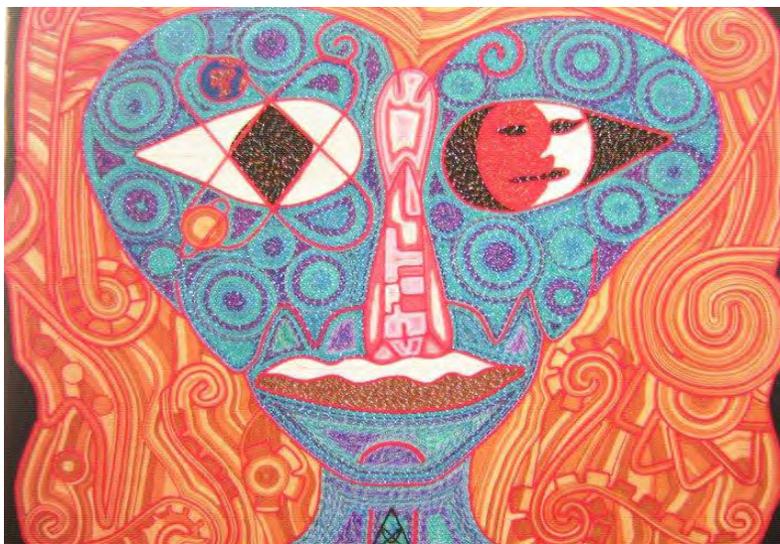


Ilustración 2. Cuadro de Alfredo Valencia, parte de la colección titulada "Ojos Adentro".¹³

Hace tiempo Alfredo estaba por terminar uno en el que bordó un cráneo para representar la perspectiva de lo que significa estar frente a la muerte, según la chamán oaxaqueña, María Sabina. Con estos trabajos pretende retomar la historia del país, dice que la enseñanza de ésta se coarta desde la educación y al no conocerla es menos posible saber quiénes son todas aquellas deidades prehispánicas mexicanas.

Afortunadamente ha tenido muy buena recepción entre las personas: “se puede lograr muchísimo con nuestra historia, que en otros lugares es muy aceptada... la forma en como se las estás presentando les atrae mucho... y a mí me ha agradado... me dicen: -oye me interesó tu trabajo, me gustaría hacerlo-”.

Ha participado en exposiciones, como una convocatoria en el Centro Nacional de las Artes (CENART) por parte de ‘Arte cuarenta’, en la que quedó entre los finalistas. “Entonces te sientes bien contigo mismo, sabes que estás haciendo algo bien, porque si lo están aceptando, es porque estás haciendo algo bien”.

Hasta hoy, no ha querido vender ninguno de sus cuadros por la inversión de vida que en ellos ha dejado. “Me llevo entre una semana o un mes según el tipo de cuadro que estoy realizando... Es una esencia que queda plasmada y que a veces no es apreciada... Pero si los he regalado, como el de *La Voladora*, pero eso es totalmente distinto”.

¹³ Imagen de cuadro bordado, tomada del Álbum “Ojos adentro” en la red social Facebook de Alfredo Valencia Valencia. Recuperada el 2 de junio de 2012, en <http://www.facebook.com/photo.php?fbid=189202104466333&set=a.108215992564945.12882.100001296344129&type=3&theater>

Unas líneas que se asemejaban a las ondas de una antena radiofónica, fue otra imagen en las obras que fueron apreciadas durante la exposición y comida para celebrar a *La Voladora* ese 29 de octubre. En esos trabajos, realizados en técnicas como el acrílico, óleo, acuarela, grabado y fotografía, se pudo observar algo en común, todos tenían relación con la comunicación a través de la radio, como la pintura de un hombre que al abrir la boca parecía escupir serpientes de diversas tonalidades.

Transcurría el festejo y el cielo se iba coloreando de un tono oscuro. Después del discurso Verónica y Marco Lara apagaron la vela de un pastel que pareció ser horneado a propósito con los colores de un volcán: cuerpo café y cubierta blanca. Luego con los músicos Paco Natera, Hugo Herrera y *Los Jaraneros*, hubo música y baile entre todos los presentes. Fotografías en la red social Facebook de *La Voladora* lo atestiguan.

Esta convivencia, no fue la única actividad para celebrar el nacimiento de una “radio que inició transmisiones en el kiosco municipal con la única intención de comunicar, de abrir los oídos para escuchar y entender a muchas miradas”.



Ilustración 3. Uno de los músicos el día de la comida.¹⁴

¹⁴ Imagen tomada de la red social Facebook de *La Voladora Radio*. Recuperado el 2 de enero de 2011, en <http://www.facebook.com/photo.php?fbid=451342214876&set=a.449701669876.254460.21467944876&type=3&theater>

Los festejos comenzaron desde el 2 de octubre en las canchas de la liga Fútbol 7 en Amecameca, con el “Tokín [sic] de Aniversario 10”. Donde, según la descripción que la radio escribió en el álbum fotográfico del concierto¹⁵, un “público chingón, atento, combativo y colaborativo”, pudo escuchar, ver y prenderse con la música de las bandas de rock, metal y surf: *Los compadres muertos, Los dolientes, Profiana, Etanisis, Nicotina y Menguante*”.

Aquí vuelve a aparecer Alfredo Valencia, conductor de “El Morralito”, espacio radiofónico que en su horario original transmite a las 7:00 PM, lunes y viernes, aunque a veces difiere. En este se puede escuchar rock, punk, surf, metal, ska y otros géneros musicales, además de información de diversos grupos de la escena local que son contactados e invitados por el locutor, tanto al programa para charlar sobre su trayectoria artística, como a “tocadas” y presentaciones en diferentes lugares.

“El contacto que tengo con los grupos debido al espacio es muy allegado, más allá de que los invitamos a tocar, de que sean grupos que quieren un espacio para una entrevista... el trato es totalmente diferente, es más de amigos, más de ‘compas’, de oye cómo estás”, dice Alfredo cuando habla sobre su relación con los integrantes de las bandas.

Desde que inició en el medio, el mayor interés de Alfredo “era el de dar la apertura a todos aquellos (grupos) que por una parte no tienen esa facilidad de pagar por su espacio, la payola diríamos... De decirles: -no le hace; un demo, un acústico... hay que mostrar lo que tienen, su punto de vista-”. Pero también “aclararles que, de igual forma, el hecho de que estén (en el programa), no es que ya sean famosos, sino más bien se les da la apertura; el espacio”.

Además la música de las bandas no sólo se escucha en el 97.3, también puede ser apreciada a través de internet, se graba para el *Podcast* disponible en la página web de *La Voladora*.¹⁶ Cuando son grupos que apoyan los eventos de la radio, se les da una gran difusión por los diferentes medios electrónicos o impresos al alcance del colectivo.

Mientras está al aire Alfredo produce, opera y conduce al mismo tiempo. Sentado del lado de operación en la cabina, frente al micrófono que está entre la computadora y la consola. Conversa, manda saludos a los escuchas, presenta las rolas e incluso hace enlaces a otros sitios si hay alguna actividad cultural.

Durante la emisión del 26 de noviembre del 2010, se llevaba a cabo la *Feria de la juventud* en Ozumba, poblado colindante de Amecameca, en el que desde hace tiempo reside Alfredo. Cuando él expresó la opinión que tenía de dicho festival, dijo que aunque le había dado “muy buena recepción” a *La Voladora* y era interesante porque pretendía hacer un acercamiento de medios impresos y electrónicos con escuelas, no salió cómo se esperaba, quizá por la organización.

¹⁵“Tokín de Aniversario 10 de *La Voladora Radio*”. Recuperado el 2 de enero de 2011, en <http://www.facebook.com/#1/photo.php?fbid=437877529876&set=a.437876069876.221151.21467944876>

¹⁶ El Podcast de la emisora se puede ver y escuchar en la siguiente ubicación: <http://podcast.lavoladora.net/>

Ese día, minutos antes de que acabara el programa y después de que terminara de escucharse una canción del género surf, timbró el teléfono. Alfredo contestó, activó el altavoz, acercó el micrófono y en conjunto con el informante que se encontraba en ese momento en la *Feria de la juventud*, comunicó a los radioescuchas las actividades que habían sido y serían llevadas a cabo en dicho evento. Era viernes.

Fueron materia de información: un concierto ofrecido por distintas agrupaciones, una tardeada, un concurso de *grafitti*¹⁷ y conferencias de temas como salud o conductas que son delitos como el *bullying*¹⁸, en las que participaron personas de otras comunidades cercanas como los jóvenes estudiantes del pueblo de Atlautla.

Es sorprendente como en Amecameca y otros poblados que se encuentran entre los estados de Morelos, Puebla y el Distrito Federal, existe una actividad cultural constante y diversa. Obras plásticas, puestas en escena, creaciones literarias son realizadas frecuentemente por habitantes y visitantes de la zona.

El sábado de ese mismo fin de semana mientras se llevaba a cabo la *Feria de la juventud*, también dio inicio el *Sexto Festival de Dramaturgos Comunitarios Mexicanos*, cuyo programa constaba de distintos escenarios para obras teatrales, conferencias y conciertos en varios puntos de Ozumba y Amecameca, como el Galería Café la Ronda y la Preparatoria Anexa a la Normal.

Para Alfredo es bastante complicado definir su programa, cuando se le pregunta dice que sí es para chavos, en el cual no necesariamente habla de qué les pasó a los artistas y de sus vidas, sino que intenta hacer un juego de palabras en el que menciona movimientos sociales y de alguna forma habla de lo que le dicen en la calle. Por ejemplo, cómo ven los habitantes el gobierno o la visión que está teniendo la gente de su propia comunidad.

Desde su punto de vista “los gustos musicales cambian dependiendo de la localidad... acorde a cada zona, varía la visión que tienen, la forma de actuar y los gustos”. Ha sido testigo de cómo se ha dado el fenómeno de la música entre la juventud de esta zona, al estar en contacto con grupos de Atlautla, Ozumba, Amecameca, Distrito Federal, incluso de otros países que ha conocido cuando se encuentran de gira en México y se acercan a la radio, pues les atrae y quieren conocerla.

Cuenta que en Atlautla desde hace muchos años se han invitado y llevado a cabo eventos con grupos de *metal*¹⁹ en su gran mayoría, porque algunos jóvenes desarrollan esta música debido a una herencia cultural que les fue delegada desde niños por sus padres, quienes también gustaban e incursionaban en este género. Aunque aclara que tampoco es que el fenómeno sea muy general

¹⁷ Término italiano que se refiere a la pintada o inscripción que generalmente se ve en mobiliario urbano como paredes, autos, etc.

¹⁸ *Bullying* palabra en inglés que significa hostigamiento o acoso escolar de tipo verbal, psicológico o físico.

¹⁹ *Metal*, derivado de *Heavy Metal* que es una de las formas musicales más extremas en términos de volumen y teatralidad que ha tenido el rock and roll y que usa la guitarra como elemento principal.

y que a pesar de que es música pesada y subterránea, el ambiente puede resultar muy tranquilo en las presentaciones en vivo.

Una situación muy distinta se desarrolla en Ozumba, donde les gusta la música más movida como el *ska*²⁰ y los diferentes subgéneros que se desprenden. A veces se llega a salir de control y los chavos se pelean en las tocadas, es decir, la convivencia no es tan unida como en Atlautla.

En ‘Ameca’, dice: “son bastante tranquilos los chavos, la música que escuchan es diversa, variada”, y el acercamiento de las bandas con la radio surge, por una parte, debido a la necesidad de ellos de tener un espacio donde se programe su música “y que no sea tan limitante, así de: -si no pagas... si no haces esto... si no nos apoyas, pues no hay nada-, o también por la historia que trasciende a la radio”.

Las bandas locales cambian seguido de miembros y tienden a desintegrarse muy fácilmente. “Duran meses, medio año o un año” y después ya están en otra agrupación, esto hace difícil darles apertura, platica el titular de “El Morralito”. “Qué han pensado, cómo se sienten al estar frente a un público y algunos aspectos en relación a su preparación”, son el tipo de preguntas que hace a los músicos cuando visitan su programa para charlar.

Cuando ha invitado conjuntos con proyectos más sólidos, Alfredo les ha pedido platiquen de “cómo están viendo el surgimiento de tanta banda o de cuál es la ganancia actual para un grupo, porque sabemos que actualmente para que paguen tanto para un disco, como para una presentación, es muy difícil”.

Por el espacio radiofónico que posee, Alfredo se ha relacionado con varias agrupaciones y las suele contactar para que asistan a tocar en eventos culturales organizados por diversos colectivos, todo con el fin de apoyarlos. Aclara que no lo ha hecho con fines políticos o lucrativos. Brinda esta ayuda a proyectos comunitarios, en los que “más allá de decirte yo quiero esto, te dicen con qué me puedes apoyar”, lo que le parece fantástico porque de esta manera reconocen el trabajo que está realizando.

Ha participado en diferentes fiestas o muestras artísticas, como las que organizan las casas de cultura de la zona. Hace tiempo trabajó en conjunto con el colectivo de Atlautla, que cada año organiza el *Festival del Día de muertos* y “busca cosas nuevas y diferentes para los habitantes de su comunidad”. Además colabora en las actividades de *La Voladora*, como el concierto con el que se festejó el aniversario diez, que se llevó a cabo en una cancha de fútbol facilitada por un radioescucha habitante de Amecameca.

Otro concierto que aunque no fue organizado por Alfredo, pero formó parte de los festejos de los diez años de la radio, fue el de los conjuntos de rock and roll: *Los Ninnfo's*, *Champan*, *Kopología* y *Trilogía*. Con el que a su vez se celebró el séptimo año del programa “Gracias por el

²⁰ *Ska*, género musical donde se mezclan ritmos como el *jazz*, *rhythm and blues*, *soul*, *calypso*, *swing*, *boogie* con ritmos jamaíquinos como el *mento*.

Recuerdo”, conducido por Don Félix Benítez Galicia. Durante la celebración, en tarde noche del sábado 16 de octubre en el Galería-café La Ronda, que se encuentra ubicado cerca del centro de Amecameca, se escuchó música de antaño y los grupos hicieron recordar y bailar a los asistentes.

Rememorando los aniversarios de la emisora y lugares donde se hicieron presentaciones, Alfredo recuerda que en el séptimo, el colectivo de *La Voladora* llevó grupos de rock a tres escuelas y que fue difícil. “Cargábamos nuestro equipo, presentábamos al grupo... cargar todo, descargar, al otro día igual ir a otra escuela...”.

Le pueden agrandar diferentes géneros musicales, pero le parece importante digan “más de tres cosas”, no como la comercial o la pop. Entre sus preferidas se encuentra la música clásica y la de protesta, aunque a veces caigan en lo mismo, no pasen de las mismas palabras y redunden mucho. *La Barranca* y el grupo *Desconecte* que usa como instrumento principal el violoncelo parecido al estilo del conjunto finlandés de metal sinfónico *Apocalíptica*, son de sus grupos preferidos.

Tiene tres vicios que mantiene con un sólo trabajo: estar con su pareja, la radio y los cuadros elaborados en técnica huichol. Se ha acercado a la cultura, aunque le ha sido muy difícil obtener los recursos de ésta para su sustento: “queriendo o no tienes que subsistir, entonces tienes que invertir. Todo te cuesta, desde la comida hasta la vestimenta”.

“La radio comunitaria, como es bien sabido no está generando ningún recurso... Por parte de la cultura en cierto momento intenté sacar una gaceta en la cual vinieran las actividades de las casas de cultura, porque eso para mí era esencial, porque ellos (los miembros de los colectivos culturales) lo hacen, pero cómo le dan difusión, cómo se acercan a la gente... y yo no lo había visto en ningún lado, entonces me acerqué a un periódico... me dijo: -adelante, inténtalo-”.

Cuenta que durante los dos o tres meses posteriores estuvo sacando las agendas, pero como las casas de cultura no tenían cómo pagar el servicio, el periódico suspendió la publicación donde se anunciaban las actividades.

Por las noches Alfredo trabaja en Ozumba, en la panadería de sus papás, quienes le heredaron sus conocimientos del oficio. Dice que a pesar de que sus padres son dueños del negocio, se considera como un trabajador: “...Eso es de ellos, no es mío... uno de los lemas que yo ocupo para mí mismo, es de yo quiero seguir soñando; en cuestión de mi trabajo, pues si lo tomas como tal, es desgastante, es muy pesado”.

Con respecto a su participación en la radio, su familia siempre lo ha apoyado, hasta le han sugerido ideas para el programa. Aunque la preocupación por su seguridad no ha faltado, sobre todo cuando fueron conociendo un poco más de lo que es una emisora comunitaria y de como ha transcurrido su historia, entonces le empezaron a advertir que tuviera cuidado.

Colaborar para *La Voladora Radio* le produce mucha satisfacción personal, o al menos es lo que contesta cuando se le cuestiona acerca de los sentimientos que la radio le evoca. “En ocasiones,

en algunos programas te dices: -¡qué padre! No sé cómo lo hayan escuchado los demás, pero a mí me queda una sensación de satisfacción increíble-”.

Otra de las cosas que le agradan de la radio es “el poder expresar el sentir”, para él lo esencial es comunicar con libertad: “aquí no te van hacer esa audición de voz, cómo te ves, sino qué es lo que tienes que decirle a los demás”.

Su público, aquellos que escuchan “El Morralito”, es variado. Presenta música que se podría decir está destinada a un perfil joven, pero ha podido comprobar que la gente adulta también lo escucha. Recuerda una vez que recibió la llamada de un señor que acababa de salir del trabajo, se dirigía hacia su casa y lo iba escuchando en el auto.

El hecho de que una persona adulta hablara para felicitarlo por su programa, le pareció raro. Sin embargo de eso le causó alegría por saber que estaba llegando a ellos y que les interesaba lo que estaba transmitiendo. Señala que por el hecho de que los escuchas no lo contacten a la primera o no le manden un saludo, eso no quiere decir que no lo estén escuchando: “igual y eso llega hasta después”.

Más allá de poder encontrar en un libro o texto un concepto de radio comunitaria, cada emisora tiene su propia definición dependiendo de cómo se encuentra y su contexto, comenta Alfredo. “Puedes encontrar ciertas características, eso quizás es lo más viable no sé si para llegar a una definición, porque yo creo que sería de acuerdo a cada radio”.

Una lona blanca con el logotipo color rojo y el título “**La Voladora Radio**” en tipografía negra, se observó en la comida y en todos los demás eventos para celebrar el décimo aniversario en 2010. El día de la transmisión en vivo, la cual se hace cada año desde la plaza central de Amecameca para conmemorar el origen de la emisora, no pudo faltar esta insignia. Se le vio colgada y bien puesta en el kiosco municipal, mientras una programación extensa y variada, fue escuchada a través de la frecuencia.

La emisión que se hace en los aniversarios desde el kiosco tiene un carácter simbólico. Cada año, con el objetivo de recordar cómo surgió la radio, los miembros regresan al lugar en que *La Voladora* hizo la primera transmisión en el 2000 para comunicar a la localidad sobre la alerta volcánica por la erupción del Popocatepetl. Aquella ocasión los medios comerciales no estaban difundiendo la información necesaria para enfrentar tal fenómeno natural, entonces fue esta emisora la que cubrió ese hueco.

Alfredo no piensa quedarse para siempre en *La Voladora*, aunque quisiera no podría. Cuando su ciclo como miembro termine, desea cumplir varios objetivos. Entre ellos llevar su trabajo artesanal inspirado en la historia, música y literatura, a otros países, y de esta manera poder viajar a diferentes lados y llevar a su esposa con él.

También quiere terminar sus estudios. Cuando se juntó con su pareja, a la que tiene diez años de conocer, decidió que trabajaría para que ella terminara su carrera, ahora que ha concluido, él

desea estudiar ya sea periodismo o artes plásticas. Mientras todo eso pasa, dice seguirá en la radio y tiene el plan de experimentar metiendo la voz de los chavos para que expresen lo que les preocupa, su opinión de las escuelas, sus maestros y su comunidad.

“Llegamos a este aniversario con la satisfacción que nos da decir que cumplimos nuestros primeros diez años, con la dignidad bien puesta a pesar del miedo, la incertidumbre, las ausencias...”, así lo dijo en su discurso Verónica, la directora aquel día de comida y aniversario. Así lo dijo, aunque una semana antes se canceló la penúltima actividad programada para los festejos de la emisora, que iba a llevarse a cabo en la Casa de la Cultura “José Antonio Alzate” de Ozumba.

En esos días se dio un enfrentamiento violento entre autoridades y pobladores en la localidad. Se ocasionó por el intento de linchamiento de un delincuente, en medio del cual la policía esparció una gran cantidad de gas lacrimógeno y enfrentó a los habitantes con armas como esquirlas. Una de éstas le abrió la cabeza a Alfredo, quien ese día cubría y daba seguimiento a los hechos, los que desde su punto de vista fueron causados principalmente por la inseguridad vivida en el pueblo y que sus residentes sintieron como un descaro.

“Existen riesgos que posiblemente son colaterales al estar integrado a una radio comunitaria...”, comenta con respecto a su seguridad. “La preocupación es colectiva, (como miembros de *La Voladora*) sí tenemos medidas de seguridad, el hecho es que cuando vives con alguien te preocupas por esa persona. Es como cuando me abrieron (la cabeza con la esquirla), más que preocuparme porque estaba sangrando, me estaba preocupando por mi pareja, la tomé de la mano y dije: -Pues vámonos-”.

“A nivel familiar la piensas, porque la misma radio ha atravesado muchas situaciones que sí hay que pensarle, y dices: -si me llega pasar a mí, ¿qué hago? ¿Tu seguridad va a ser un teléfono?”. Alfredo señala que fuera de eso, el mayor problema que podría tener con respecto a su participación en la radio, es no comunicar lo que quiere “el que logre la gente de afuera callar esa parte de ti”.

Habla de obstáculos que pueden aparecer: “el hecho de que llegue a algún evento o entrevista como comunicador comunitario, es así de: -a ver espérame como que tenemos algunas ‘situaciones’-. Si tienen cierto conocimiento del perfil de la radio, el perfil político te dice: -pues éste, se ve que no va a ser tan fácil que escriba lo que yo le estoy diciendo, porque no está recibiendo ese apoyo económico de mi parte, como lo puede hacer ese periódico o alguna otra radio. Antes de iniciar algún tipo de entrevista te dicen: -vamos a aclarar algunos puntos antes de que iniciemos-, y tú dices: -pues no vale-”.



*Ilustración 4. Cuadro de Alfredo Valencia de la colección “Ojos adentro”.*²¹

“Compxs [sic] a raíz de lo sucedido en el municipio de Ozumba el evento cultural que teníamos programado para el 23 de octubre, por motivo del décimo aniversario de *La Voladora Radio*, se CANCELA. Las condiciones de seguridad no son las más óptimas en este momento. Lamentamos mucho lo sucedido. El evento cultural será reprogramado, estén al pendiente. Gracias. Atte: *La Voladora Radio*”. De esa manera fue como la estación anunció en sus principales páginas de internet que la muestra pictórica, obra de teatro y concierto, serían suspendidos.

Durante la comida, actividad con la que concluyeron las celebraciones del décimo aniversario de la radio, uno de los habitantes del centro del municipio de Ozumba, comentó que en aquellos hechos violentos, el gas lacrimógeno lanzado en gran cantidad por policías y granaderos, había entrado en su casa a través del techo que es de teja.

²¹ Imagen de cuadro bordado, tomada del Álbum “Ojos adentro” en la red social Facebook de Alfredo Valencia Valencia. Recuperada el 2 de junio de 2012, en <http://www.facebook.com/photo.php?fbid=140325216020689&set=a.108215992564945.12882.100001296344129&type=3&theater>

CAPÍTULO 2

SINTONIZANDO EL RECUERDO. HISTORIA Y DEFINICIONES DE LA RADIO
COMUNITARIA

Inicios y conflictos en esta forma de radiodifusión

Era de mañana aquél viernes 6 de junio de 2008, *Radio Tierra y Libertad* transmitía un programa para niños llamado “Los pequeños Locutores”, cuando un gran ruido alarmó a los colaboradores de la radiodifusora. Era la Policía Federal Preventiva (PFP) que “con uso desproporcionado de la fuerza” derribaba a mazazos las puertas y apuntaban con armas de alto calibre, mientras gritaban: ¡Arriba las manos”.²²

“Dos años de prisión, multa mayor a 15 mil pesos e inhabilitación de los derechos civiles y políticos”, es la sentencia que el 2 de noviembre del 2010 fue dada a Héctor Camero. Pero qué hizo para que el poder judicial representado por el Juez Quinto de Distrito en Materia Penal en el Estado de Nuevo León, Jesús Néstor Frausto Macareno, procediera de esta forma en su contra.

Quizá porque “en muchos países, el asunto de las radios comunitarias ha sido visto hasta ahora como una trasgresión a normas técnicas, de regulación del espectro, como un aspecto de la delincuencia”.²³ En México los medios de comunicación, sobre todo los de radio y televisión, desde el marco “constitucional” sólo pueden operar si cuentan con el permiso otorgado por la Comisión Federal de Telecomunicaciones (COFETEL), que antes era expedida por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT). Los que no poseen este título, simplemente son calificados como ilegales y sin derecho a la transmisión.

Los empresarios de los medios de comunicación mexicanos, empezaron a poner los ojos en las radios comunitarias, considerarlas lesivas y combatir las desde principios del gobierno de Vicente Fox²⁴, para ese entonces muchas de éstas ya existían sin tener autorización. *Radio Tierra y Libertad*, no ha sido la única emisora de este tipo en México que ha tenido que enfrentar irrupciones violentas por parte de autoridades como la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, la Cámara Nacional de la Industria de la Radiodifusión y el mismo ejército.

Casos como el de *Radio Calenda* en San Antonio Oaxaca, donde los miembros han sido agredidos y hostigados por el presidente municipal Joel Sánchez López, que disparó directamente al integrante de la emisora Abel Sánchez Campos²⁵, muestran la manera en que en nuestro país varias de estas radiodifusoras han sido cerradas, censuradas y hostigadas, con la fuerza y la violencia como principales armas.

²² Martínez, S. (2009, 11 de octubre). *Dirigir una Radio Comunitaria, “delito” por el que Calderón persigue a activista de NL*. La Jornada. Recuperado el 10 de noviembre de 2010, de <http://www.jornada.unam.mx/2009/10/11/index.php?article=027n1pol§ion=politica>

²³ Calleja, Aleida y Beatriz Solís. *Con permiso: La radio comunitaria en México*. AMARC-AMEDI-Comunicación comunitaria-CMDPDH-, México, 2005. P. 16.

²⁴ *Ibid.*, p. 13.

²⁵ Diez, Bermúdez Correa y Jiménez. *Radios comunitarias en México y contexto de conflicto*. AMARC, México, 2008. P. 10.

Las leyes que amparan a la radio comunitaria

Otra historia que expone cómo las autoridades, monopolios comunicativos u otros grupos han pasado por alto la ley de los derechos humanos, es la de la radio comunitaria *Diversidad*, en el municipio de Paso del Macho en Veracruz. En 2009 fue cateada y cerrada en un operativo de la Procuraduría General de la República por órdenes de la Secretaría de Gobernación. Sus colaboradores en 2011 aún seguían enfrentando procesos penales.

“Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”, dicta el Artículo 19 de la *Declaración de los Derechos Humanos*²⁶, que ha sido ignorado cuando se hostiga a los medios de comunicación comunitarios.

Eso sin mencionar más apartados del mismo o de otros estatutos. Como son el artículo 13 de la *Convención Americana de Derechos Humanos* y el 10 de la *Convención Europea de Derechos Humanos*. Los cuales “garantizan el derecho a la libertad de opinión y a su libre expresión, y estipulan que este derecho no puede sufrir ninguna restricción a causa de métodos indirectos o de medios como un control abusivo del gobierno o del sector privado sobre las frecuencias o los equipamientos necesarios para la difusión de la información, o por toda otra medida tendiente a restringir la libre circulación de la información y de las ideas”²⁷.

Pero qué son estas emisoras realmente para haber atraído la atención de este modo... ¿Estaciones operadas colectivamente por las personas de la comunidad? Al menos así las define el *Proyecto de Comunicación comunitaria TAMBULI* en Filipinas²⁸ y existen conceptos similares hechos por otros grupos y sujetos sociales.

“La radio comunitaria debe, de un lado, ser administrada por la comunidad y de otro, servir a los intereses de dicha comunidad” dice la doctora en Ciencias Políticas de la Universidad de Silesia (Polonia), Gloria Cecilia Sánchez, en un estudio publicado por la UNESCO.²⁹ También agrega “que constituyen espacios de participación ciudadana donde se expresan todas las voces y se defiende la diversidad de idiomas y culturas”.

Para comprender o tener un panorama más amplio del significado de estas radios y sus funciones, es necesario revisar distintas definiciones que han desarrollado autores y organizaciones en el mundo. Según la UNESCO “la radio comunitaria es un medio de comunicación que da la voz a

²⁶ Declaración Universal de los Derechos Humanos. Recuperado el 6 de febrero de 2011, en <http://huwu.org/es/documents/udhr/#atop>

²⁷ Sánchez, Cecilia. LEGISLACIÓN SOBRE RADIODIFUSIÓN SONORA COMUNITARIA: Estudio comparativo de legislaciones de trece países. UNESCO, 2003. P. 8

²⁸ ¿Qué es una radio comunitaria? Recuperado el 6 de febrero de 2011, en <http://www.amarcMexico.org/sobre-amarc/3010.html>

²⁹ Sánchez, Cecilia, *op. cit.*, p.6.

los que no la tienen, que sirve como vocero de los marginados y es el corazón de la comunicación y de los procesos democráticos en las sociedades”.³⁰

Entre los principios de las estaciones, está “la radiodifusión como palabra pública” y “ofrecen una programación informativa, educativa y entretenida de calidad”³¹, fortaleciendo “la transparencia y la rendición de cuentas, poner al escrutinio de la población aquello que tiene un impacto sobre lo público y que afecta la vida de sus habitantes”.³² Los conceptos de comunitario y pluralidad son los que más sobresalen en las definiciones.

La Federación Argentina de Radios Comunitarias (FARCO), dice que estas emisoras “ejercen la radiodifusión como un servicio y no como una simple actividad comercial - lucrativa”.³³ Pero basándonos en los casos de acoso y persecución a estos medios, podemos decir que su función no es valorada, aunque brinden un servicio comunicativo e informativo a la sociedad.

Menos por las instituciones gubernamentales, quienes en lugar de brindarles apoyo para su manutención o subsistencia, las atacan y hacen mal uso de las leyes para limitarles las alternativas que podrían tener para autofinanciarse, como es el tema de la publicidad, que según las reglas por las que el sistema las regula, tienen prohibida la venta de espacios publicitarios en los tiempos al aire.

Estas medidas desde hace años han sido condenadas por miembros de las emisoras en comunicados. Como la *Carta de las Radios Comunitarias y Ciudadanas* elaborada en 1988 por la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), en la cual denuncian que “las radios comunitarias y ciudadanas no pueden regularse con medios inconstitucionales, tales como el establecimiento arbitrario de mínimos de potencia, la prohibición de vender publicidad o de hacer cadenas, la limitación, sin causas técnicas, en el número de frecuencias asignadas por localidad o región”. Puntualizando que “como medios de comunicación no buscan ningún privilegio frente a los comerciales o estatales. Y tampoco aceptan ninguna discriminación respecto a éstos”.³⁴

Estas estaciones han tenido que buscar sus propios medios de subsistencia, pues muy pocas son las estaciones que reciben ayuda por parte de alguna asociación u organización. La recaudación de fondos a través de conciertos, fiestas o actividades culturales. Talleres con algún costo impartido por los integrantes. Convocatorias hechas a través de la frecuencia a los escuchas para que se hagan donativos en objeto u especie, han sido las alternativas para costear sus gastos.

³⁰ Ondobo, Claude en Sánchez, Cecilia, *op. cit.*, p. 6.

³¹ *Ibid.*, p.9.

³² Calleja, Aleida y Beatriz Solís, *op. cit.*, p. 25.

³³ ¿Qué es una radio comunitaria? AMARC. Recuperado el 6 de febrero de 2001 en <http://www.amarcMexico.org/sobre-amarc/3010.html>

³⁴ Sánchez, Cecilia., *op. cit.*, p. 7.

Ser un personaje activo dentro de *Radio Tierra y Libertad* “que inició para dar voz a los habitantes de una colonia constituida principalmente por trabajadores/as de las fábricas de Monterrey”. Fue el “crimen” por el que las autoridades acusaron a Héctor Camero de “aprovechamiento y explotación del espectro radioeléctrico sin autorización previa”.



Ilustración 5. Héctor Camero en entrevista para el diario La Jornada. Foto. Sanjuana Martínez³⁵

La Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC)³⁶, es quizá la organización más importante en el tema, actualmente agrupa cerca de 3 mil emisoras que son miembros y asociados en 110 países. Teniendo como objetivo “apoyar y contribuir al desarrollo de la radio comunitaria y participativa de acuerdo con los principios de solidaridad y la cooperación internacional”, define de la siguiente manera a este medio de comunicación:

“Cuando una radio promueve la participación de los ciudadanos y defiende sus intereses; cuando responde a los gustos de la mayoría y hace del buen humor y la esperanza su primera propuesta; cuando informa verazmente; cuando ayuda a resolver los mil y un problemas de la vida cotidiana; cuando en sus programas se debaten todas las ideas y se respetan todas las opiniones; cuando se estimula la diversidad cultural y no la homogenización mercantil; cuando la mujer protagoniza la comunicación y no es una simple voz decorativa o un reclamo publicitario; cuando no se tolera

³⁵ Foto tomada del diario La Jornada, versión electrónica. Recuperada el 4 de junio de 2012, en <http://www.jornada.unam.mx/2009/10/11/politica/027n1pol>

³⁶ ¿Qué es AMARC? publicado el 17 de diciembre de 2009. Recuperado el 7 de febrero de 2011, en <http://www.amarcemexico.org/sobre-amarc/3009.html>

ninguna dictadura, ni siquiera la musical impuesta por las disqueras; cuando la palabra de todos vuela sin discriminaciones ni censuras, ésa es una radio comunitaria...”

Según un artículo donde la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC)³⁷ condena el fallo contra Héctor Camero, *Radio Tierra y Libertad*: “la única en la región (de Topo Chico) que... abordaba, desde diversos aspectos, los derechos humanos laborales y la seguridad en el trabajo, educación, salud, cultura, género e igualdad, desde el punto de vista de las comunidades obrero marginales de Monterrey”, obtuvo su permiso de funcionamiento en el 2009, dentro de la legalidad y cumplimiento con el marco normativo existente.

Con este dato podemos afirmar que las autoridades no tenían ningún derecho de atentar contra la integridad de la emisora y sus miembros. Sin embargo a pesar de las pruebas que la respaldan legalmente, en 2008 fue desmantelada y cerrada por elementos de la policía regia. Violentando el derecho de libertad de expresión dentro de la estación y confiscando su equipo de transmisión.

Posteriormente a estos hechos, se inició el proceso penal contra Camero³⁸ quien la mayor parte de su vida ha sido un activista que lucha por los derechos sociales de las personas en estados vulnerables, como los trabajadores explotados, los pobres y las mujeres maltratadas.

“El fenómeno de las radios comunitarias en nuestro país no es ajeno de toda la discusión sobre los derechos humanos en el mundo”³⁹, mencionan Aleida Calleja y Beatriz Solís en su libro *Con permiso. La radio comunitaria en México*. Pues “la radio comunitaria ha sido el instrumento y el espacio para debatir abiertamente lo que preocupa a las diversas comunidades de una sociedad”.⁴⁰

Casos como el de *Radio Tierra y libertad*, han enfrentado diferentes emisoras comunitarias en México y el mundo. Luchar por la legalidad y la libertad de expresión; enfrentar obstáculos como la persecución y represión. Existen diversas historias y *La Voladora Radio* de Amecameca de Juárez que es el tema central en este trabajo, tiene las propias.

³⁷ Organización que data de 1983 y que en 1988 fue reconocida lícita y no gubernamental.

³⁸ Martínez, Gisela. Sentencian a dos años de prisión a integrante de la radio comunitaria Tierra y Libertad, publicado el 4 de noviembre de 2010. Recuperado el 10 de noviembre de 2010, en <http://www.amarcMexico.org/radiosagredidas/3116.html>

³⁹ Calleja, Aleida y Beatriz Solís, *op. cit.*, p. 44.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 18.

Actuar y hacer radio

Hace como nueve u ocho años, después de haberse jubilado como empleado de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, Don Nacho, como es conocido el señor Félix Benítez Galicia, comenzó a encontrar los cables que lo conectarían con la radio comunitaria de Amecameca⁴¹. Él, quien reside ahí desde su infancia, nunca gustó de la monotonía y afortunadamente siempre fue inquieto, decidió buscar otras actividades para llevar a cabo, porque desde ese momento su vida laboral parecía que se tornaría inactiva.

Por aquel tiempo ya existía el grupo de teatro llamado *El crucero de Noé*, integrado principalmente por jóvenes, a quienes Don Nacho conoció en los “Nueve días” de un allegado. El rito católico de los “Nueve Días”, también llamado “Novenario”, acostumbra llevarse a cabo el noveno día después del fallecimiento de una persona, en el cual, entre otras cosas, los presentes ofrecen rezos al difunto, hacen el levantamiento de una cruz de madera o piedra para llevarla al cementerio en el que fue enterrado; y en forma de agradecimiento, reciben alimentos como café, atole y tamales, ofrecidos por los familiares del difunto.

Antes de encontrarse con los “muchachos” de la compañía teatral, que en su mayoría eran estudiantes de preparatoria, Don Nacho, que en ese entonces andaba por la edad de cincuenta, ya había leído un volante que decía: **“¿Quieres integrarte al “Crucero de Noé”, quieres ser artista? ¡Participa! Audiciones...”**. Entonces decidió preguntarle a Hugo, uno de los miembros, si lo aceptaban.

-No sé Don Nacho, váyase a la audición, si la pasa se queda-, fue lo que éste le respondió.

Asistió a la prueba en la que se buscaban personajes para montar *Cuento de navidad* de Charles Dickens. Consistía en hacer una presentación, cantar y contar alguna anécdota en público. No se le hizo difícil, dice, pues siempre “ha estado pegado a la música” y le gusta mucho, de hecho alguna vez cantó en un grupo de Rock and Roll.

Ese día terminó su actuación y le dijeron que le llamarían, al instante pensó que no se quedaría, porque consideró que la participación de las otras personas que asistieron a la audición había sido muy buena. Una semana después los miembros de la compañía le llamaron por teléfono para informarle que había sido aceptado y preguntarle si podía presentarse en la Sala Azteca, que antes había sido el Cine Azteca de Amecameca y donde en esos tiempos llevaban a cabo los ensayos de la obras.

“Ahí me llamaron y me dijeron: -sí Don Nacho, está usted aceptado, ahora siéntese porque vamos a nombrar el reparto para *Cuento de Navidad*-”. Se sintió bien, cuenta él, pues experimentaría lo que era hacer teatro. Sentado escuchó cómo se asignaban los personajes, hasta que oyó su

⁴¹ Testimonio de Félix Benítez Galicia en entrevista, realizada en las instalaciones de *La Voladora Radio* el 18 de Noviembre de 2010.

nombre: “Don Nacho, ojalá lo acepte, es una responsabilidad muy grande, usted va a ser *Scrooge*”.

Él sólo conocía el cuento porque había visto la película en versión de *Walt Disney*. “Me dijeron: -usted va a ser *Scrooge*-, y yo: -¿quién es *Scrooge*?-. – ¡Cómo Don Nacho!, se sorprendieron los muchachos, -pues es el personaje principal-, -¡En la torre-!”, pensó él. Y le dieron el libreto, le dijeron que lo estudiara porque los ensayos iban a comenzar la semana siguiente y se estrenaría en diciembre, era agosto.

Ahí fue donde comenzó una actividad que sigue ejerciendo hasta el día de hoy: el teatro. Arte que además le brindó la primera referencia de la radiodifusora de su localidad, cuando años después de haberse integrado a *El Crucero de Noé*, durante el ensayo de una pastorela, unos chicos del pueblo de Hayapango, que también pertenecían al grupo teatral, se despidieron de él diciéndole que iban a su programa de radio.

Antecedentes de la radio comunitaria en México

En México, como en Colombia, las emisoras comunitarias, iniciaron como escuelas radiofónicas, como es el caso de Valle Mezquital en Hidalgo, donde las emisoras eran dirigidas por patronatos que mantenían algún vínculo con la iglesia. Pero también aparecieron como formas en las que se demandaban políticas que favorecieran a la democracia del país, como fue *Radio Pirata*.⁴²

Con la idea de construir un “Nuevo México”, por ahí de 1965, un joven residente del pueblo de Teocelo en Veracruz, llamado Antonio Homero Jiménez García, convocó a un grupo de amigos y colegas con los que compartía algunos ideales, para crear el Centro de Promoción Social y Cultural, del cual nacería una de las radios comunitarias pioneras en el país: *Radio Teocelo*.

Así, en una época donde el movimiento ferrocarrilero y el estudiantil, eran muy importantes en la sociedad y su contexto, la *XEYT Radio Cultural*, como fue llamada en ese tiempo, comenzó a transmitir estando al aire de dos a cuatro horas diarias. *Radio Teocelo*, que ha sido una de las pocas emisoras con fin comunitario sobrevivientes a través de los años hasta la actualidad en territorio mexicano, ha cambiado de nombre dos veces, conforme a los conflictos a los que se ha enfrentado.

La primera ocasión fue en los sesentas a *Radio Cultural Campesina*. Tras la amenaza de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes de cancelar su permiso si no era capaz de regularizar las transmisiones, consiguió el apoyo del Fomento Cultural y Educativo, A.C., organismo que le donó un local propio, un equipo transmisor que le ayudó a aumentar su potencia de 250 a 1000

⁴² Calleja, Aleida y Beatriz Solís, *op. cit.*, p. 61.

Watts y su programación a 14 horas y capacitó a un equipo de colaboradores, cambios que le permitieron tener mayor “impacto en la región”.

La segunda vez fue en 1998, cuando fue cerrada por conflictos legales y políticos. A finales del mismo año fue reabierta, al obtener “la titularidad del permiso de operación de XEYT, quedando registrada como *XEYT, Radio Teocelo*, cuyo lema es: Comunicación para el desarrollo.

“Noticias locales, transmisiones a control remoto de fiestas patronales, debates políticos, programas con una perspectiva de género, barras infantiles, espacios de jóvenes, protestas ciudadanas, entrevistas con alcaldes, encuentros deportivos, mejoras en el servicio de salud, defensa del medio ambiente, cooperativismo, combate a la corrupción y promoción de la democracia en todas sus formas”, son los contenidos que pueden ser escuchados desde ese entonces a través de la frecuencia en Teocelo y otros municipios del estado veracruzano como Ayahualulco, Coatepec, Acajete y parte de Xalapa.⁴³ Aparte de estar disponible en internet.

Antes de que el Fomento Cultural y Educativo A.C., ayudara a que *Radio Teocelo* no fuera cerrada en los sesenta, ya operaba otra pionera de la radio comunitaria en la República Mexicana y Veracruz, *Radio Huayacocotla* que no obtuvo su permiso para transmitir hasta el 2005.⁴⁴

Considerada como la “primera radio comunitaria indígena en el país”, *Radio Huayacocotla* ha tenido como función promover el intercambio de historias, costumbres y música entre la audiencia, que es conformada por cerca de “100 mil personas que viven en 400 pueblos y aldeas”. Además de defender los derechos colectivos de las comunidades indígenas de Veracruz, a través de sus programas que se difunden en español y en lenguas indígenas como el otomí, el náhuatl y el tepehuán.⁴⁵

“Durante las décadas de los 80 y 90, las radios indigenistas de la Comisión Nacional de Desarrollo para los Pueblos Indígenas, antes denominado Instituto Nacional Indigenista, fueron el único referente que se acercaba al concepto de radio comunitaria en México”.⁴⁶ Ya que las autoridades no expedían permisos a ningún proyecto parecido a éste, como *Radio Universidad* de Puebla que a pesar de estar ligada a una institución educativa, no obtuvo su licencia hasta 1997.

Después, a través de los años fueron surgiendo muchas emisoras en territorio mexicano, demostrando que en este país había una necesidad comunicativa urgente. *La K-Huelga* de la Universidad en 1999 como resultado de la huelga de la UNAM, en 2002 la emisora 99.1

⁴³ Historia de Radio Teocelo, publicado en 2005. Recuperado el 19 de noviembre de 2010, en <http://www.radioteocelo.org/historia.html>

⁴⁴ Calleja, Aleida y Beatriz Solís, *op. cit.*, p. 62.

⁴⁵ Giansetto, B. Radio Huayacotla. La Voz de los Campesinos, será galardonada con el Premio de la UNESCO de la comunicación rural, publicado el 23 de marzo de 2010. Recuperado el 19 de noviembre de 2010 en <http://www.libertad-expresion.org.mx/noticias/la-radio-la-voz-de-los-campesinos-sera-galardonada-con-el-premio-de-la-unesco-de-la-comunicacion-rural/>

⁴⁶ Calleja, Aleida y Beatriz Solís, *op. cit.*, p. 63.

Frecuencia Libre de San Cristóbal de las Casas Chiapas. Antes en el 2000, La Voladora Radio en Amecameca de Juárez, Estado de México.

Don Nacho no recuerda muy bien los nombres de aquellos jóvenes que le hablaron por primera vez de *La Voladora*. Sólo recuerda que habían pasado a prepa y en lo que estaban estudiando les pidieron “algo de comunicación” y aprovecharon que había radio en la comunidad. Él tampoco sabía de la existencia de la emisora, que en esos tiempos se ubicaba en la calle de Silvestre López.

Al enterarse de que había radio en la localidad, les contó a sus amigos y compañeros: María Jazmín, Hugo, su compadre y Aidé. Especialmente compartió su deseo de hacer un programa con María Jazmín, ella le dijo que sí, sólo que debían solicitarlo. Don Nacho fue a la emisora, les platicó su inquietud a los que ya eran miembros, ellos le indicaron que hiciera un proyecto en el que dijera qué quería hacer, qué sabía hacer y de qué quería hablar.

Tuvo la idea de hacer un programa recordando la época de los sesenta, a la que él pertenece por vivir parte de su adolescencia y edad adulta. En el espacio radiofónico se podría escuchar la música que se hacía en aquellos tiempos como el Rock and Roll, uno de sus géneros preferidos, que desde su perspectiva ahora ya no se escucha tanto al existir otro tipo de música, “la actual”, que no le gusta.

Las estaciones de aquellos tiempos que él escuchaba eran *Radio Éxitos*, una de las primeras cinco estaciones en AM que conformaron el Grupo Radio Centro, la 590 que era *La Pantera* y *Radio Capital*. Además de recordar la música de esos tiempos. Decidió que si lo dejaban transmitir, también recordaría y compartiría con los radioescuchas lo que hicieron él y sus conocidos en Amecameca: “lo que viví aquí con mis amigos... qué hacíamos en ese tiempo”.

Hizo el proyecto y los miembros de *La Voladora* lo aceptaron. “Me dieron la oportunidad y aquí estamos desde esa vez... cuando se me ocurrió esa idea, se lo comenté a estos muchachitos y me dieron ‘carta abierta’. -Usted hágalo Don Nacho, cuente con nosotros-”, fue lo que le dijeron.

Con una selección musical, cuya característica principal es que pertenece a épocas pasadas, recordando lo que ha vivido en Amecameca: los paseos, las tardeadas, las discusiones y las ‘pillerías’ de aquel entonces, Don Nacho inició haciendo radio y nació “Gracias por el recuerdo”. Programa que se transmite hasta la actualidad por *La Voladora Radio* todos los martes y jueves de 5 a 7 pm y cuyo objetivo, como su nombre y titular lo indican, es “recordar” lo vivido, como que antes en Amecameca había dos cines, pero no funcionaban toda la semana, entonces el “refugio” de los jóvenes eran lugares como la fuente de sodas, en la que se reunían para tomarse un refresco o cerveza y por veinte centavos escuchar un disco en la rockola.

Radios comunitarias en contextos sociales importantes

El número aproximado de víctimas durante el conflicto político en Colombia llamado *La violencia* fue de 300 mil muertos. Se produjo durante los años cuarenta, cincuenta y parte de los sesenta, época en la que también surgió *Radio Sutatenza*, escuela radiofónica que podría ser considerada “la antecesora de la radio comunitaria” como es conocida ahora.⁴⁷

A pesar de los violentos tiempos, con el fin de formar escuelas a través del espectro radioeléctrico, el padre José Joaquín Salcedo Guarín, sacerdote de un pequeño municipio de Sutatenza ubicado al nororiente de Bogotá, donde el transmisor central que llegaba a receptores de frecuencia fija se encontraba en una parroquia, hizo posible uno de los primeros proyectos radiofónicos comunitarios de la historia. Curiosamente en aquellos años tuvo el respaldo del gobierno, instituciones eclesiales y laicas internacionales, así como de las comunidades.

El objetivo de la existencia de *Radio Sutatenza*, era que los campesinos que en su gran mayoría estaban arraigados a las prácticas religiosas, compraran el aparato que recibía la señal procedente de la parroquia, a través del que podrían escuchar clases de lectura y escritura, así como otras materias. Cursos campesinos, salud, aritmética, historia y geografía entre ellas; el catecismo y la oración del rosario también se encontraban dentro de este rubro.

Otros formatos como las radionovelas y los noticiarios no eran ajenos a la programación de *Sutatenza*, pero eran transmitidos fuera de los espacios de enseñanza junto al rezo, las clases de canto y música. Desde que nació en 1947, la emisora con la que comenzó a escucharse el término de radio comunitaria en el mundo⁴⁸, tuvo a la alfabetización y la enseñanza en América Latina como sus principales causas.

De hecho pudo desenvolverse porque la educación era considerada como uno de los elementos primordiales para que Colombia pudiera integrarse al mundo. Y a pesar de que la zona campesina desde la que operaba era una de las más tensas, con terrorismo y enfrentamientos por la posesión de la tierra, principal causa de lucha entre los grupos conformados por miembros del pueblo y del gobierno.

Con el paso del tiempo por la gran utilidad que tenía dentro de la comunidad, *Radio Sutatenza* dejó de ser estación comunitaria, se convirtió en un instrumento de educación en Colombia y cambió sus instalaciones a Bogotá. Fue clausurada en 1990.⁴⁹

⁴⁷ Osses, Sandra. *Nuevos sentidos de lo comunitario: La radio comunitaria en Colombia*. Tesis Maestría. (FLACSO) Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México, 2002. P.43.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 43.

⁴⁹ Méndez, J. *La historia de una radio que no fue: Retos a la comunicación alternativa en Tlaxcalancingo, Puebla*. Tesis Licenciatura. Ciencias de la Comunicación. Departamento de Ciencias de la Comunicación, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas, Puebla, 2005.

Ya estando dentro de *La Voladora*, Don Nacho tuvo que aprender las actividades que debían llevarse a cabo en la radio. Rocío Castillo, Verónica Galicia y Daniel Iván García miembros del proyecto radiofónico ya para esos tiempos, le enseñaron a hacer la escaleta, cómo se iban metiendo las canciones, los tiempos y la mecánica a seguía en la transmisión.

Cuenta que al principio le pareció complejo hacer radio. Por todo lo que implica: el momento en el que salía a corte, en el que tenía que estar hablando y en el que entraba otra vez; las canciones; lo que debía decir. “Se me hacía complicado, pero bueno ya dentro me gustó... y lo empecé a hacer”.

Desde el inicio platicaba anécdotas de Amecameca, decía lo que conocía, lo que guarda en la memoria. Como apoyo para construir el recuerdo en el espacio radiofónico, ha consultado libros y amigos. Nunca se mete en lo que no sabe, aclara él, y si lo hace, previamente se documenta o investiga el tema.

La música, las canciones que comparte con su público siempre las ha tenido en la mente. Cuando empezó el programa no tenía discos compactos, empezó a hacerse de ellos en ese tiempo, los que tenía eran de acetato y para ese entonces ya estaban descontinuados.

A Don Nacho siempre le ha gustado la fantasía, recurso que desde el inicio decidió usar para dirigirse a su público. A través del relato ha intentado hacerles imaginar que durante el programa se ha metido en el baúl de los recuerdos y tenido que rascar entre “arañas, lagartijas y animales ponzoñosos” para sacar discos viejos, algunos muy usados y rayados, que contienen las piezas que se van a escuchar.

“Algunos discos, CDs, sí fallan, entonces yo les decía: -saben qué... disculpen, voy a quitar esta melodía porque el disco ya está viejito, voy a ver si de casualidad...-, y yo daba la idea que tenía discos de acetato y que tenía que esculcar en un baúl, que ahí me metía, que había una bodeguita, o sea yo con todo eso, fantaseé”.

Hubieron ocasiones en que los radioescuchas llamaron a Don Nacho y le preguntaron si entre sus discos tenía ciertas canciones, él contestaba que sí y con su actitud fantasiosa los hacía esperar y les decía: “-¡si cómo no! Espérame, deja... yo lo busco”. Y aunque tuviera la música a la mano les pedía tiempo, primero debía meterse “al lugar donde los tenía guardados desde hace mucho...”. Mientras buscaba los discos, dice, se encontraba “al amigo ratón, al *Che araña*”. Con esto, explica, lo que él trataba era hacer un poco de comedia para que el programa fuera agradable.

En esas primeras emisiones, aunque ahora ya no lo ha hecho, tenía un tiempo para contar un chiste: “Me acordaba de un chiste y les decía: -ahora les voy a contar el chiste éste. Y si eran los chistes colorados, que ahora ya de colorados no tienen nada porque los actuales están tremendos, le tenía que rebuscar para no decir la palabra soez o mal sonada, pero que hiciera reír”.

Cuenta que debido a su humor hasta llegó a tener un seguidor, el hermano de María Jazmín, quien alguna vez le expresó: “yo soy su único fan Don Nacho”. Mismo que una ocasión le hizo

una pancarta que decía: “¡Arriba Don Nacho!” y lo pegó en la pared de las instalaciones de *La Voladora*. Siempre le gustaron los chascos que decía al aire, cuando llegaba a olvidar el chiste le preguntaba qué había pasado, pues estaban esperando escucharlo.

Todo esto fue metiéndose en la mecánica de “Gracias por el Recuerdo”. Programa que también ha contado cosas tristes, muertes de amigos, por ejemplo el fallecimiento de Hugo. Uno de los fundadores de la compañía de teatro *El crucero de Noé* y quien proporcionó a Don Nacho uno de los primeros contactos con el teatro.

Hasta hoy recordar sigue siendo su intención. Entre sus deseos está adquirir libros que cuenten historias de localidades, con los que le gustaría narrar historias de años pasados al público. “Cosas que a lo mejor ellos ya saben, pero que es bonito que lo recuerden”.

La selección musical en “Gracias por el recuerdo” siempre ha variado de acuerdo a las fechas o temáticas seleccionadas entre él y Rocío Castillo Fonseca, quien es operadora, colaboradora y Don Nacho considera una gran compañera. Ella, quien nunca está fuera de contexto, ha sabido dar pie a sus ideas y propuestas para sacar al aire la emisión.

Durante un tiempo, el programa tuvo una sección llamada “Antes de los sesentas”, que duraba una hora y estaba dedicada a los radioescuchas que gustaban de los músicos de esa época como Luis Alcaraz o Dámaso Pérez Prado. Tuvo buena aceptación, porque el público hablaba y pedía sus canciones favoritas.

Basado en situaciones, libros, documentos o publicaciones, como una revista que llegó a sus manos y contiene textos que hablan someramente de las muertes trágicas de personajes como Jim Morrison, John Lennon, Jimmy Hendrix o Janis Joplin, Don Nacho ha hecho varios especiales de artistas del rock and roll de los sesentas.

Géneros no peleados, pero muy distintos, se han podido escuchar en un sólo programa. En las más recientes emisiones composiciones de George Harrison han alternado con las de Luis Alcaraz; así mismo se ha podido oír a Jim Morrison y después a Francisco Gabilondo Soler *Cri-cri*.

Mientras le sigan dando “la oportunidad, la libertad de decidir las cosas como hasta ahora”, Don Nacho explica que seguirá en la radio, ser parte del proyecto le genera emociones como satisfacción y alegría. “Siento bonito”, esas son sus palabras cuando habla de lo que le evoca su estancia en la emisora. La comunicación por medio de la música le ha gustado mucho, en un tiempo atrás si hubiera tenido oportunidad, habría sido músico.

Algunos de sus conocidos lo han criticado, diciéndole “cosas muy difíciles” con respecto a su trabajo en la radio. Otros han reafirmado su labor, como unas amistades jóvenes que conoció en el Distrito Federal debido a las actividades que efectúa al ser miembro del Sindicato Mexicano de Electricistas. Ellos le hicieron saber que sus papás lo han escuchado y les agrada el programa.

“Porque dicen que es cierto lo que él cuenta. Lo que vivió en aquel tiempo, a lo mejor no es igual en Amecameca que las experiencias en el DF, pero sí hubo cierta similitud”.

“Antes los jóvenes se reunían en las neverías... cuando ibas con tu chava era de ‘manita sudada’. No era como ahora que puedes abrazarla, porque los adultos en ese tiempo nos criticaban muy duro, no podían soportar que nosotros los adolescentes quisiéramos sobresalir, quitarnos de su autoridad y que nosotros tuviéramos decisiones propias... Cuando nos íbamos a las neverías desfogábamos nuestro ser con la música que en ese tiempo era de los Rolling Stones, The Beatles, The Mamas and the Papas, The Kings, Elvis Presley; de México eran Los Locos del Ritmo, Los Tin-tops, Los Hooligans...

Entonces nos íbamos a las rockolas de veinte, echábamos la moneda y salía la que pedíamos. Y pedíamos nuestra coca, nuestra paleta, nuestro helado. Cuando no había dinero yo recuerdo que muchas veces en la nevería que estaba donde (ahora) está el banco Banorte... ya nos conocían, entonces cuando no teníamos dinero porque casi siempre era igual... íbamos, nos metíamos ahí y pedíamos un refresco con cinco popotes”.

Mientras el programa está al aire, quienes lo acompañan cotidianamente son Rocío Castillo en cabina y Verónica Galicia desde su escritorio. Pero también ha tenido invitados que en ocasiones convoca y en otras llegan por su cuenta. Amigos como su compadre Ángel, que es músico, posee composiciones propias y al que le ha programado música de sus discos. O sus compañeros del Sindicato Mexicano de electricistas. “Hay veces que tengo casa llena... que no cabemos en la cabina, hay veces que estoy solito, pero bueno solito con Chío...”.

Tiempo atrás cuando surgió el conflicto del Sindicato Mexicano de Electricistas. Don Nacho como representante de la organización, ocupaba un tiempo del programa para hablar con el público del tema. Sus compañeros de la radio lo apoyaron, pues consideraron que era necesario que la gente supiera cómo estaba la situación. “Avisaba al público: -ahora permítame... voy a platicar un poquito del sindicato, voy a darles su historia, voy a darles indicaciones de mis compañeros”.

La radio comunitaria surge de sectores, como el trabajador

Creada principalmente por mineros y empezando con un equipo de transmisión precario, en 1949 en el distrito de Catavi, nació la primer radio comunitaria en territorio boliviano.⁵⁰ En los 15 años posteriores se fueron estableciendo las emisoras restantes, que formarían la Red de Radios Mineras de Bolivia.

Debido a la inmediatez que tenía el medio, enviar mensajes de convocatorias, anuncios de los dirigentes sindicales, información de los sucesos, conflictos políticos, invitaciones a actividades

⁵⁰ Méndez, J., *op. cit.*, p. 13.

deportivas, entierros, nacimientos o fiestas, es decir, ser una alternativa de correo, fue la principal función de las radios mineras. Tuvieron su auge mientras la minería fue importante para el patrimonio boliviano y fueron desapareciendo en la década de los ochenta, cuando se debilitó como actividad económica.

Con respecto a la relación del pueblo de Amecameca y su radio comunitaria, Don Nacho dice que involucrar a la gente ha sido difícil. “Porque estamos llenos de la radio comercial, estamos llenos de todos ellos, de artistas ya hechos, de modas, artistas internacionales... y nosotros aquí en nuestro pedacito, pues tenemos poca frecuencia”.

Aún hay mucho trabajo por hacer, advierte, involucrarse más, conseguir más y mejores aparatos. Como una antena con la que la señal pueda llegar más lejos. Sobretudo para que “*La Voladora*, que es una radio comunitaria que no depende de nadie y no pertenece a nadie”, donde sus integrantes son libres, abiertos y en la que ellos mismos económicamente tienen que cooperar, “se proyecte más”.

“Por eso se hacen las peticiones a la gente de que lo que nos quieran regalar”. Como lo que sugiere un promocional que se puede escuchar durante los cortes de la estación, explica Don Nacho. “Se invita a la gente de los negocios de aquí, a quien quiera participar, algunos lo hacen, tenemos participaciones, (pero) hace falta más...”.

Aún con esto, dice él, “el proyecto ahí está y mis compañeros no se rajan, ahí está Alfred, está Ale, Don Beto, que yo le puse El Tío Alberto... o sea todos los que componemos *La Voladora*. Esa es nuestra idea, nuestra ilusión de que este proyecto llegue a consolidarse”.

Cuando un pacifista de California consiguió el permiso para operar una estación de frecuencia modulada en 1949, época en la que la mayoría de la gente no tenía receptores FM, nació la radio comunitaria en América del Norte. Y con ella la *KPFA*, que en (1992) tenía cientos de miles de escuchas en el área de San Francisco y trabajaba un presupuesto de operación de un millón de dólares.⁵¹

Mientras que en el territorio europeo las radios libres, como también fueron conocidas, no surgieron sino hasta la década de los setenta. Cuando el monopolio de los medios electrónicos se encontraba concentrado en el Estado. Los grupos sociales, entre ellos jóvenes que comenzaban a participar en los procesos de la sociedad, descubrieron la frecuencia FM y la utilizaron para expresar su descontento tanto del acaparamiento de las comunicaciones, como del modelo social y cultural del sistema que había en cada país en aquellos tiempos.⁵²

⁵¹ Bruce Giraud. Radio apasionados. Experiencias de radio comunitaria en el mundo. Edición digital en castellano, 2003. P.7 Disponible en www.comunica/apasionados/

⁵² Calleja, Aleida y Beatriz Solís., *op. cit.*, p. 22.

Los países de Europa que registraron las principales experiencias de radio comunitaria, fueron Italia, donde las radiodifusoras comenzaron a organizarse como “cooperativas”. Entre ellas, fundada en 1970 como un proyecto de comunicación popular estuvo *Radio Popolare*, que hoy en día sigue transmitiendo desde Milán. Por otra parte *Radio Bologna* que nació en 1976 impulsada por el partido comunista italiano. Francia fue otro territorio en el que las emisoras al igual que las italianas, reclamaron el derecho de comunicar, estuvieron en contra de la apropiación del medio por las empresas y el gobierno.

En África⁵³ desde los años sesenta existió la radio rural, poseía algunas características parecidas a la radio comunitaria. No involucraba al pueblo ni en la toma de decisiones ni en la producción. Todo el poder del medio era concentrado en el gobierno y manejado por “profesionales” o especialistas del ámbito comunicativo.

Fue hasta el 1 de agosto de 1988, que en el continente africano salió al aire la *Estación de Kayes*, primera emisora que se acercaba más al modelo de radio comunitaria. Surgió gracias a la participación de dos organismos no gubernamentales: *Tierra Nueva* y *Gao*. Teniendo entre sus fines apoyar el desarrollo social y económico de la localidad, además de respaldar organizaciones campesinas.

Después comenzaron a nacer nuevos proyectos radiofónicos en los que la ciudadanía empezó a participar. *Radio Bamakan* en Malí; *Horizon FM* y *Canal Arc-en-ciel* en Burkina Faso. Otra registrada en la historia fue *CASET*, que más que emisora era una organización que inició como un “periódico hablante” en Sudáfrica, transmitía diversos contenidos a los pobladores a través de estas unidades de grabación y terminó convirtiéndose en una radio comunitaria.

En Asia⁵⁴ la historia de la radio comunitaria se escribe casi de la misma forma que la de África, la radiodifusión era controlada por el estado y obedecía al antiguo modelo centralista de los medios de comunicación. Fue en 1991 que en Vietnam se promovió una iniciativa en la que se crearon algunas radios comunitarias que eran operadas por los miembros de la localidad, pero no tenían completa autonomía. En Mahaweli existió una estación que ayudaba a comprender cómo era una radio local, sin embargo de comunitaria no tenía casi nada, era manejada por el sistema de radio nacional.

“Nuestra radio necesita más trabajo, el cual no todos podemos hacer... los muchachos tienen sus propias actividades, no viven de la radio, algunos ya son profesionistas, otros están terminado su profesión”, es lo que dice Don Nacho después de preguntarle, qué es lo que no le gusta de la radio comunitaria.

⁵³ Giraud, Bruce, *op. cit.*, p. 3.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 4.

Se refiere a que para él todos los que participan en la emisora deberían recibir alguna remuneración por su trabajo. “Yo creo que eso es lo que le faltó a la radio comunitaria, y aquí desafortunadamente entre nosotros no lo hay, yo creo que aquí en el pueblo de Amecameca somos muy pocos, muy pocos para decir, tengan, yo creo que eso es lo que nos haría proyectarnos más”.

En Australia el caso de la radio comunitaria ha sido completamente distinto al de otros continentes. A través de la historia en este territorio las estaciones de este tipo han operado y tenido un movimiento activo “desde las grandes ciudades hasta las pequeñas, recónditas y aisladas”.⁵⁵ La mayoría de las emisoras ha logrado conseguir licencia para poder transmitir a la comunidad, pues su trabajo ha sido considerado como un servicio que tiene que ser brindado a aquellos que no gozan del beneficio de la radio nacional y comercial.

Según el libro de *Radio apasionados* de Bruce Giraud, editado por primera vez en el año de 1992, las emisoras en Australia recibían financiamientos de tres fuentes principales: “apoyo directo de la comunidad bajo la forma de asociación, suscripciones y donaciones (40%), una forma altamente restringida de publicidad (30%) y una variedad de donaciones provenientes de programas de gobiernos federal, estatales y locales”.



Ilustración 6. Imagen tomada de las fotos en el Facebook de Don Nacho quien en aquella obra representó a Pepe Grillo.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 5.

De esta manera se entretiene la historia de la radio comunitaria en el mundo, América, México y la de Don Nacho en Amecameca. Él cumplió 62 años en noviembre del año pasado, es representante en un sindicato, actor de teatro y locutor de un programa, que al inicio estaba pensado para un público que perteneciera a los años sesenta, pero poco a poco ha sido descubierto por los jóvenes. Por eso hoy considera que “Gracias por el recuerdo” es a tres generaciones: ayer, hoy y mañana.

Escenarios de la radio comunitaria en la actualidad

En el presente operan alrededor de 3 mil emisoras en el mundo⁵⁶, Entre las que podemos mencionar a *Radio Bemba*, *Radio Aro*, *Radio Jen Poj* y *Ecos de Manantlán*, en la República Mexicana. A *La tribu* en Argentina, *Radio Nautilus* en Chile, la radio comunitaria garífuna *Faluma Bimetu* (Coco Dulce) de Honduras, *Radio Miracadie* en Canadá. *Radioattac* en Austria, *Radio Kamaleon* en Bosnia-Herzegovina y muchas otras que son escuchadas en sus comunidades, y gracias a la tecnología también transmiten en internet.

Según el informe del *Foro Anual de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información*, llevado a cabo este 2012 en Ginebra⁵⁷, durante los últimos años el panorama internacional de las radios, es de logros, pero también de constante lucha. En África por ejemplo, nuevas licencias de radiodifusión comunitaria fueron aceptadas en países como Senegal, Malí, Burkina Faso, Camerún y la República Democrática del Congo. Además se establecieron las primeras en el Guinea Conakry, donde más de 5 están operando.

El *Conseil Supérieur de l'Audiovisuel* de Bruselas, Bélgica en Europa, permitirá que todas las estaciones de radio comunitarias con licencia tengan acceso a las frecuencias digitales. América no se queda atrás, la *Comisión Federal de Comunicaciones* de Estados Unidos anunció que va a abrir las ondas de las radios comunitarias.

En México, el *Instituto Federal Electoral* reconoció el trabajo de las radios comunitarias y las defendió en el *Reglamento de Radio y Televisión* en materia electoral, ya que, se encuentran “impedidas, por la actual legislación de medios, para comercializar espacios y por lo tanto se ven obligadas a transmitir los tiempos oficiales sin el más mínimo recurso, con trabajo voluntario de sus miembros”.⁵⁸

⁵⁶ Córdova, Arminda. Impacta Radio Bemba en 40 mil radioescuchas. El Imparcial. Recuperado el 6 de mayo de 2012, en <http://iselita858.wordpress.com/2008/06/09/impacta-radiobemba-en-40-mil-radioescuchas/>

⁵⁷ Foro Anual de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información. Informe del Moderador de la Subgrupo sobre Medios Comunitarios Acción de la CMSI línea C9 Medios de Comunicación (Ginebra, 14 de mayo de 2012), recuperado el 4 de junio de 2012, en http://www.amarc.org/documents/wsis/C9-2012-SMSI_version-6.pdf

⁵⁸ Reconocimiento Público al Consejo General del IFE, AMARC, 29 de febrero de 2012. Recuperado el 4 de junio de 2012, en <http://www.amarcmexico.org/?p=230>

El continente asiático es donde hay menos progreso en el desarrollo de medios comunitarios. *Radio Bario* en Malasia, es la primera y única estación de radio comunitaria autorizada por la MCMC (Comunicaciones de Malasia y de las Comisiones Multimedia).

Actualmente las organizaciones y trabajadores de medios comunitarios se siguen enfrentando a diferentes adversidades, siendo vulnerables ante situaciones de violencia y acoso.⁵⁹

En Nigeria, la Comisión de Radiodifusión Nacional dijo que se establecería la concesión de licencias de radio comunitarias en diversas comunidades interesadas, aunque sólo las entrega a radios para los propósitos educativos. En Japón, *Radio FMYY* solicitó su renovación de licencia en 2011, pero el Ministerio de Asuntos Generales y Comunicaciones se lo negó, con el argumento de que uno de sus integrantes es extranjero.

En la región de Asturias, España, el gobierno está tratando de controlar el acceso a ondas de radio a través de una multa a los servicios y una antena en el techo de los edificios. En Berlín, Alemania, una decisión de la *Medienanstalt Berlín-Brandenburgo*, dio lugar al cierre de la radio comunitaria de *Potsdamy* y menor tiempo para las emisoras de la localidad.

Durante 2011, dos radios de la comunidad mapuche en Chile, fueron acusadas en virtud del Artículo 36, el cual penaliza la transmisión sin autorización y permite la revocación de la concesión de radio. El 29 de julio de 2012, *Radio Victoria* en El Salvador, denunció amenazas recibidas por sus miembros, además fueron atacadas sus torres de transmisión y sistema eléctrico.

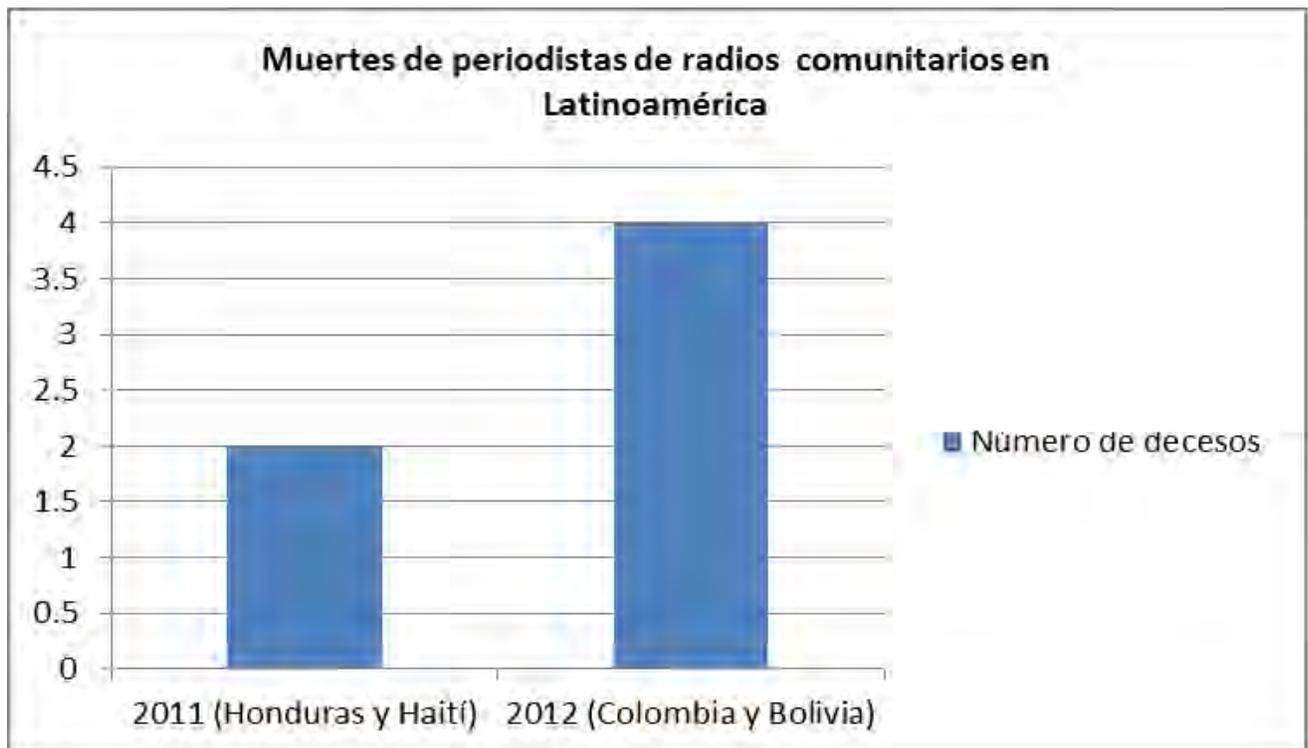
En México, el ex director de la extinta *Radio Diversidad*, Juan José Hernández, fue detenido en Veracruz por el cargo de ocupar el espacio y la obtención de la radio, sin permiso o concesión del gobierno mexicano.

Además, los homicidios de integrantes de radios comunitarias siguen ocurriendo a nivel mundial. En lo que va del año 2012, se han registrado más asesinatos que en el 2011.

Veamos la siguiente tabla que muestra el país, los nombres de las víctimas y la radio de la que fueron miembros:

⁵⁹ Foro Anual de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información., *op. cit.*

	HONDURAS	HAITÍ	BOLIVIA	COLOMBIA
2011	Nery Orellana Jeremías. Director de <i>Radio Joconguera</i> en la localidad de Candelaria.	Jean Liphete Nelson. Director de <i>Radio Boukman</i> , ubicada en Cité Soleil.		
2012			Víctor Hugo Peñasco Layme de <i>Radio San Gabriel</i> .	Argemiro Cárdenas Agudelo de la <i>Radio Metro 92</i> .
			Verónica Peñasco Layme de <i>Radio San Gabriel</i> .	Jesús Martínez Orozco integrante de la <i>Radio La Nueva</i> .



CAPÍTULO 3

¡AL AIRE! EL PUEBLO DE AMECAMECA Y LA HISTORIA DE DOS MUJERES EN *LA VOLADORA RADIO*

Aquí el clima frío predomina, cuando llueve en las tierras nacen abundantes quelites silvestres y si la bruma no predomina aparecen ante nuestra vista dos gigantes. Podríamos llamarle el lugar del pino, la nuez de castilla, el maíz y el conejo. Donde nació el cronista prehispánico Francisco de San Antón Muñon Chimalpahin y Sor Juana Inés De la Cruz pasó buena parte de su infancia junto a su abuelo en la Hacienda de Panoaya.

El territorio ha sido de paso desde la antigüedad, viajeros lo visitan para diligencias específicas o lo recorren con el objetivo de llegar a los estados aledaños. Para arribar desde la ciudad de México se va por la autopista México-Puebla desviándose en la caseta de la carretera 115 hacia Cuautla, la cual cruza por su plaza central que está rodeada de la cabecera municipal, el mercado, una enorme harinera, la casa de cultura y la parroquia de la Asunción.

Misceláneas, farmacias, pastelerías, zapaterías, panaderías, dulcerías, peluquerías, bancos, hoteles, restaurantes y hasta un *Bodega Aurrerá*, son parte del panorama de Amecameca. Región desde la que transmite *La Voladora Radio* y hace varios años fue habitada por dos de los miembros principales de esta radio: Rocío Castillo Fonseca y su fundadora Esperanza Rascón Banda

La primera vez que Esperanza Rascón pisó Amecameca fue en 1976.⁶⁰ Ella y su esposo Alejandro, llegaron a hacerse cargo de un centro comunitario, en el cual se pretendían reunir diferentes pueblos indígenas de México para que intercambiaran y enriquecieran un modelo de sustentabilidad y desarrollo social. Este proyecto surgió de la iniciativa del maestro japonés Ejo Takata, monje *zen*, con el que comenzaron a hacer meditación después del 68 y quien se encontraba preocupado por el inminente cambio climático y el desarrollo de las comunidades marginadas.

Takata, que era popular a través de Alejandro Jodorowsky y en 1992 fue reconocido como representante del budismo en México, les aconsejó convivir con pueblos indígenas porque para él constituían la base y el desarrollo de la cultura mexicana. Entonces impulsó este proyecto, en el que enseñó a sus partidarios diferentes actividades para que las desarrollaran en beneficio de estas comunidades, como el aprovechamiento de los recursos naturales y la cultura del reciclaje.

Todo comenzó por ahí del 71' o 72', cuando el maestro Takata, quien al poner un consultorio psiquiátrico en la sierra Mixe se dio cuenta que a los campesinos lo que les hacía falta no era el budismo zen, sino la comida, intentó implementar un modelo interdisciplinario que incluía el uso del frijol de soya para complementar la alimentación, la práctica de la acupuntura y la consultoría a través de la medicina herbolaria, en varias zonas. En Amecameca se compraron cuatro hectáreas y se creó el Centro de Convivencia Campesina, del que se encargaron Alejandro y Esperanza.

⁶⁰ Testimonio de Esperanza Rascón Banda en entrevista, realizada en La Casa de los colores o Fundación Orfila-Séjourné, el 25 de marzo de 2011.

Esperanza Rascón Banda nació en Naco Sonora, desde niña las artes fueron su vocación, participó en coros, empezó a estudiar piano, danza clásica y regional a los ocho años. Su madre, curandera, catequista, maestra de corte y confección; su padre periodista identificado con causas sociales, revolucionario y liberal, la criaron en un ambiente cultural que influiría en su trayectoria de vida y la de sus ocho hermanos: “Supieron sortear muchas cosas y darnos lo mejor de sí mismos”.

“Mi padre, Froilán Rascón, era periodista en el norte. Empieza su formación profesional como telegrafista a los 13 años... del telégrafo pasa al periódico como linotipista, es cuando nos vamos a Ciudad Juárez, porque empieza a trabajar en *El Fronterizo*”. En ese entonces en su casa se manejaba la radio de onda corta y onda larga a la vez, “casi casi era que los domingos no podíamos llegar después de que empezara *La Hora Nacional*... (Risas)”.

La primera etapa de su juventud que encausó al teatro, estuvo oscilando principalmente en tres lugares: Naco Sonora, Ciudad Juárez y Chihuahua, donde cursó la preparatoria en el Instituto Científico y Literario, estudió piano y danza contemporánea en la Escuela de Bellas Artes y participó en el taller de teatro de la Universidad.

En 1966, a los 19 años, se fue al Distrito Federal y se inscribió a la Escuela de teatro en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en la que permaneció hasta el 68 y no le fue posible terminar. Esperanza participó y estuvo en el movimiento estudiantil embarazada de Emiliano, su primer hijo, que nació en febrero de 1969.

Cuando Rocío Castillo llegó a vivir a Amecameca con su familia, estaba a punto de entrar a la secundaria y a su corta edad ya había recorrido varias escuelas en las que no había permanecido más de un año.⁶¹

Su familia y ella venían del área metropolitana, tendían a mudarse mucho, pero al arribar a ese poblado al oriente del Estado de México, cercano a la Sierra Nevada, donde se encuentran el Popocatepetl e Iztaccíhuatl, volcanes de una grandeza imponente, que puede ser mirada siempre y cuando el cielo esté despejado, sus padres decidieron que se quedarían ahí más de lo que habían estado en cualquier sitio en los últimos años.

Allí Rocío cursó la secundaria, la preparatoria y se graduó de la universidad en la licenciatura en Letras Latinoamericanas en el Centro Universitario de la UAEM-AMECAMECA. Facultad en la que coincidió con Verónica Galicia, amiga y actualmente compañera en *La Voladora*.⁶²

⁶¹ Testimonio de Rocío Castillo Fonseca en entrevista, realizada en las instalaciones de *La Voladora Radio* el 13 de Noviembre de 2010.

⁶² La Voladora Radio. Mesa directiva: ROCÍO CASTILLO/ DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN. Recuperado el 12 de diciembre de 2010, en http://lavoladora.net/?page_id=9

Amecameca, poseedor de una gran cultura e historia

Amecameca de Juárez, como se le conoce hoy y desde 1877, año en el que formó parte de los pueblos a los que los liberales triunfantes agregaron el “Juárez” para honrar a don Benito después de fallecido,⁶³ ha tenido diversos nombres y apellidos: Amecameca Santos de Degollado en 1861 al alcanzar la categoría de Villa y Santa María Asunción Amecameca cuando se instauró la parroquia en la primera etapa de la colonia.

Durante la época prehispánica, el territorio fue nombrado de varias formas según los grupos que lo habitaron. Alrededor del siglo IV, por sus moradores al parecer de origen olmeca, se le conoció como “Tamoanchan Xochitlicacan”, que quiere decir “lugar del principio y fin, lugar de la caída del paraíso” la primer palabra y “lugar o terraplén de las flores” la segunda.

Por el ritual en el que se hacía culto al agua en la cima de su famoso Sacromonte, antes llamado monte *Amaque*, los tlalmanalcas, chalcas y acxotecas en el año 900 y 1000 de nuestra era, le pusieron “Chalchiuhmomozco”⁶⁴, “el lugar donde está el *momoztli* (adoratorio o altar de turquesa, donde se venera al agua)”.

Pero el nombre con el que se quedó fue el dado por los totolimpanecas en 1269, “Iztacozahuacan Amaquemecan”, aunque en la conquista por la mala pronunciación de los españoles se modificó a Amecameca. “Amaqueruca” le decía Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo “Mecameca”, Motolína “Amanquenanca” y el fray Diego Durán “Amecameca”. “Meca” es como lo registra Juana de Asbaje en su poesía.⁶⁵

“Amaquemecan”, que nos da un indicio etimológico de lo que conocemos hoy como Amecameca, proviene del náhuatl. Se desglosa en tres vocablos: *amatl* lugar, *queme* señalar o indicar y *can* lugar, que quiere decir “donde los papeles señalan o indican...”. Agua, a eso se supone que el significado se refiere cuando habla de “papeles que señalan algo”, ya que “papeles” pueden interpretarse como mapas que marcan los puntos de la región donde se concentra el elemento.

Se dice que antiguamente en la comunidad el agua era muy abundante, la obtenía de los escurrimientos de volcanes. Bajaba en gran cantidad en diferentes caudales, incluso en las calles se hacían charcos en los que se podían ver cantar sapos y ranas. “...Donde era mi casa, pasando el arco también bajaban los veneros de agua. Habían cañitos, o sea que ¡llegaba gran cantidad de agua a Ameca!”⁶⁶

⁶³ López, López Alejandro y Loera, Chávez Margarita. *Amaquemecan. Hacia el despertar de nuestra identidad*. México 1994, H. Ayuntamiento de Amecameca. P. 20.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 7.

⁶⁵ López, López Horacio. Amecameca. *Monografía Municipal. Instituto Mexiquense de Cultura*. México, 1999. P. 15.

⁶⁶ López, Rascón Nashrú y Chávez, Ortiz Ivonne. *Arroyos de la memoria*. Gloria Minter Muñoz de Cote, México, 2000. P 14.

También puede entenderse así, si se le relaciona: con el nombre del caudillo fundador de Amecameca, llamado *Atonaltzin* “sol de agua”; con la historia Tolteca-Chichimeca que representa a “Amaquemecan” con el glifo de un guajolote, animal que en el antiguo calendario mexicano simboliza la trecena que inicia con el día “Uno agua”; o con el relato del cronista Chimalpahin, de la adoración que se hacía en la punta del cerro Sacromonte.⁶⁷

Alimentado por diferentes arroyos como Palo Rechino, Alcalican y Chopanac, el Río Amecameca forma parte de la principal cuenca de agua que surte ahora a la comunidad.⁶⁸ Si hay un clima más o menos estable, en agosto que es la temporada de lluvias, su cauce crece. Esto también es un factor favorable para que haya buena producción de las frutas del lugar, como la ciruela roja, la pera y el capulín. Las cornetas, los paraguítas y escobetas, son las especies de hongos comestibles que se dan en la zona y son guisados de maneras diferentes.

Una connotación más que se le ha dado al nombre de este sitio, donde según recuerdos de sus residentes, cuando llovía el ambiente solía llenarse de un sabroso aroma a tierra mojada, es “el de la vestidura de papel”. La traducción del significado que incluso puede leerse en una placa en la parte frontal de la presidencia, fue hecha por Chimalpahin, quien relataba que dentro de las costumbres de los residentes amaquemecas, estaba el de revestir el cerro con papeles ceremoniales.⁶⁹

Mientras se desarrolló el proyecto comunitario del Monje Yakata en esta localidad colindante con los municipios de Tlalmanalco, Atlautla, Ozumba, Juchitepec y Ayapango, a los que también ha llegado la señal de *La Voladora Radio*, la hija menor de Esperanza, Violeta, cumplió un año. En 1978, el grupo se deshizo por diferentes causas y corrientes políticas, pero la familia López Rascón se quedó a vivir definitivamente allí.

En aquel tiempo, Esperanza, que define Amecameca como “el rugido de la tierra, del agua y del fuego”, donde la presencia del volcán también es un “volcán de información”, se dio cuenta que no había un centro cultural y hacía falta, entonces decidió gestionar la creación del primero con su experiencia en procesos comunitarios que la ayudaría a poner en marcha su plan.

En 1983 consiguió el presupuesto para alquilar una propiedad destinada a la cultura, en 1984 rentó a una familia tradicional de Amecameca la casa en la que ha permanecido hasta hoy y se encuentra en la misma calle que *La Voladora Radio*. Este espacio tiene su historia, Esperanza lo ha mantenido, aunque sea de manera independiente y casi sin ningún apoyo o presupuesto externo. Durante un tiempo fue el centro cultural del municipio, en el que se desarrollaban actividades como un taller de pintura en el que se hizo el primer mural que aún adorna sus paredes, después fue cerrado.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 13.

⁶⁸ PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO URBANO DE AMECAMECA. Gobierno del Estado de México. Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda. Julio 2003. P. 16.

⁶⁹ López y Chávez, *op. cit.*, p. 99.

Esperanza rescata un tesoro de la antropología

En el 2003, Esperanza volvió a pedir a la propietaria, doña Consuelo, que le rentara la casa, pues el 25 de mayo de ese mismo año murió su amiga y maestra de vida, Laurette Sejourné, antropóloga italiana de amplio reconocimiento en México y el mundo, de quien inesperadamente recibió como herencia el extenso archivo de sus trabajos: “en septiembre del mismo año me están diciendo: tú recoge todo esto y te lo llevas, y a ver qué haces con él”.

“Y yo... guardando en cajas todo y diciendo dónde voy a poner todo esto, me los voy a cargar en la cabeza o a ver qué voy hacer...”, decía Esperanza al enfrentar la presión para que desocupara la planta alta de la editorial Siglo XXI, donde había vivido su maestra en compañía de su esposo el editor argentino Arnaldo Orfila, quien fundó en 1965 la casa editora después de ser despedido del Fondo de Cultura Económica por influencia del gobierno de Díaz Ordaz.⁷⁰



Ilustración 7. Arnaldo Orfila⁷¹

Aun así, Esperanza, quien considera que una de las cosas más valiosas de su vida han sido sus maestros, empezó una etapa nueva y creó un lugar en Amecameca, que llamó Fundación Orfila-Sejourné. Llevando hasta éste, el extenso archivo de escritos, libros, fotografías y más de 2 mil dibujos que aparecen sobre láminas y papel albanene, unos hechos en tinta china de un sólo trazo por el prestigiado Abel Mendoza, que en aquel momento se encontraban en cajas llenas de polvo, desordenadas, con papeles, clips y masking.

De aquello hace 8 años, ahora está por publicarse la base documental en CD del archivo fotográfico que es un testimonio visual de lo que es la arqueología en México y que contiene imágenes de las rutas arqueológicas y etnográficas de la investigadora, así como material sobre la Revolución Cubana.

⁷⁰ Ruiz, Mondragón Ariel. La Insignia. Cuatro décadas de Siglo XXI, 13 de octubre de 2005. Recuperado el 16 abril de 2011, en http://www.lainsignia.org/2005/octubre/cul_018.htm

⁷¹ Fotografía de Arnaldo Orfila. Recuperada el 2 de junio de 2012, en <http://www.procesofoto.com.mx/search.html?pg=340&qry=miranda>

De hecho, es muy probable que cuando sea terminado este reportaje, ya estén publicados ese y otros avances de la organización del acervo, que no es lo único que yace en la fundación que se muestra colorida y atrayente a la vista de los visitantes. “Es esa casa que está pintada de muchos colores sobre San Francisco”, indica un taxista cuando se le pregunta si sabe dónde se ubica la casa.

También alberga una biblioteca que ha sido formada con los libros que Laurette dejó y otras donaciones. Textos de literatura, arte, economía, política, filosofía, historia de las religiones, antropología, entre otros, sobre todo de ciencias sociales, pueden ser hallados en ella. Algunos son primeras ediciones, obras cumbres de los escritores más importantes de occidente o están autografiados por los autores. Y aunque no está disponible al público y hasta el momento sólo ha sido consultada por especialistas en investigaciones puntuales, se tiene la intención de abrirla para que muchos se beneficien y sean testigos del valor que posee.

Además, a partir del proyecto *Tlapalcalli-La Casa de los colores*, nombre con el que también es conocida la Fundación Orfila-Sejourné, se organizan diversas actividades en los salones de diferentes dimensiones, como círculos de lectura, ciclos de cine, consultas terapéuticas; impartición de talleres y cursos de serigrafía, papel reciclado, yoga, karate, etc. Todo esto teniendo como eje temático la capacitación para el trabajo, a partir de las ventajas comparativas de la región.

Esperanza siempre quiso dedicarse al teatro y aunque no lo ha hecho como hubiera deseado, se siente satisfecha de estas construcciones que ha desarrollado a partir de su formación artística, familiar y social. “Yo siempre cuando gestionaba los talleres aquí, decía este taller tiene que tener a los mejores maestros porque yo quiero seguir estudiando esto. Nunca pude entrar a un taller, pero eran niños que estaban en el taller, eran jóvenes y eso no lo haces tú, pero se cumple a través de ellos”.

La clasificación de la documentación que le fue delegada, en la que ayudan jóvenes de servicio social que se ven transitar por el lugar, se ha ido haciendo “con la voluntad de mucha gente”. De turistas e investigadores que vienen, encuentran algunas cosas y hacen “pequeñas donaciones”, comenta la historiadora Ivonne Grethel Chávez, Coordinadora del Archivo Laurette Séjourné A.C, como fue registrado oficialmente.

Un día, ayudándole a limpiar y sacudir el polvo en las cajas, Ivonne le planteó a Esperanza que le interesaba ayudar en la catalogación de la documentación. Después consiguieron que ADABI de México A.C., una asociación para el desarrollo y conservación del archivo de bibliotecas de México, diera un apoyo de materiales que garantizaran la estabilidad de la documentación durante 100 o 200 años más y algo económico para Ivonne, “aunque siempre muy debajo de lo que debe de ser”.

Ivonne, quien durante estos años de indagación ha ido descubriendo la riqueza del material y tenido un encuentro con épocas y personajes, dice que ha sido una suma de voluntades, pero todo

existe principalmente gracias a Esperanza. Ella ha sido la que ha vinculado la biblioteca y otras actividades con el archivo que ya es consultable por investigadores mexicanos y extranjeros.

Y así, han construido desde abajo, “es un eje de reconstrucción desde lo micro, desde lo regional”, dice Esperanza al considerarse privilegiada por recibir de Laurette, quien le enseñó la importancia de la visión mitológica y arqueológica, ese archivo que se resguarda en Amecameca: “una ciudad, un pueblo, una región “riquísima en acervo cultural, acervo arqueológico, mítico, simbólico, ritual, histórico... que debe ser destaponado desde cultura, tradición y de creatividad, pues curiosamente es como una zona desaparecida, como fantasma, como que nadie la ve...”.

Hoy, si se encontrara con la antropóloga podría decirle que su trabajo está salvado: “cumplí, nunca me lo dijiste, nunca te lo dije, probablemente lo presentimos, pero ahí está...”. Porque incluso en vida Laurette llegó a expresarle su angustia de que éste fuera destruido: “¿Esperanza qué va a pasar con todo el trabajo que yo hice? Seguramente se va a perder, lo van a quemar”.

Laurette Séjourné estuvo peleada o estigmatizada por la alta burocracia de la arqueología en México debido a todo lo que había expuesto. Hasta ahora es cuando se empieza a reconocer su labor, aunque “murió con ese pesar”, cuenta Esperanza que se ha encargado de otorgarle un espacio a su documentación. “La Fundación” o “Casa de los colores” como le llaman los que han entrado o de menos leído su nombre o lema: “**Sin memoria no hay cambio**”, inscritos en las paredes del exterior, es donde se guardan los tesoros del país, de Amecameca y de ellas dos.

Unas figuras de roca en un rincón lo atestiguan. “Son piedras que me han traído de diferentes lugares, que se han encontrado ahí cuando andan roturando los campos... es que está lleno de restos arqueológicos, no hay investigación arqueológica del INAH, rescate de construcciones...”, señala Esperanza, “aquí levantas una piedra y hay un tepalcate, de hecho fue una de las maneras con las que contacté con Laurette”.



Ilustración 8. Laurette Séjourné⁷²

El comercio es una de las principales actividades económicas que desarrolla la gente de la zona. Los colores, aromas y sonidos caracterizan a uno de los lugares más representativos de Amecameca: el mercado. Abre diario y oferta comida, artesanías, ropa o dulces típicos de la

⁷² Fotografía de Laurette Séjourné, recuperada el 2 de junio de 2012, en http://en.wikipedia.org/wiki/File:Laurette_S%C3%A9journ%C3%A9.jpg

región: entre ellos amaranto, licor de nuez, cajeta, quesos, antojitos, pan, tlacoyos, carne como la famosa cecina de Yecapixtla, ensaladas de habas, chile o nopal, mejor conocida como Pico de gallo; juguetes, rebozos, suéteres, ollas de barro, collares, plantas y flores como los exuberantes Anturios, que se asemejan a una hoja con un pistilo gigante y presumen su belleza rara en diferentes colores.

En estos establecimientos, que al parecer no se dan abasto, porque algunos se encuentran instalados en el exterior del mercado, también se venden objetos de uso cotidiano: abarrotes, artículos de uso personal, fruta, ropa, lácteos, etc. Los lunes, miércoles y domingos se pone el tianguis y entonces hay una gran variedad de cosas para comprar.

Aparte están los puestos ambulantes ubicados en diferentes puntos. Tamaleros, camoteros, gelatineros, boleros, panaderos en bicicleta, fruteros o los señores que sirven los sabrosos raspados, pueden ser vistos transitar llevando a cabo tales oficios urbanos.

Pero no siempre hubo un lugar comercial de concreto y techado. En años pasados “...toda la gente vendía... afuera, en el suelo, todo quedaba afuera porque estaban terminando de construir el mercado... se vendían mucho las semillas de maíz y trigo en el suelo, hacía el tendido y frijol aquí y frijol allá...”⁷³

“El mercado ha evolucionado, había un mercado frente a la iglesia, un mercado chico (que se construyó en 1930), pero como todo va creciendo, van modificando, entonces empezaron a construir el mercado grande. (Se vendía) todo, verdura fresca, todo lo que venden ahora, todo hay. Los pajaritos están prohibidos, pero aun así se dan sus mañas...”⁷⁴



*Ilustración 9. Amecameca*⁷⁵

⁷³ López y Chávez., *op. cit.*, p. 48.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 50.

⁷⁵ Fotografía de Amecameca, recuperada el 2 de junio de 2012, en <http://teotihuacanenlinea.blogspot.mx/2010/03/juan-sanchez-granados-presidente.html>

Testigo de la actividad comercial y los acontecimientos que a través de la historia y del tiempo han hecho cambiar al pueblo, la iglesia de la Asunción que data del siglo dieciséis, fundada por los dominicos en el año 1533⁷⁶, se encuentra también en el centro de Amecameca. Su cara frontal de cantera rosa en estilo manierista, con una especie de rombos y triángulos pintados, sobresale en el paisaje y parece saludar con colores radiantes a aquellos que la miran.

Después de la parroquia, le sigue la Casa de Cultura que hoy en día sólo lo es de nombre, pues no está en funcionamiento desde hace años. Este predio, fue otorgado con el de la biblioteca en los cincuenta, pero no se construyó sino hasta 1982. En ella se hizo el primer video-club de la localidad y se llevaron a cabo diversas actividades: conferencias, ciclos de cine, obras de teatro, campañas con causa social y conciertos de artistas como Eugenia León, Tania Libertad y los Leones de la Sierra Xichú.

Después, en 1988 fue cerrada otra vez y en 1994 reinaugurada de manera oficial como la Casa de Cultura “Sor Juana Inés de la Cruz”, dependiente del Instituto Mexiquense de Cultura. Talleres de arte, cursos y conferencias fueron efectuados en las dos plantas durante el tiempo que duró.

En 1994 al divorciarse de su marido, el investigador y cronista municipal Horacio Alejandro López, Esperanza regresó al Distrito Federal para trabajar con su hermano Marco Rascón, que era diputado. En ese tiempo volvió a darle seguimiento al movimiento indígena a través del zapatismo, hasta el 2000, cuando regresó de nuevo a Amecameca como Directora de Desarrollo social de la Casa de Cultura.

Al poseer ciertos vínculos con el presidente municipal, Federico del Valle de Miranda del PRD, Esperanza le sugirió fundar una radio comunitaria.

“Me dice: -¿Y eso qué es, con qué se come?-

Le dije: -¿Me tienes confianza, me dejas que lo haga?-

-¿No hay consecuencias legales?- Preguntó.

-Por supuesto que estamos fuera de la ley, pero hagámoslo-”

Y sí, aunque no del cabildo que era el que aprobaba los recursos, consiguió el apoyo del mandatario, quien dio el permiso para poner mesas, sillas en el kiosco de la plaza central, proporcionó comida y puso a su disposición una camioneta una vez a la semana para trasladar a unos jóvenes que venían del DF con un proyecto llamado “*La Voladora Radio*”, quienes se encargarían de los aspectos técnicos y traerían los aparatos: antena, transmisor, etc. Antes había sido advertido por Esperanza que la radio era de la comunidad, no del municipio ni del PRD.

⁷⁶ López, Alejandro., *op. cit.*, p. 118.

De esa manera empezaron en octubre del 2000, los domingos. Esperanza tenía que levantarse muy temprano para cerciorarse que se lograra la instalación del equipo y a las doce del día se abriera la transmisión. Cuenta que era pesado porque se cerraba a las seis de la tarde y tenían que volver a desmontar todo. Estuvieron así octubre, noviembre y diciembre, mes en el que empezó a ser desgastante, especialmente para los jóvenes que venían de lejos y también esperaban un apoyo económico.

Un domingo no fueron más, pero el siguiente fin de semana ocurrió la erupción del Popocatepetl y tuvieron que regresar para poner al aire a *La Voladora*, que cubrió el hueco informacional que dejaron los medios del ámbito nacional, los cuales no fueron capaces de transmitir de manera cabal los hechos y las medidas que los habitantes debían seguir ante el fenómeno natural.

Así, la radio se convirtió en el instrumento a través del cual el gobierno y todos los grupos de rescate como el ejército y Protección Civil, intercambiaron información con la comunidad. Esperanza no dudó en aprovechar la coyuntura y subrayar al presidente lo importante que era la emisora, de esa manera logró que el cabildo aprobara un presupuesto, además de un espacio en la planta baja de la Casa de Cultura para transmitir diario las 24 horas.

La Voladora Radio llegó a Amecameca como producto de los múltiples cambios que se están dando en la zona por su inserción al siglo XXI. De alguna manera ha llegado a romper con el aislamiento, dice Esperanza. Poco a poco la gente la ha ido valorando como al periódico local *Amaqueme*, que tiene ya más de una década y cuando surgió no había un medio en la comunidad. La forma de comunicarse hasta ese entonces era a través de los volantes, esos que aún se distribuyen y venden en carros desde los que anuncian por un megáfono los acontecimientos de la sociedad: “ya mataron a...”

Ser la titular de la Dirección de Desarrollo Social y tener a su cargo la coordinación de cultura, fomento al empleo, salud, deportes, turismo y otras, no le permitió a Esperanza involucrarse de lleno a la radio que en ese tiempo surgió. No podía ser la directora de los dos proyectos, entonces dejó la emisora en manos de los jóvenes que eran miembros del colectivo de “*La Voladora*”, proyecto que había participado en la radio del CGH durante la Huelga de la UNAM, que acababa de pasar.

Daniel Iván y Ernesto, el ingeniero que construía los transmisores, estaban entre ellos. Habían participado en varias emisoras libres de la capital como *Radio Vampiro* en la Roma y *Radio Pirata* en Coyoacán, las cuales estaban conectadas a *Televerdad*, movimiento radialista impulsado por el hermano de Esperanza, Marco Rascón, que dio inicio en septiembre de 1994, cuando se instalaron una antena y una cabina, en Insurgentes y Reforma.

Este fenómeno radiofónico trataba de echar abajo la versión gubernamental de que no se podían dar permisos porque estaba ocupado todo el cuadrante. Usó como estrategia entrar en frecuencias donde no hubiera alguna estación para demostrar que aún quedaba bastante espacio y lo que no había era voluntad política de otorgar permisos a las frecuencias, las cuales no estaban

infringiendo la ley, ya que el delito era interferir en una emisora y donde se encontraban situadas no había ninguna.

Cuando Esperanza propuso para Amecameca el proyecto de radio, su hermano Marco Rascón le recomendó a los jóvenes de *La Voladora*, ella los contactó para hacerles la propuesta y aceptaron hacer la transmisión. En algunas ocasiones había visto a Daniel Iván en Coyoacán, durante la mesa de debate de *Radio Pirata*, en la que los dos participaban, aunque a diferente hora y no se conocían.

Al fundar la radio, los integrantes que venían del DF tenían una idea de construcción de radio comunitaria muy diferente a la de Esperanza, traían su propia temática con el colectivo de *La Voladora* que había estado junto a la estación de la *K-Huelga*. Y ella al haber pasado por diferentes procesos rurales, indígenas y comunitarios desde los años 60, tenía una visión desde la comunidad.

Aun así no se involucró mucho en la radio y los dejó a cargo del proyecto porque deseaba que se consolidara y no era fácil, había que aprovechar el contexto social de ese momento. No hizo programa durante los primeros dos años debido a sus labores como Directora de Desarrollo Social: “yo no podía encabezar el proyecto de *La Voladora* y yo dije, ahí se queda”.

La escuela y la literatura la acercaron a la radio

Hace casi nueve años, cuando Esperanza dirigía la Casa de cultura, la cual daba asilo a *La Voladora Radio*, Rocío Castillo asistía a una reunión que se efectuaba los viernes en el primer nivel. Así fue como tuvo los primeros contactos con la emisora de la que es un miembro esencial hasta la actualidad.

Inició participando en un programa junto a Verónica Galicia que se llamaba “Tertulia Literaria”, después al igual que su compañera, decidió realizar su servicio social en el recinto cultural y fue involucrándose más con el medio de comunicación, que tenía poco en la comunidad. Empezaron ayudándole a la gestión cultural a Esperanza, quien al verlas “dinámicas e inquietas” les pidió que dieran seguimiento al desarrollo del programa. Cuando la radio se salió de la casa de cultura siguieron, pero después la emisión tuvo que llegar a su fin por diferentes causas.

Desde que empezó transmisiones en el kiosco, impulsada por Esperanza y los demás fundadores, *La Voladora* ha pasado por diferentes lugares. Durante la contingencia, al conseguir un presupuesto que sólo duró unos meses estuvo en la parte baja de la Casa de Cultura. Después se mudó a la calle de Silvestre López, en la que hoy está el *Oxxo* y la *Parisina*, la renta era pagada por el municipio. Cuando el gobierno ya no quiso pagar, regresó otra vez a la Casa de Cultura, donde se les otorgaron dos salones en la planta alta.

Un día antes de desalojar la Casa de Cultura, porque había terminado la administración perredista del presidente Federico del Valle, tuvieron que desmontar la antena, salir del aire y se fueron a lo

que se conoce como la “Y griega”. Ahí Rocío volvió a ser invitada a otro programa llamado *Más acá del Horizonte*, participó, pero también tuvo que dejarlo debido a otro servicio social que le era exigido por su carrera y absorbía la mayor parte de su tiempo.

En ese periodo (2003), el gobierno intentó quitarles el equipo en un operativo que el ejército hizo con la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, la cual “tenía “expedientes ‘confidenciales’ para cerrar las radios comunitarias”.⁷⁷

Después se fueron a Hidalgo 44, a una casa antigua y muy amplia en el centro de Amecameca, en la que vivía Esperanza y le gustaba para poner la radio junto a la Fundación Orfila-Séjourné. En ese entonces, ella ya había recibido el acervo de Laurette y la emisora tenía el permiso de transmisión, el cual había conseguido en una ardua lucha en conjunto con otras radios comunitarias mexicanas.

Estando ahí, adaptaron la cabina donde estaba el temazcal, se empezaron a hacer tocadas, pero después los propietarios le dijeron que necesitaban vender la casa. Esperanza intentó buscar fondos para comprarla, porque ya había llevado todo el archivo que le heredaron y comenzado a trabajar. Pero también fue el momento de mayor confrontación con sus compañeros de la radio, sobre todo con Daniel Iván y no quisieron hacer nada para adquirirla.

Al final tuvo que desistir, la entregó y fue con Doña Consuelo, la dueña, para que le volviera a rentar la casa en San Francisco, donde primeramente había planeado poner la fundación. Como al mes, por la subasta de una obra de un pintor surrealista admirador de Laurette, que también le había sido heredada, tuvo los recursos para pagar, pero ya era muy tarde.

La fundación se quedó en ese predio donde permanece hasta la actualidad y la radio encontró lugar a una cuadra, desde el que sigue transmitiendo. Al contar esto, ella se parece recriminar, diciendo que no ha tenido la capacidad de instrumentar, de hacer embonar e interactuar estos dos espacios de cultura y arte, en los que participa.

Cuando Esperanza decidió integrarse al proyecto de la radio, los objetivos y el concepto de comunitario del grupo de jóvenes y los suyos chocaron, no correspondían. Ellos habían estado en un colectivo con una consigna política, y en el momento que llegaron a Amecameca se encontraron con otros con los que compartían perspectivas. Ella manejaba un modelo radiofónico enfocado al campo y a las comunidades indígenas, derivado de su participación en el programa *Campo y ciudad* en *Radio Educación* a lado de su hermano Froylán Rascón y su cuñado, José Antonio Álvarez Lima, que en aquellos tiempos era el director de la estación.

Después al dejar su puesto como directora, se acercó a *La Voladora* y tuvo una confrontación muy fuerte con los jóvenes por la conceptualización. Desde su punto de vista, la radio que al

⁷⁷ Radios Comunitarias: La amenaza está en pie. Etcétera. 1 de enero de 2004. Recuperado el 7 de enero del 2011 en <http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=56>

llegar abrió la perspectiva de la población al demostrarle que sí se podía crear un medio ahí, se estaba dirigiendo sólo a un sector, ya no intentaba integrar a todos.

Fue hasta que había concluido sus estudios y la radio se reinauguró, cuando Rocío se incorporó por completo al equipo de *La Voladora*. “Ando con estos cuates, bien bien, desde el 2005, pero ya los venía correteando desde hace un montón de años”. Durante la reapertura de la estación, Verónica que ya conocía a Rocío, la buscó porque sabía que ella tenía conocimientos de producción. Así, en ese año, primero operando, fue que entró de lleno a la estación. Un mes después nació el programa “Efervescencia musical”, que se puede escuchar de lunes a viernes de 10 de la mañana a medio día.

Meses después de que surgió “Efervescencia musical”, entre ella, Vero y otra amiga, crearon “Laberintos paralelos”, programa que seguía el mismo estilo que “Tertulia literaria”. Entonces Rocío alternaba su participación en ambos espacios, en uno al lado de sus compañeras y en el otro sola.

“Laberintos paralelos” desapareció, pero más tarde fue reestructurado y nombrado “De otros diluvios”, a pesar de que la tercera colaboradora ya no participaba, Verónica y Rocío siguieron metiendo rolas que iban ligadas al tema de la emisión: cápsulas de cuentos, poemas o fragmentos de libros. Tiempo después también dejó de ser emitido.

El 5 de enero del 2011, ellas decidieron volver a poner al aire este programa que trata principalmente de literatura. Luego de un periodo largo de no ser transmitido, durante dos horas las conductoras hablaron con el público de la incursión en las letras del líder del Movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional-Subcomandante Insurgente Marcos.

Combinaron la charla con datos e información sobre la relación de este personaje mexicano con el escritor portugués José Saramago o con músicos como Joaquín Sabina. Mencionaron las influencias en su obra de otros literatos como Pablo Neruda y Julio Cortázar. También comentaron de una entrevista hecha por el poeta argentino Juan Gelman, en la que el subcomandante declara que prefiere escribir cuentos que hacer poemas y afirma que “en buena parte el futuro del zapatismo está en el lenguaje”.

De esta manera, dijeron las titulares, la idea de este programa que no había sido escuchado hace años, era ver el significado del zapatismo a través de las letras. Como en los viejos tiempos se escucharon cápsulas de cuentos, esa vez de la autoría del subcomandante, quien, como comentó Verónica, en su estilo literario usa un lenguaje simple, pero lleno de significantes.

La historia del pie frío y el pie caliente, El ratoncito y el gatito y El sapito que quería ser cocodrilo, fueron los relatos que pudieron ser escuchados de la voz de Rocío. Además los radioescuchas apreciaron grabaciones del mismo Marcos dando algún mensaje. La canción con la que finalizó la transmisión *De otros Diluvios*, fue *Como un dolor de muelas* de Joaquín Sabina. El

próximo programa trataría de literatura fantástica, aunque no se sabía cuándo volvería a ser emitido, pues no era constante.

Durante la Revolución, Amecameca fue aliado y bastión del zapatismo, los habitantes simpatizaron con este movimiento comandado por el general Emiliano Zapata. Una parte de la población se enroló en el ejército para ir al frente en Morelos; otra operó y apoyó desde la región: enviando provisiones, protegiendo las armas y vías de comunicación.

Posterior a su victoria en Chalco en una lucha contra los carrancistas, Zapata estuvo en Amecameca.⁷⁸ Dicen que llegó en su caballo blanco, vestido de charro, durmió en una casa cerca de la plaza y que trataba bien a los peones que lo seguían. Simón Mendoza, Simón Pineda Barragán, Guadalupe Cisneros y Trinidad Sánchez Tenorio, son algunos de los nombres de los líderes que comandaban la lucha en la zona.

Cuando la caída del frente morelense fue inminente, los pobladores quedaron en manos de los carrancistas quienes les hicieron pagar su vínculo con sus enemigos. “Cuentan abuelos que ya murieron que se podía ver a lo largo de toda la Calle Real –ahora Hidalgo-, la hilera de zapatistas colgados en las esquinas”.⁷⁹ “...Aquí mismo en la carretera para Ayapango, en el primer terrenito que hay, ahí, un lugar que le decían el cuarto, en tiempo de la Revolución ahí los ahorcaban: ‘a ver compadrito cuál árbol te gusta para...’ y era su compadrito del malo”.⁸⁰

Para Esperanza la radio “es el encuentro de todas las voces, es como una terapia para que la gente hable, diga, hable de sus recuerdos, de sus miedos”. Según su teoría, la sociedad tiene miedo de expresarse por lo que ella llama un “trauma histórico”, no superado desde la invasión y el choque de culturas durante la Conquista. “La terapia”, que consiste en que las personas conozcan la historia, se ubiquen, no peleen y reconozcan sus orígenes y labor como seres humanos en el mundo, se hace a través de la radio.

Particularmente en Amecameca, dice “hay una voluntad de no expresión, es como una población autista... como que hay un olvido de un dolor, que fue la derrota del zapatismo y la enorme represión del carrancismo, especialmente sanguinario en esta zona... entonces la gente tuvo que esconderse, que callarse y se quedó como un trauma, o sea es consecuencia de las derrotas históricas”.

⁷⁸ López, Alejandro., *op. cit.*, p. 113.

⁷⁹ López y Chávez. *op. cit.*, p. 35.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 36.



Ilustración 10. Esperanza el día de la comida del Aniversario 10. Foto. Ana Lara

El fenómeno también lo atribuye a la llegada de generales corruptos después de la Revolución, quienes “impusieron un modelo y una estructura de poder económico y político, arraigado a un pensamiento de estructura medieval y cerrada” en la población, la cual tuvo un espíritu de lucha desde los chichimecas, que dice Esperanza, quizá siga guardado, aunque eso puede resultar contraproducente “porque guardar también produce desmemoria y destruyes algo que recibiste en herencia”.

Para explicar su argumento pone como ejemplo lo que le relató la señora Socorro que trabajaba con ella por ahí de los ochentas, mientras se encontraba limpiando su biblioteca y vio una reproducción del código Borge. “Me dice: oiga señora: ¿y esto qué es?”. Un código, le contestó Esperanza.

La mujer le contó que cuando había prestado labores domésticas en la casa de una pareja anciana atrás de la Hacienda de Panoaya en Amecameca, después de los nueve días de haber muerto el señor, la viuda le pidió que le ayudara a buscar un tesoro que su marido le había dicho se encontraba en el tapanco. Subieron y todo estaba lleno de esos libros.

“¡Mira nada más esto! ¡Qué figuras del demonio!”, le dijo su patrona al verlos y hojearlos. “Yo le eché la gasolina y quemamos todo...” finalizó Socorro. Esperanza aún lo recuerda y se pregunta si eso que quemaron no fue el acervo de códigos de Chimalpahin, quien vivía por esa zona y recogía

códices de todos lados para hacer sus crónicas de historia de México y Chalco Amaquemecan; o la biblioteca del abuelo de Sor Juana, que seguramente debió estar lleno de códices.

“Pero así pasa, o sea guardas, pero ya no sabes porqué. Y eso en este momento es muy peligroso, en este cambio de paradigmas civilizatorios; es un paradigma civilizatorio que incluso involucra el hombre con la naturaleza y todos los temas”.

Rocío además de ser locutora de su programa, es productora y operadora en casi todos los demás. Maneja los controles cuando el conductor “no le sabe muy bien al asunto técnico” o necesita ayuda. Con excepción de “El Morralito” en el que Alfredo Valencia hace su propia producción. Ella pasa la mayor parte del tiempo en las instalaciones de la radio, o como expresa “está de base junto con Vero”.

Su hora de salida varía igual que la de entrada, en ocasiones permanece hasta ocho o nueve de la noche, todo depende de las labores. Después para dirigirse a su casa, atraviesa a pie un extremo de esta comunidad, en la que además de los autos particulares, bicitaxis que hacen base en la entrada de la calle San Francisco, combis que tienen su estación sobre la avenida 20 de noviembre, autobuses foráneos que siguen hasta Cuautla, taxis y microbuses con ruta a Chalco u otros poblados, pueden verse circular.

Rocío piensa que los micros son unos de los espacios que acercan a la gente de la comunidad, misma que se ha ido apropiando de *La Voladora*, la cual “no es una radio de unos cuantos y no tiene dueño y si lo tiene es el público”. Cree que es posible que las personas aún estén casadas con la idea de que “los que están ahí es porque saben” cuando hay integrantes que iniciaron sin saber nada, pero con el paso del tiempo aprendieron, pues se les proporcionaron las herramientas y transmitieron los conocimientos necesarios.

También dice que las personas tienen varias percepciones de la estación, desde que “son un par de chavos que tienen ahí su juguete... están jugando a hacer radio”, hasta “son un par de chavos que simplemente están metidos en problemas siempre, es una radio de puros cuates”. Pero también saben que “las puertas de la radio están abiertas”, ya sea para pedir una canción o conocer las instalaciones.

Por un camino empedrado, donde su andar por olivos y cedros es vigilado, cuando le es posible sube a la cima del Parque Nacional del Sacromonte en Amecameca, lugar donde se encuentra el templo en el que los pobladores prehispánicos adoraban al dios Tezcatlipoca.⁸¹

En el año de 1567 los monjes franciscanos iniciaron la construcción de la iglesia para colocar y adorar la escultura de un Cristo negro, hecho con pasta de caña de maíz aproximadamente cuarenta años antes.

⁸¹ Amecameca. Recuperado el 12 de octubre de 2010, en <http://edomexico.turista.com.mx/amecameca-viewarticle-40.html>

Desde este santuario, en el que también hay un camposanto y según los registros, es una las zonas turísticas más visitadas de la región, la conductora de “Efervescencia Musical”, observa sus paisajes predilectos que son los campos y atardeceres de la zona. Además de que cuando no hay mucha neblina o nubosidad obtiene una vista espectacular de los volcanes guardianes.

Sobra decir que entre otras características la presencia de la “montaña que humea” y la “mujer blanca” en el panorama ha hecho especial a Amecameca. El Popo es uno de 2 mil volcanes activos en México junto a la Primavera en Jalisco, el Jorullo en Michoacán, el Tacaná en Chiapas y el Xitle en el DF.⁸² Con un cráter que mide 900 metros de diámetro ha tenido actividad como fumarolas, emisiones de cenizas y erupciones en los últimos años, sin embargo han sido de un nivel moderado⁸³, los mismos amequenses dicen que no le temen y han aprendido a vivir cerca.

Cuando el cielo está despejado, sobre todo por las mañanas y tardes se ve cómo el sol y sus luminosos rayos hacen de las suyas en el cuerpo congelado del Iztaccíhuatl. Los glaciares de “la volcana” que tuvo su última erupción en 1868, dan espectáculos impresionantes y se pueden apreciar desde cualquier punto de Amecameca. Aunque últimamente la contaminación ha alterado la temperatura de las montañas y cada vez tienen menos hielo.

Venerados por nuestros antepasados, con templos y festejos, como la “Fiesta de los cerros” donde se hacían pequeñas montañas de amaranto con miel y se ponían alrededor de otra más grande para venerar y representar al Popocatepetl, los volcanes son la fascinación de este lugar mágico. Además han abastecido a los “Amaquemes” de agua a través de diferentes ríos, mantos acuíferos y cauces, los cuales han disminuido su nivel por el calentamiento global.

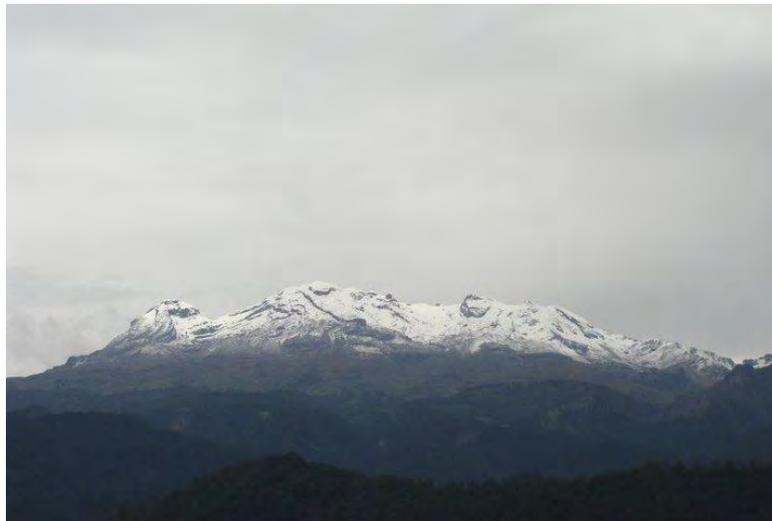


Ilustración 11. Volcán Iztaccíhuatl. Foto. Rocío Castillo Fonseca

⁸² ¿Qué es un volcán? CENAPRED. Recuperado e 3 de abril del 2011 en: <http://www.cenapred.unam.mx/es/Instrumentacion/InstVolcanica/MVolcan/QVolcan/>

⁸³ Historia eruptiva del volcán Popocatepetl. CENAPRED Recuperado el 3 de abril de 2011 en <http://www.cenapred.unam.mx/es/Instrumentacion/InstVolcanica/MVolcan/HistoriaVolcan/>

Para Esperanza, Amecameca posee con una fuerza espiritual arraigada de por lo menos 3 mil años de historia documentada. Un pensamiento único, humanista, lleno de espiritualidad y creatividad, que le ha dado el valor para construir lo que hasta ahora y le fascinaba cómo era interpretado por su amiga Laurette Séjourné, quien pidió fueron difundido.

Este municipio “tiene una construcción socioeconómica muy particular, extraña y compleja, donde sus miembros desarrollan una gran diversidad de actividades, pues mientras uno de los nietos se va al campo a trabajar con una coa, uno de los primos está estudiando Nanotecnologías en el Politécnico, otro está en el comercio informal o en el puesto de carnicero, pero todos conviven en una sola estructura”, describe ella.

Es firme en decir que ha trabajado en medida de sus fuerzas, sin comprometerse con grupos de poder para conservar su autonomía con el fin de ser objetiva y sobretodo dejar un legado positivo a quienes continúen. Aunque se encuentra preocupada por la actual situación del lugar, porque aparte de haber perdido el espíritu estético, no hay museos, no hay centro de cultura, al menos no de manera oficial auspiciado por el órgano gubernamental.

Tampoco hay un teatro y “nunca se ha podido ver una exposición de los pintores locales, nacionales y exponentes de la cultura universal: Rivera, Siqueiros, Velasco...”, quienes han inspirado algunas de sus obras artísticas en las figuras de los volcanes vecinos de Ameca e “íconos geográficos de México”.

El fútbol, basquetbol y el alpinismo, son los deportes más practicados en el municipio y para éstos existen varios campos. En contraste, no hay muchos lugares para efectuar otro tipo de recreación, sólo algunos billares, cafés y uno que otro sitio para bailar. El Galería Café La Ronda, que es patrocinador de *La Voladora* y concurrido por Rocío Castillo, es uno de los pocos espacios que existen donde jóvenes y adultos pueden escuchar música o poesía, tomarse algo en tranquilidad con sus amigos y de paso apreciar en sus paredes alguna exposición artística.

Amecameca tiene muchas posibilidades de desarrollo económico, sin embargo, la gente ha perdido la valoración de sus recursos: el bosque, la flora, el mercado aunque no con las mejores condiciones de higiene pero sí con productos exquisitos, plantas medicinales y comestibles, comenta Esperanza, quien ha sido señalada despectivamente como “fuereña” por algunos miembros del gremio político del sitio, pero cuando eso pasa les contesta que sí, que es fuereña, como los totolimpanecas que llegaron del norte y le pusieron el nombre a Amecameca.

“Es que están sentados en la gallina de los huevos de oro... y para qué reclaman eso de que ‘nosotros somos los originarios, si son los originarios para devastar, para tirar, cambiar la fisonomía, para no respetar su arquitectura tradicional...”. Aunque la confrontación no es con todos, por conocerla desde hace mucho hay personas de la comunidad con las que mantiene muy buena relación y reconocen su trabajo por la comunidad: “He trabajado en la administración pública, he vivido de mi salario, la gente lo sabe, por eso les puedo decir muchas cosas”.

No muchos le llaman a su programa, pero en la calle se encuentra a sus radioescuchas y le dan sus impresiones de lo que oyeron durante la emisión. Aparte de “Palabra radiante”, en el pasado tuvo otro programa que llevaba el mismo corte y se llamaba “Todos los oídos todas las voces”. Esperanza dice que a través de su espacio lo que intenta es proveer a la gente de información como un instrumento o herramienta de análisis para que ella decida o escoja libremente lo que crea mejor dentro de su realidad.

El sistema agropecuario, alimentación, productos transgénicos, proyectos neoliberales, la destrucción del pequeño comercio, medio ambiente y otros aspectos, son los ejes temáticos que maneja, durante su transmisión los lunes, miércoles y viernes de 8 a 10 am. Los acompaña con un poco de poesía y música.

Para llegar en la mañana, según la hora en que comiencen sus actividades o el primer programa, de lunes a sábado y a veces también domingo, Rocío camina de su casa a *La Voladora*, pues no se encuentran lejos una de la otra. A veces bien abrigada “cuando aprieta el frío⁸⁴”, a veces con un cigarro en la mano sintiendo cómo el viento corre entre las calles del poblado.

Sólo se dedica a esto. Económicamente su trabajo es remunerado a través de un sueldo que se obtiene de un aporte simbólico que otorgan todos los miembros que poseen un espacio dentro de la emisora y precisan de ella para que maneje los controles. La cantidad pagada son alrededor de veinte pesos por hora al aire.

Sobre esto comenta que “es como decirle a los otros compas: -pues está aquí el espacio, digamos que te vamos a rentar esta persona para que te haga esta chambita, tú le das una lana; pero si tú sabes operar no necesitas de esta persona... ahí están los controles, lo puedes hacer, puedes hacer tu programa y eso no implica que tengas que pagar-”. “*El Perfil 93.7*” noticiario conducido por Vero, es uno de los que no paga la cuota, ya que es considerado como imprescindible e importante en la estación.

Al invertirle tiempo y ganas, su quehacer en la radio no es pasatiempo aunque le guste mucho, pero tampoco es un trabajo, porque cuando lo vea así, hasta ahí llegará su labor, dice “Chío” como le llaman algunos de sus conocidos. Cuenta que es bastante padre estar en los controles y en su programa, hacer radio “es como una catarsis, o sea, sacar todo, no decir mentadas de jefa, ni nada por el estilo, es como un pequeño relax... como estar siempre en fiesta”. Y de igual modo aclara que aunque no en todo, toma en serio lo que hace.

“Pero bueno, yo me divierto mucho y creo que es lo que me ha mantenido en este espacio”.

Originalmente deseaba estudiar ciencias de la comunicación, pero no se pudo, entró a Letras y ahora le parece que son profesiones que van de la mano. Aun así cumplió su ilusión, que era estar en la radiodifusora de Amecameca y lo ha podido mantener hasta hoy. En tiempos próximos le gustaría seguir estando en lo que son las radios comunitarias, particularmente en *La Voladora*,

⁸⁴ Título de una canción de Joaquín Sabina, más adelante tomará sentido la mención de la pieza musical.

porque dice que en ellas se aprenden cosas como camaradería, “que tal vez en otros lados no enseñen”.

Explica que mientras se pueda y la situación se lo permita, seguirá en esto. Tampoco descarta la idea de ir por otros horizontes, algunas veces las necesidades monetarias la han hecho pensar en ello. En el lapso que lleva en la radio sí ha tenido problemas de este tipo, esos que pudieron haberla orillado a dejar su sueño, sin embargo no la han hecho desistir, ni vencido.

Sin un tono de formalidad, porque no le gusta, Rocío platica con sus radioescuchas, cuenta que algunos ya son conocidos, si no de vista, al menos vía telefónica. Incluso cuando hablan, si llegan a escuchar otra voz “se sacan de onda”. Un juego, en el que intenta transmitir mucha confianza al público a través de sus expresiones y voz, para que éste responda del mismo modo, es lo que hace en su programa. “Y ha funcionado porque la gente me habla así de: -hola Rocío, fijate que... O sea una vez que rompieron el turrón, ya las conozco”.

“De repente me han llamado para decirme: -oye, qué bueno que nos informas acerca de eso, yo no me había dado cuenta... y ahora que lo estás diciendo, está bastante chido-”. En temporada de vacaciones es cuando el teléfono suena más. Durante las dos horas de programa, entre otras cosas, charla de temas como movimientos sociales y política, y hace la invitación para que se conozca un poco más acerca de las cosas, de “no casarse con la idea de que la única información que es válida y la única que nos podemos creer es la de Televisa y TV Azteca... pretendo hacerlo como un análisis de lo que está sucediendo”, comenta ella.

En la emisión del 19 de diciembre de 2010, entre la música y los anuncios, comunicó la noticia de un acaecimiento que ocurrió en el Zócalo la Ciudad de México el día anterior. Donde un hombre de aproximadamente 51 años y su hija de 21, después de gritar un reclamo a Felipe Calderón mientras salía de una reunión, fueron violentados y detenidos por guardias del Estado Mayor.

Otras veces que las personas se comunican a “Efervescencia musical”, programa que con el paso del tiempo se ha ido modificando, piden canciones rancheras o de banda, música que caracteriza al espacio. Al principio era como “la hora de las complacencias” para que la gente hablara y pidiera las piezas que deseaba escuchar. Posteriormente empezó a retomar noticias del ámbito local o nacional, más tarde fue metiendo información del trabajo de los artistas y de los lugares dónde se iban a presentar.

“Porque también la gente, particularmente los chavos que les gusta ese tipo de música, quieren saber en dónde andan sus grupos, por si se van a parrandear”, comenta ella. Incluso ha habido ocasiones en que los mismos escuchas le proporcionan datos de los próximos bailes. Los ‘éxitos’ de *La Arrolladora*, *Vicente Fernández*, *La Original Banda Limón*, *El Recodo* y de muchos otros intérpretes de este género, pueden ser oídos en su espacio.

Admiradora, o más que eso, del cantautor español Joaquín Sabina, Rocío Castillo Fonseca también gusta de la música de banda, pero no le parece “la neta del planeta”. Escucha de todo un

poco, “menos reggaetón”, porque al estar en la operación de casi todos los programas de La Voladora, ha aprendido un poco de las diferentes tipologías musicales y les ha tomado gusto. En especial habla de la emisión de Don Nacho, pues aunque ya tenía un gusto especial por el rock and roll de los sesenta, su participación en “Gracias por el Recuerdo”, se lo ha remarcado.

Apasionada también por la trova, dice que le cuesta trabajo hablar de sí misma, pero intenta compartir otros datos personales, como que le agrada bailar, leer y escribir. El siguiente fragmento extraído de su blog, es la manera como se presenta, dijo no tener problema en mostrar cualquiera de sus publicaciones para los lectores de este texto.⁸⁵

“Soy Medea. Simplemente soy una amante que se pierde en lo absurdo de Soñar, que cae en las utopías de este laberinto quimérico y que se extravía entre sus propias letras apócrifas... Un ente egresado de la Licenciatura en Letras Latinoamericanas del Centro Universitario UAEM, Amecameca”.

En su espacio virtual, además de compartir enlaces, imágenes o textos de sus escritores predilectos; publica poemas de su autoría como el siguiente:

Las grañas son maldiciones del poeta fracasado en amores.
Quisiera arrancarlas como pedazos de carne podrida y aventarlas a los perros hambrientos... ya nada le sirve.
El poeta quisiera calcinar los deseos como consume cigarrillos, beberse al agua salada que inundan sus ojos como bebe mezcal corriente.
El poeta quisiera descansar porque hasta en sueños está despierto.
Él no escribe poemas, escribe su vida, no con la intención de contarla sino de cambiarla.
El poeta quisiera hundirse en el abismo de las letras extraviadas y ahogarse en la putrefacta sombra de su soledad... dueño absoluto de su autoridad.

Desde su fundación en 1268 por un caudillo totolimpaneca llamado Atonaltzin, Amecameca, donde el aire hace danzar a los árboles: cipreses, encinos, oyameles, abedules y pinos, famosos por ser adquiridos para la navidad; ha visto nacer y crecer personajes importantes como los escritores Atenógenes Santa María, Laura Méndez de Cuenca y Enrique Villada.

Ahí, donde las hierbas que nacen en zonas áridas pueden ser aprovechadas por su propiedad medicinal, como el tepozán, el gordolobo y el árnica, ésta última difícil de arrancar de la tierra con las puras manos, mentes brillantes han hecho varias colaboraciones a la sociedad. Tal es el caso del Difusor Cultural José María Lozano, la herbolaria Doña Paula Hernández Bartolo, Don Trinidad Villanueva informante de la zona, Edmundo Martínez García autor del libro *Tradiciones y leyendas de Amecameca*, Miguel Soriano guardián de La Cueva de Alcalican y Horacio Alejandro López, difusor cultural, investigador y cronista de la zona.⁸⁶

⁸⁵ Este fragmento y otros poemas de su creación pueden ser encontrados en su blog: <http://despertares-de.blogspot.com/>

⁸⁶ López, Alejandro, *op. cit.*, p. 118.

Gracias a la radio comunitaria, Rocío aprendió a producir, editar, grabar y hacer todo lo relacionado con el oficio radiofónico. A diferencia de otros que conocen el ámbito porque estudiaron para ser Licenciados en Comunicación o alguna profesión parecida, ella es una autodidacta en la materia igual que muchos de sus compañeros de este medio, que saben manejar los instrumentos sin haber ido a algún colegio de periodismo o asistido a un curso universitario.

Las sapiencias que ellos poseen las han adquirido de la experiencia real y de la transmisión de conocimientos entre colegas y amigos. Ella dice que a través del uso cotidiano del instrumento, y aparatos usados en la emisora, ha ido descubriendo “secretitos”, es decir esa serie de destrezas que te facilitan las cosas que deseas llevar a cabo.

“Pero eso no quiere decir que te los vas a guardar”, aclara, pues considera como acción importante compartir estos conocimientos con sus colegas de la radio: “en este medio todo se comparte y es bastante padre... pues no está sólo el que sabe y los otros que nada más lo miran. Por el hecho que no sepas producir, no quiere decir que te vas a quedar así, al contrario, hay gente que te va a decir: -¿quieres aprender a producir? Yo te enseño ¿qué tardecita quieres?-.”.

Todos los que integran *La Voladora*, al menos saben un poco, aunque a veces hay personas que por su edad se les dificulta. Hace como un año o dos se hizo un taller, en el que todos los que la integran la estación, independientemente de que ya conocieran los procesos, asistieron. Y aunque se tardaron un poco pudieron ver desde géneros periodísticos, hasta producción, grabación y locución.

Esto muestra, dice Rocío, que al menos eso no es un impedimento, “de decir: -es que no sé producir ahora cómo le hago, no está la persona que es de producción-. Al contrario, aquí en la radio tenemos un equipo de producción que son bastantes, somos cinco, pero al menos diario encuentras a dos y a los otros los puedes encontrar vía correo”. La información técnica no se queda en uno o la informática en otro, todos saben de todo, “es un asunto colectivo”.

Ser parte de *La Voladora Radio*; colaborar con los espacios informativos; monitorear las noticias en internet, periódicos y hasta en su casa donde mira algunos noticiarios televisivos por la noche o por la mañana, le ha permitido darse cuenta de las cosas que están pasando en torno a la inseguridad que se vive en el ámbito local, nacional y mundial, la cual le preocupa, sin embargo no se alarma de más, porque si se “llegara a casar con eso” no saldría de casa por nada del mundo.

Enfocado especialmente a su caso, como periodista y participante activa de la radio comunitaria, sabe que es peligroso: “Te das cuenta de que sí puedes llegar a ser “blanco”, porque finalmente la gente te conoce, te ubica. De repente, a mí sí me saca de onda que voy caminando... y gritan:

-¡Qué onda Chio! ... ¡Esa Mi Chío!-, o -¡esa Voladora!-. Y yo así de: -¿qué onda?-

Luego hay una persona que me dice: -¡Adiós, adiós!-

Y yo: -pero si ni la conozco... ¿y ése quién es o qué onda?-

O: -¡ahí te veo luego!-

-Pero si yo ni te conozco ¿por qué me vas a ver?-

Luego te dices: - no, a ver, espérate, a lo mejor es un radioescucha, qué sé yo...-. No descartas nada”.

Rocío dice estar consciente que en la radio por lógica tiene que tener medidas de seguridad para su persona y que no puede andar a la una o dos de la mañana. También sabe que puede contar con todos: “te pasa algo, le hablas a uno y de repente uno ya le habló a otro, y en menos de media hora ya están ahí todos, sabes que no estás sola...”.

Hace poco fue víctima de un asalto, del que hace referencia mientras platica del apoyo que puede encontrar en sus compañeros: “también te sirve a ti, después del susto que has pasado, dices finalmente: -qué padre ¿no?-. O sea, si eran las cuatro de la mañana y hubieras hablado por teléfono, a las cuatro y media ellos ya estaban ahí. Yo creo que eso es una de las cosas que también tienen, no sólo para esa parte, sino también para los jolgorios, siempre son muy unidos”.

La seguridad, no sólo para Rocío, sino para todos ha sido un tema primordial a tratar durante las reuniones con la mesa directiva. La experiencia les ha hecho ver que no pueden dejar de tener medidas precautorias. En el 2006, integrantes de la radio fueron amenazados de muerte, Rocío no, pero vivió el hostigamiento al lado de sus compañeros: “me tocó darme mis escamadas con ellos, particularmente con Verónica, pues de repente sí te *frikea*⁸⁷ - nada me está garantizando el poder salir y estar bien-.

A pesar de que ha tenido momentos difíciles, que no deja que eso “guíe su vida, pero tampoco lo toma a la ligera”. En el 2009 el eslogan del aniversario de la radio fue: “**El miedo no nos sirve**”. Tuvieron que hacer toda una catarsis para llegar a la conclusión de que no podían salir y estar con miedo, porque el miedo les serviría para nada.

Habitualmente Rocío Castillo llega a *La Voladora* a las ocho, es la única persona que está ahí hasta que llega Esperanza para conducir “Palabra Radiante”. Entonces dice que como precaución mientras está sola o hace mucho ruido para que piensen que hay mucha gente, o no hace nada de ruido para que se imaginen que no hay nadie. Considera que las vinculaciones con los vecinos también son importantes, pues ellos mismos pueden informar si algo llegara a suceder.

Cuando sale a las calles de Amecameca, cuya organización territorial está dividida en siete delegaciones, entre ellas San Pedro Nexapa que es el pueblo más cercano al Popocatepetl y donde muchas personas aún se dedican a la agricultura y el campo, revisa que todo esté bien y que nadie la siga.

⁸⁷ *Frikear* es el mexicanismo de la palabra en Inglés: *Freek* (raro, extraño, anormal), en este caso se usa para referirse al sentimiento de asombro, miedo o pánico.

“Si ves algo raro, vas y lo comentas con la gente de la radio para decir: - me pasó esto, me sacó de onda, no sé si darle importancia o simplemente estaba *frikeada*- y llegar a un consenso de: -vete de este lado o ya no te vayas tan tarde-. Ella explica que la gente de la radio siempre ha sido muy unida, desprendida y no solamente la han hecho sentir parte de un grupo de cuates, sino de una familia. “Y eso es lo más chido, además también te da un chorro [sic] de seguridad”.

Lo que a Rocío le molesta de estar en una radio comunitaria es que la hagan menos: “a mí sí me ha sacado de onda, bueno no es que me saque de onda, la verdad no me sorprende... cuando llegas a un lugar y dices:

-Soy de un medio de comunicación-

Y te dicen: ¿Ah sí? ¿De cuál?

-De *La Voladora Radio*-

Te contestan así de: ¡Ay no! o sea, si vienes de *Televisa* para arriba, órale (irobiza); si vienes de *La Jornada* o de *El Universal*, vas-.

“De repente lo minimizan, y bueno a mí sí me da coraje... pues dices la misma importancia tiene, o a lo mejor hasta más, porque de este lado no se te está ocultando nada. Este lado no está casado con ningún partido, con ninguna ideología”. Cada miembro o colaborador tiene su propia ideología o partido, pero nada de esto influye en la radio: “todos somos iguales, todos amamos el proyecto y vamos ahí”.

Tampoco ve como obstáculo ese tipo de situaciones: “yo lo veo como de vamos a echarle ganas, vamos a seguirle, vamos a demostrar que eso no es cierto, que la misma importancia que tienen esos medios tiene una radio comunitaria... no por el hecho de que las condiciones de infraestructura sean distintas, quiere decir que el trabajo que se hace ahí es menos, que la aportación de cada una de las personas es menos; al contrario yo lo veo más...”.

Menciona que algunos políticos también tienden a restarle importancia a *La Voladora* cuando se expresan de ella como “es una ‘radiecito’ que con un soplido se va”, pero la muestra de que no es cierto, es que lleva al aire más de una década. “Porque yo quiero ver que en uno de estos grandes medios digan: -no tenemos para pagar la siguiente edición, dame dinero-, a ver si lo sueltan. Y aquí si decimos:-¿qué creen? ya viene la renta y... ¿no completamos!-, la respuesta es: -toma, no hay ningún problema-, yo quiero ver tan sólo en esa parte monetaria”.



Ilustración 12. Rocío Castillo Fonseca en La Voladora. Foto. Daniela Pastrana⁸⁸

Esperanza ha propuesto diversas alternativas para producir una radio de más calidad y crear un vínculo más estrecho con la comunidad. Entre ellas convocar voluntarios para que sean reporteros comunitarios y transmitan desde varios puntos de la región u organizar talleres en los que se capacite a los miembros de la localidad como estudiantes o comerciantes y ellos mismos puedan escucharse.

El mixteco, mazahua, otomí, purépecha y zapoteco, son los dialectos originarios de la zona, cada vez los hablan menos pobladores, a quienes es más fácil ver concentrados en actividades en diversos ámbitos como el campo, el comercio, la industria y la escuela. Amecameca cuenta con instituciones para todos los niveles de educación, desde preescolar hasta Universidad. Leer, escribir, sumar y restar era lo que se enseñaba a las clases acomodadas en las únicas dos escuelas que existían en 1905.

Desde la mirada de Esperanza “lo que le hace falta a la radio es la comunidad”, el medio sí representa a Ameca, pero en poca medida. Porque en lugar de encontrar una vinculación como la que logró cuando la contingencia por el volcán y con la que se posicionó, ha volteado hacia otros objetivos teniendo una imagen que se proyecta en el mundo global del internet, una actitud militante desde “el discurso y perspectiva del CGH”, que traían los jóvenes que junto a ella fundaron la emisora en la comunidad.

“Yo les he comentado mucho a mis compañeros: -cuando tienes esa actitud militante siempre eres víctima-. Yo me acuerdo en las asambleas del 68, el mejor discurso de los más radicales era: -Una vez más la burguesía en el poder nos está golpeando...-. Y entonces tú quieres que te estén

⁸⁸ Fotografía de Rocío Castillo Fonseca. Fotógrafo: Daniela Pastrana. El País.cr., Emisora mexicana vuela entre el éter e internet. Recuperada el 14 de junio de 2012, en http://www.elpais.cr/frontend/noticia_detalle/7/62315

golpeando para justificar tu existencia, que es un trauma colonial... Yo decía: -tenemos que festejar nuestros triunfos-. No sabemos reconocer nuestros triunfos y nuestras aportaciones. Nunca reivindicas que fuiste el creador de que eso se hiciera... tú presionaste, tú planteaste y luego renuncias para darle el triunfo al gobierno... porque lo demandaste como ciudadano, no fue el monarca quien te hizo la graciosa concesión de darte un privilegio...”

Cuando *La Voladora* entró al proceso para conseguir el permiso, Esperanza fue una de las que defendió esa postura porque independientemente de lo que pudieran criticar las radios libres, para ella significó la victoria. “Yo decía ahora que nos dieron el permiso con la comunidad hay que hacer una fiesta colectiva y decirles: -¡Ganamos!-. Hay que dejar de ser inocentes; hay que ser buenos, hay que ser afables, amigables... Abrirnos en esta sociedad multidinámica, multicultural... sin perder el centro”.

Para lograrlo, dice ella, se necesita la radio, “porque es donde fundes voces, necesidades, proyectos, alternativas...” Lo expresa así, ya que parte del conflicto con sus compañeros fue porque por un momento sintió que la radio se cerraba y estaba echando afuera a la comunidad por el tipo de discusión política que quería manejar.

Hace un tiempo llegó la señal de *Radio Mexiquense*, a Esperanza le pareció bien que hubiera una competencia. Cuando ésta llegó a instalarse, una de sus estrategias para acaparar el rating fue ofrecerles trabajo a los miembros de otras emisoras como *La Voladora*. Un compañero, que era de “las voces más radicales” fue convencido, situación que a ella no le afectó emocionalmente, no representó más que un triunfo porque “varios que están allá se entrenaron acá... lo que hay que festejar y reivindicar es que nosotros formamos a los cuadros que ahora están en *Radio Mexiquense*”.

Ahora los integrantes de *La Voladora* se detienen a reparar más en las cosas. “Yo siento que de alguna manera han entendido... cuando uno va tomando añitos te das cuenta que algo está faltando, entonces recapitulas, reconstruyes...”, comenta Esperanza, quien también dice tener confianza en que todo tomará camino y reconoce que los que han estado en el proyecto dejaron una enorme aportación de vida.

Ella ha propuesto y discutido el cambio de nombre de la radio, porque el que actualmente tiene no se lo dio la comunidad. Piensa que si se convocara a los habitantes a que propongan, los estarían involucrando al proyecto. Y es que una parte *La Voladora* se ha mantenido por la terquedad de sus participantes, “y no porque venga de una demanda colectiva de la sociedad”. Desde su visión para lograr que los pobladores se sientan parte de la radio “el bautizo es un rito importantísimo”.

Desde la perspectiva de Rocío, el programa que enlaza la radio con el pueblo de Amecameca es “Gracias por el recuerdo” de Don Nacho. Tiene esa particularidad, logra esa vinculación, porque es un “espacio que habla sobre la historia de Amecameca. Don Nacho sí nació aquí, sí creció aquí y después se movió por otros lados, pero se ha mantenido aquí... él recuerda algunas cosas de cuando era adolescente. Cómo eran las tardeadas en Ameca, cómo eran las tradiciones...”.

En Amecameca, sitio en el que antes una mayoría de los pobladores hablaban náhuatl, habitaban animales que tal vez hoy sean imposibles de encontrar por el inminente crecimiento urbano. Venados, armadillos, zorrillos, tejones, zopilotes, gatos monteses⁸⁹ y el cacomixtle que era parecido al mapache y degollaba a las gallinas para chuparles la sangre.

El catolicismo es la religión que predomina. Dos de las fiestas más importantes son en honor a dos figuras de esta fe: El Señor del Sacromonte y Santa María Asunción. La primera celebración es la más concurrida, el festejo está en su apogeo el *Miércoles de Ceniza*, cuando miles de residentes y visitantes se encaminan a ver al Cristo Negro, que yace en una cueva en la capilla que se encuentra hasta la cima de este monte considerado sagrado.

La ceremonia da inicio a media noche con coros y flores. Después, a las cinco de la madrugada, mañanitas y cohetones despiertan la fiesta, seguidos del sonido de las campanas. El comercio de dulces, plantas, comida, instrumentos musicales, barro, bordados, dulces mexicanos, comida y pulque, le dan color y sabor a la tradición. La música y danza regional, hacen una parada en la celebración y parecen no callar en ningún momento.

Cuando llega la oscuridad, empieza la procesión de El Señor del Sacromonte. Los feligreses lo sacan de su nicho y lo llevan a recorrer la mitad de la comunidad hasta llegar a la iglesia central. Ahí, en su caja que es de cristal, el Cristo Negro se queda hasta el “viernes santo” cuando es “crucificado” y horas después es regresado a su urna con ropas nuevas. El sábado es devuelto a su lugar de origen en el cerro, antes recorre las calles por las que le faltó pasar cuando fue bajado. La Feria de la Nuez y Los Gremios son otras festividades en la localidad.

Los chiles en nogada, los mixiotes de conejo y otros animales, pueden considerarse como los alimentos más representativos de Amecameca. Sin embargo, otros que se dan en el campo también son típicos y desde el pasado han sido consumidos, como el berro con su sabor natural picante, el chicalote, los quelites, los nopales, los quintoniles, el haba, los frijoles gigantes llamados Ayocotes y las flores de calabaza, además de las tortillas de trigo o maíz con las que se preparan enchiladas. El pulque y el licor de nuez son las bebidas que no pueden dejar de ser mencionadas.

Una de las cosas que le ha funcionado a *La Voladora* para acercarse a la comunidad “es que la radio no se hace en esa cabina solamente, de repente en los aniversarios la radio sale, hace transmisiones en el kiosco, hace un año, dos... hizo una transmisión desde el mercado”. Rocío cuenta que en ese mismo aniversario la estación también emitió desde varias escuelas que son bastante grandes en Ameca como la federal, la normal y la prepa que está atrás de presidencia.

Esta emisora ha salido a otros lugares y “no se ha enclaustrado en una cabina”, acción que desde el punto de vista de Rocío, a la gente le ha gustado. Incluso esperan los aniversarios y preguntan por las actividades que próximamente serán llevadas a cabo. Ella opina que la aproximación e integración de la comunidad al medio ha sido gradual, sin embargo sí se da. Los mismos

⁸⁹ López y Chávez, *op. cit.*, p. 23 – 24.

radioescuchas han solicitado lo que desean encontrar en la estación, como la barra de “Boleros y danzón pal corazón” que pegó mucho y fue sugerida por ellos mismos.

También han pedido que en los contenidos se hable más de Amecameca, su historia, tradiciones, lo que sucede allá; información de la política e inseguridad; los eventos culturales que están programados para próximas fechas, es decir se lleven a cabo no en el DF, sino en la región.

Esperanza, que hizo 30 años de trabajo social en Amecameca y otros escenarios, dice que el pilar es la cultura, la historia y la memoria. Recibir el acervo de Laurette le ha significado un privilegio, pero también una enorme responsabilidad que toma como un resumen de sus habilidades y experiencia.

Dentro de los nuevos proyectos y el proceso de reconstrucción de *La Voladora Radio*, en el que los miembros se repartieron los objetivos, a Esperanza le tocó encargarse de crear el enlace del medio con la comunidad, invitarla a participar para que se abran más espacios. Dice que, sin duda, el dilema en la emisora es que faltan más personas, pero también confía en que se solucionará con el trabajo de ella y sus compañeros que han estado en el proyecto con sensibilidad, entrega y entusiasmo.

“Yo creo que es cuestión de tiempo, de estar trabajando, de estar esperando este proceso. Yo creo que vamos para allá... en este año vamos a poder reconstruir muchas cosas”. También piensa que lo que a algunos de sus colegas les hace falta es experiencia. “Yo misma fui joven, a veces lo único que te queda es esperar, estar callada. Y sobre todo, que tu palabra fortalece, articula o destruye y a veces para construir hay que callar”.

CAPÍTULO 4

LA VOLADORA. INICIOS Y FUNCIONES DE ESTA RADIO

Tres golpes... cuatro, cinco... La puerta de una casa pintada de amarillo se abre para responder al llamado y muestra las entrañas de *La Voladora Radio*, como si fuese el volumen bajo de su pulso que se va acercando. Desde un rincón en un aparato estéreo se escucha música acompañada de este anuncio: “Radio comunitaria... Yo soy... radio comunitaria. ¡Yo soy esta radio! *La Voladora Radio. Noventa y siete, tres...*”

“Somos la radio comunitaria de Amecameca... Amecameca de Juárez, Estado de México: Noventa y siete punto tres FM...” es otro eco que sale de entre sus muros ubicados en el número 70 de la calle San Francisco. Al estar en el interior de sus instalaciones, lo primero que uno puede ver son las paredes blancas de la sala de reunión, en las que enseguida de la entrada se encuentra trazada la carta programática y en la esquina contraria un mural inacabado pintado por un integrante del pasado.

En esta primera estancia hay una mesa larga rodeada de sillones de madera con cojines de un rojo afelpado, de ahí varias puertas conducen hacia las otras dimensiones físicas de la radio. La portezuela de acero a la derecha es la de la cabina, que se encuentra dividida en dos áreas: micrófonos y controles, cuyos espacios no son usados en todos los programas, como en los de Alfredo y Rocío, quienes operan y conducen desde la consola y la computadora con un micrófono adaptado, sin necesidad de irse a sentar a la mesa circular que está del otro lado.

“*Libertad y justicia para Atenco*”, “*No más medios a medias. Festival de radios comunitarias y ciudadanas*”, “*Marcha Nacional por la libertad de los presos políticos*”, “*Radio Escuela al aire*”, “*No odies a los medios haz tu propio medio*”, “*Fábrica de fallas. 1er Festival de cultura y copyleft*”: pronuncian algunos de los carteles, posters y volantes pegados en las paredes de la cabina y el resto de la emisora.

Hay dos entradas más en esa casa, una lleva a la cocina y sanitario, la otra da a la oficina de Rocío, pero antes a la de Verónica. Enseguida de la puerta, se podría decir que detrás y tímidamente, sentada al escritorio, con la mirada fija a su laptop de tapa blanca y una expresión reflexiva, se puede ver en varios momentos a Verónica Galicia Castro, Directora actual de *La Voladora Radio*, participante activa en movimientos sociales⁹⁰, militante del zapatismo desde el 94 y apasionada por el periodismo y la literatura.

Ella estudió Letras latinoamericanas en la Universidad Autónoma del Estado de México UAEM-Amecameca y a ocho años de estar haciendo radio, el micrófono la sigue poniendo nerviosa: “me impone... es como ese miedo que motiva, ese miedo que mueve y ya después se te olvida. Y sales y dices -yo no sé cómo salí de acá, pero ya lo conseguí...” Lee y escribe poesía, género literario que le fascina, reside en el municipio de Ozumba y por las mañanas es profesora de español en secundaria y en preparatoria de etimologías y literatura.

⁹⁰ Testimonio de Verónica Galicia Castro en entrevista, realizada en las instalaciones de *La Voladora Radio* el 13 de Noviembre de 2010.

La radiodifusora absorbe buena parte de su tiempo, a la que se dedica por completo después de medio día. A pesar de no poder estar siempre en las instalaciones la lleva presente a todas partes, muchas de las cosas que le gustan están resumidas en ella y le permite desarrollarlas. Conoció el proyecto cuando prestaba servicio social en la Casa de Cultura de Amecameca, que en ese entonces estaba bajo la dirección de Esperanza.

Verónica aún estaba en la universidad cuando el colectivo de *La Voladora* llegó a Amecameca para transmitir solamente los domingos desde el kiosco y tuvo los primeros contactos con cuatro los miembros que iban del DF, que en el futuro serían sus compañeros y amigos. “Venían a las reuniones a ver cómo iban a trabajar y nos conocíamos de ‘hola, cómo estás’ y hasta allí. Yo en el trabajo que estaba haciendo y ellos con el trabajo de la radio”.

Fue hasta 2002, cuando fue invitada por primera vez junto a Rocío y otra compañera a un programa de literatura, sin que ella tuviera la más remota de idea de como hacerlo. Además no estaba entre sus planes la radiodifusión, le gustaba el periodismo, pero el género escrito, que ejercía al colaborar para algunos periódicos locales y revistas culturales del estado de Morelos.

Aun así decidió junto a sus otras dos colegas tomar la invitación: “empezamos a hacer nuestros primeros ‘pininos’ muriéndonos de miedo al hacer el programa”. Y hasta la actualidad lo sigue haciendo, conduce el “Perfil informativo”, noticiario de la emisora que se transmite de lunes a viernes de 3 a 4 de la tarde, además de participar en otros espacios como “De eso se trata”, en el cual compartía micrófonos con otras integrantes para hablar de temáticas de interés general.



Ilustración 13. La cabina de La Voladora Radio hace algunos años⁹¹

⁹¹ Foto tomada del álbum “Nuestras instalaciones”. Recuperada el 20 de junio de 2012, en <http://www.facebook.com/photo.php?fbid=22888969876&set=a.22888339876.32507.21467944876&type=3&theater>

"Radio-diablo", "Vampiria", "Vanguardia Educativa", "El Chopo", "La Voladora y Rockanroll", "Laberintos Paralelos" y "Noticias pacífica", son algunos de los diversos espacios que han sido producidos en *La Voladora* no sólo por Verónica, sino por personas que han colaborado de distintas maneras. Tal es el caso de Alejandría Jiménez Valencia, que aunque no tiene un programa como tal, es parte del proyecto desde que se integró a "Riesgo Volcánico", emisión en la que se hablaba de rock y era conducida por ella y su pareja, Alfredo Valencia, hoy titular de "El Morralito".

Alejandría hace poco terminó sus estudios y obtuvo el título como Licenciada en Enfermería y Obstetricia. Aunque la escuela ha ocupado buena parte de su tiempo, no ha dejado de lado su interés por aprender el trabajo que se hace en la radio. "Me fui involucrando poco a poco por Alfredo... y cuando menos me di cuenta ya era parte del colectivo".⁹²

Nunca se ha "arriesgado" a llevar un proyecto en marcha o la voz frente al micrófono, porque dice que eso implica muchas cosas como dedicarle más tiempo y chamba, además de que también es difícil para personas como ella que no están acostumbradas a hablar frente a un micrófono. Pero con lo que ha aprendido en talleres de locución y producción, en ocasiones ayuda, sobre todo a Alfredo, a hacer promocionales, campañas o spots.

En el futuro desea impulsar un proyecto en el que se integren pequeñas cápsulas a la transmisión que hablen de medicina tradicional en la región y se mencione el nombre de la planta, para qué y cómo se usa. Desde su perspectiva el papel de la herbolaria es muy relevante en esta zona, ya que muchas personas recurren a ésta porque no tienen los recursos para asistir al médico o pagar medicamentos de patente, que generalmente resultan ser de muy alto costo.

"Por ejemplo la aspirina, el ácido acetil-salicílico te lo venden en una cajita, te dan la dosis exacta y ya te cura, sin embargo puedes recurrir directamente a la planta, en este caso es la zarzamora, hervirla en té y quita el dolor de cabeza, porque de ahí se saca el extracto". Dice Alejandría, quien hace poco terminó su tesis, fue becaria de uno de los megaproyectos de la UNAM y estuvo trabajando con mujeres que padecen cáncer de mama.

A la radio comunitaria se le ha denominado de muchas maneras de acuerdo al contexto en el que se encuentra⁹³. En Europa se les llamaba *pirata* a aquellas que transmitían sin autorización oficial publicidad para jóvenes y rock. *Libres* fueron nombradas las que en los años 60 y 70 se pronunciaron en contra de los monopolios. *Propaladoras* a las que montaban bocinas en postes o lugares altos, *rural*, *indígena*, *ciudadana*, *obrero*, *insurreccional* y otras expresiones han sido escuchadas.

⁹² Testimonio de Alejandría Jiménez Valencia en entrevista, realizada en las instalaciones de *La Voladora Radio* el 13 de Noviembre de 2010

⁹³ Aleida Calleja y Beatriz Solís., *op. cit.*, p. 247.

Alejandría piensa que no existe un concepto definido de lo que es una radio comunitaria, sino que cada quien tiene su propia visión. Para ella es un medio de expresión hecho por la gente que, no importa si poseen miles de títulos o son personas arraigadas a la región, tienen la necesidad de expresarse, de comunicar a los demás algo que les está inconformando. Diciéndolo sin temor a represalia, “cuando tú dices algo, llegas y te quejas sientes como un alivio, te sana el alma por así decirlo”.

Colaborar junto a su compañero de vida en *La Voladora* le ha permitido conocer distintas personas, bandas de rock; aprender a hacer entrevistas, cápsulas y organizar eventos. Ser parte le representa una satisfacción y orgullo. “Quizás la gente no me tiene tan a la vista porque no hago un proyecto a diferencia de mis compañeros, pero saben que soy parte porque algún reportaje... porque me ven que aquí estoy, que aquí ando con la chamba...”.

A principios del 2003, dos de los cuatro fundadores jóvenes de *La Voladora* abandonaron el colectivo y la emisora, que aún no contaba con permiso, entró en crisis. Además no estaba afianzada dentro de la comunidad y al no tener un espacio propio para transmitir, se encontraba refugiada en la Casa de Cultura.

Los integrantes que quedaron, Daniel Iván y Arabella Jiménez, hicieron una reunión con los demás participantes y los invitaron a formar un nuevo grupo rector que sostuviera el proyecto radiofónico. Pero no respondieron de manera positiva, entre ellos Verónica, una de las causas explica ella, era que no entendían “bien a bien el tema de qué eran las radios comunitarias, ni por dónde iban”.

Cuando *La Voladora* transmitía en la clandestinidad, por la erupción del volcán y mientras se consolidaba el proyecto, lo hacía desde el 102.1 del FM. Se situó en esa frecuencia como lo hacen la mayoría de los medios que inician sin permiso, moviéndole al sintonizador de un aparato de radio para encontrar una posición en el dial desocupada, teniendo cuidado de no invadir una estación concesionaria que pudiera acarrearles mayores problemas.

Usaban un “transmisor hechizo”, armado por Ernesto, integrante que sabía hacerlos. “Entonces todavía era como muy rústica la manera de estar poniendo la frecuencia. Era casi casi con el martillo y el cincel. Era abrir el transmisor, que tenía como una tuerquita y entonces irle moviendo en el dial del radio hasta llegar al 102.1”.

En el 2005, como resultado de un proceso de negociación a través de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) con la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), que en ese tiempo era la que expedía los permisos, al lado de otras emisoras *La Voladora Radio* consiguió obtener la licencia para realizar transmisiones de manera oficial.

En ese entonces ya se había salido de la Casa de Cultura, la administración gubernamental de Amecameca había cambiado a panista y no les quiso dar espacio, porque aparte de tener una visión conservadora de la radiodifusión, asumió al colectivo como parte del PRD por haber llegado cuando éste estaba a cargo del municipio.

Después de casi un año de una ardua lucha que inició con un operativo en el que el gobierno quería cerrar las emisoras que no estaban transmitiendo con permiso, obtuvieron la autorización. A *La Voladora* le asignaron una potencia de 300 vatios para transmitir en el 97.3 de la frecuencia modulada, que se suponía debería abarcar 9 municipios a la redonda.

El colectivo se tuvo que registrar como una asociación civil: *La Voladora Comunicación A.C.*, para detentar el permiso de la radio, era una condición de las autoridades para otorgárselo. También les pidieron que cambiaran el trasmisor por uno “ya más en forma, con ciertos estándares en materia de telecomunicación”, aparato que en ese tiempo costaba alrededor de 200 mil pesos.

Verónica explica que para poder asignar la sintonía, lo que dicen en la COFETEL dependencia que expide los permisos en la actualidad, es que se tiene que hacer una serie de estudios técnicos, en los que se investiga si la frecuencia que va a ser asignada no va afectar ninguna otra en el campo de cobertura que se tiene.

En aquellos inicios, Arabella y Daniel al ver que no hubo respuesta a la convocatoria que hicieron para formar la nueva dirección de la estación, decidieron hacer las invitaciones de manera personal: “así de... –oye me gustaría que estuvieras dentro de la radio-“. Al final Verónica aceptó y de esa manera se integró por completo al colectivo. “Éramos seis personas que estábamos sosteniendo el proyecto, viendo las cuestiones de sostenimiento... de cobertura dentro de la comunidad”.

A varios años de ser miembro activo y central de *La Voladora*, Verónica piensa que “el concepto de radio comunitaria es un concepto que no está acabado, es un concepto que ni siquiera tendría que ser un concepto, sino una práctica”. Estar en una estación de este tipo “significa la posibilidad de escuchar a las otras personas, pero también de escucharnos a nosotros mismos”.

Dice que sin la radio comunitaria ya no podría concebir su vida. La define como el ejercicio de la libertad de expresión; una representación del trabajo de la sociedad civil, el esfuerzo, las voces y las miradas de muchas personas. Y le ha permitido hacer, hablar de lo que le gusta y cómo le gusta; experimentar muchas cosas, sentimientos encontrados como satisfacción:

“Ver a mis compañeros cuando están trabajando... es extremadamente excitante verlos cuando hablan de la radio (...). De pronto uno dice, ya no más. Uno quiere ‘tirar la toalla’, uno dice para qué tanto esfuerzo, para qué tanto sacrificio, para qué estarle metiendo dinero si no recibe nada. De decir conmigo ya no cuenten... Pero de pronto escuchas a los compañeros o radioescuchas, sales y te dice alguien: ¿Ah *La Voladora*? ¡Ah sí! Sí la he escuchado... ¡qué buen programa!”.

El dinero no es el principal obstáculo de la radio

Dentro de la trayectoria como comunicadora comunitaria de Verónica también ha estado el miedo, en el 2006 sucedió algo que no esperaba, ella y sus compañeros Daniel Iván, Esperanza, Oscar y Arabella fueron amenazados de muerte a través de un correo electrónico. Ninguno pensó que eso podía ocurrir.

A continuación se presenta el aviso que el colectivo envió para denunciar el hostigamiento y las amenazas a los miembros de la Otra campaña, de la que es adherente la radio por compartir perspectivas y simpatizar con el movimiento zapatista.

Compañerxs [sic] de la Otra, Comisión Sexta, Delegado Zero:

Les escriben los miembrxs [sic] del colectivo de La Voladora Radio, en Amecameca, Estado de México.

Por esta vía, como adherentes de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y de la Otra Campaña, queremos realizar el siguiente aviso del hostigamiento que hemos estado sufriendo:

1. Desde hace 15 días, nuestra señal de radio ha sido intervenida por personas desconocidas, quienes, en la misma frecuencia que utilizamos, han puesto una señal de mayor potencia, tapando más de la mitad de nuestra zona de cobertura. Esto ha reducido nuestra señal de 9 municipios a 2.

2. El pasado 30 de agosto, recibimos el siguiente correo electrónico en la dirección de la Radio. Nos alarma el contenido amenazador y la mención directa a la integridad de nuestras personas y nuestras familias:

De: "fakundo martí"

Para: radio@lavoladora.org

Asunto: Van a valer verga

Fecha: Wed, 30 Aug 2006 13:42:42 -0500

Pinches putos van a valer verga se los decimos en serio que creen que no sabemos donde viven y como llegar a su pinche radio de mierda? que no saben que sabemos quienes son y sus pinches nombres hijos de la chingada pinche veronica eres una puta de mierda y te hemos estado oservando vives en ozumba en la casa de la cultura enfrente y el pendejo de daniel ni se da cuenta cuando estamos estacionados frente a su casa que no piensas en tu familia pinche comunista? te va a defender el puto subcomandante o que cabron pendejo si asta sabemos que tienes una hija pendejo de mierda tienes un chingo que perder y andas de baliente apoyando a los anarquistas y a

los comunistas como tu y saben que? los vamos a chingar uno por uno a la pendeja de la esperanza que ahora mucho pinche gobierno y se a de senri protegida pero no te proteje nadie y a la arabella hija de la chingada y al oscar le vamos a meter sus pinturaspor el culo y a cada uno de ustedes los vamos a anular no se metan en pedos pero para que se lo decimos hijos de la verga si ya estan metidos asta el cuello por ser putas suversivas se los va a cargar la chingada
Cuenten los dias pendejos. Y sierrenbien su puerta,.

En torno a este email, se ha levantado ya la denuncia frente al ministerio público, con número de averiguación previa AME/III/1497/06. Convenientemente, compañerxs[sic], nos acabamos de enterar de que las amenazas no son punibles en el Estado de México.

3. En la madrugada del pasado 1o de Septiembre, al compañero Jorge Flores, locutor de la radio, le rompieron el parabrisas trasero de su auto, sin robarle ninguna de las pertenencias que dentro del mismo se encontraban.

Todos estos hechos nos llevan a pedirles a ustedes, compañerxs [sic], que nos cuenten entre los y las que hay que echarles un ojo en el otro México.

Nosotros seguiremos haciendo lo que de por sí hacemos, nuestra labor de una otra comunicación alternativa, pero les pedimos que nos tengan en sus pendientes, en sus mentes y en sus ojos. No vaya siendo que estos hechos sean sólo la punta de tiempos peores.

Un abrazo a todxs[sic].
La Voladora Radio⁹⁴

“...Dijimos, bueno, pues somos una radio pequeña que estamos en provincia a quién le podemos hacer daño, a quién le podemos incomodar... Cuando lo de las amenazas nos dimos cuenta que no era así, que no era tan cierta la seguridad que nosotros decíamos tener a nivel personal. Y que no era tan cierto que no incomodáramos a ciertos sectores”.

Como se puede leer en el mensaje, los hostigadores aludían a que estaban vigilando a Verónica y a sus compañeros. Denunciaron, aunque curiosamente nunca encontraron a los culpables. La Fiscalía dijo que rastreó la dirección IP y los resultados fueron que uno había salido de Oaxaca y otro del Distrito Federal, que habían ido a esa casa, pero que no, que “ahí vivía una abuelita con su nieta”.

⁹⁴ La Voladora Radio denuncia amenazas y hostigamiento. 4 de septiembre de 2006. Consultado el 9 de mayo de 2011 en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2006/09/04/la-voladora-radio-denuncia-amenazas-y-hostigamiento/sep> (TRANSCRIPCIÓN LITERAL)

Durante el proceso hubo todo ese tipo de irregularidades, cuenta Verónica, desde esconderles información de un expediente hasta tratarlos como victimarios. Mientras tanto ella vivió “una confusión terrible”, porque en los correos también aludían a sus papás y entonces se sentía culpable de que las actividades que ella llevaba a cabo los estuvieran arrastrando. “Yo estoy aquí porque me gusta estar, pero ellos no tienen culpa alguna”. Cuando entró a la radio, su mamá le decía que buscara un trabajo en serio donde ganara bien, o al menos que le permitiera vivir; pero hoy ha cambiado su visión y le dice que ella decide.

Los correos fueron recibidos de agosto a diciembre, pero ellos vivieron un año y medio de “infierno”. Tuvieron que trasladarse constantemente al Distrito Federal para rendir declaración en la Fiscalía Oficial, estuvieron con policías judiciales e investigadores y fueron sometidos a pruebas psicológicas durante dos días por la Procuraduría General de la República (PGR), según esto, para ver qué afectación habían tenido. Además la problemática afectó a la emisora como medio de comunicación, dejando ser productiva en el ámbito radiofónico durante ese periodo.

Los integrantes recibieron asesorías psicológicas de una especialista proporcionada por la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), en las que trataron cuestiones de seguridad y se dieron cuenta que ser parte de la radio comunitaria tenía una parte vulnerable. Adoptaron medidas de seguridad para sus personas como no salir tan tarde de la radio, no transitar por las mismas calles, caminar en contrasentido de los autos y otras más radicales como Verónica que no salía sola a ningún lado, ni siquiera a la tienda, incluso la iban a dejar hasta el transporte público.

Después llegaron a la conclusión de que no podían vivir bajo esa situación y se reunieron para decidir que no iban a dejar lo que estaban haciendo por temor. “Dijimos -si nos van a matar que nos maten, nosotros ni le vamos a bajar de nivel a lo que estamos diciendo, ni vamos a dejar que manejen nuestra vida”. Desde entonces mantienen ciertos cuidados, sin embargo no han dejado que el miedo los domine.

A estas alturas Verónica comenta que aún conserva cierto temor, ya no el mismo que en el 2006, pero “todavía camino sola por la noche y sí me saca de onda el hecho de que alguien vaya caminando atrás... me pone muy nerviosa, porque estamos solos... nadie toma en serio el trabajo que estamos llevando a cabo como comunicadores comunitarios”, menciona refiriéndose especialmente al sistema. “Para ellos nosotros no existimos, ni somos periodistas, ni tenemos ningún valor en ese sentido”.

En el caso nunca se dictaminó nada de manera oficial, cuando las autoridades les iban a dar el resultado de las averiguaciones les salieron con que se habían auto amenazado. Entonces ellos dijeron “no más” y decidieron cerrar la investigación. Con todo esto, reafirmaron muchas cosas como “que la estructura gubernamental es una basura y lo seguirá siendo”.

Derechos humanos, movimientos sociales, diversidad de género y medio ambiente son de los temas principales en los contenidos informativos de *La Voladora*, lo “que no está necesariamente en los noticieros” de los medios comerciales. Aquello que se aventuran a decir “es lo que le

interesa más a la gente... para nosotros son los temas centrales y primordiales porque sabemos no los va tener López Dóriga o Alatorre”. Es decir intentan cubrir lo que ellos llaman “la agenda social”, aunque también hablan de cosas de interés general, pero eso lo van dejando para el último, pues saben que el público se enterará de todos modos en otros espacios.

Al inicio la radio se asumía principalmente para jóvenes, siendo el público al que le interesaba llegar y se planeaba la carta programática con esa idea. Pero después de hacer una encuesta piloto en el 2009 sobre los gustos de la comunidad y ver cómo estaba posicionada la estación, pues acababa de llegar *Radio Mexiquense*, se sorprendieron al darse cuenta que sus principales escuchas eran los adultos contemporáneos y que *La Voladora* era una de las cinco estaciones más escuchadas.

Entonces decidieron tener una programación más diversa, de manera que ésta atendiera a los dos tipos de público. Hoy los programas están distribuidos de acuerdo a la idea que tienen de los horarios del auditorio. Por ejemplo Verónica describe que de 10 a 12, cuando se cree que las amas de casa se encuentran haciendo las labores domésticas y los comerciantes o taxistas trabajando, han puesto el programa de Rocío, “Efervescencia musical”, en el que se puede escuchar música popular.

Desde su perspectiva, la comunidad se ha ido adecuando a los horarios. Si a la gente le gusta el rock de los sesenta puede prender el radio por ahí de las cuatro de la tarde, o si gustan de un rock “más actual” los pueden sintonizar a las ocho de la noche. A diferencia de otras estaciones comunitarias que dicen no meter ciertos géneros musicales porque para eso están las radios comerciales, *La Voladora* intenta integrar todo tipo de música porque también son cosas que les gustan a las personas.

Eso no significa que le den todo lo que les guste y de un momento a otro se conviertan en 97.7 o *La Z*, aclara Verónica. Lo único que hacen es integrar diferentes géneros de música, como el rock que se escucha en las radios comerciales, pero también hay programas donde se transmite la música de bandas independientes, ya que entre sus objetivos está darles la difusión que otros medios no les ofrecen.

¿Quién está interesado en hacer radio? Ese es uno de los aspectos que siempre andan viendo. Cualquier persona puede participar si lo desea, sólo tiene que presentar un proyecto escrito de una cuartilla a lo mucho, en el cual diga el objetivo, de qué va a tratar el programa, a quién está dirigido y una propuesta de horario.

El documento se entrega en las instalaciones de *La Voladora*. Posteriormente se presenta con la mesa directiva o con el encargado de programación para discutir su aprobación y hacer las observaciones pertinentes. Al autorizarse, a los responsables se les entrega un reglamento creado por la asamblea, en el que se encuentran establecidos los principios de la radio, mismos que son explicados para que no haya ningún problema y las personas que desean integrarse decidan si están dispuestos a acatarlo.

En la radio se ha adoptado este protocolo porque han existido programas en los que a sus participantes se les ha tenido que despedir por decir cosas como chistes homofóbicos, que desde el punto de vista de Verónica no pueden dejar sean transmitidos a través de la emisora. Y no es que los hubieran censurado, sostiene, sino que han sobrepasado esa línea delgada que suele tener la libertad de expresión, que es uno de sus principios básicos.

Porque *La Voladora* ha dado apertura a muchos ámbitos, incluso al religioso, como es el caso del programa cristiano “Un nuevo amanecer”, que lleva años transmitiéndose los sábados. Un día la congregación de la iglesia cristiana de Amecameca llegó y pidió un espacio para hablar de su fe, fue difícil darles apertura, porque de entrada ese tipo de contenidos está prohibido y se tenía que pedir permiso.

Pero los encargados de la radio pudieron resolverlo para que saliera al aire basándose en la libertad de expresión. Diciendo que como emisora comunitaria, para *La Voladora* era importante abrir espacio a todos los sectores de la población en todos los sentidos porque “son representativos dentro de la comunidad”. Cabe mencionar que en Amecameca los habitantes son mayoritariamente católicos, pero hay una presencia muy fuerte de la comunidad cristiana.

Cuando lograron darle espacio a “Un nuevo amanecer”, platicaron con los integrantes de la congregación para dejarles en claro que respetaban sus creencias y que podían dar su mensaje, aunque no podían hacer oraciones al aire. Así el programa se hizo parte de *La Voladora* y no ha sido el único en la historia de la radio en el que se hable de religión, antes también existió uno que era dirigido por el párroco de la iglesia católica.

Al principio “Un nuevo amanecer”, sólo duraba sesenta minutos, después de 9 a 11 de la mañana los sábados. La primera hora dirigida a un público adulto y conducida por don Alberto Galicia Suárez; la segunda enfocada más a los jóvenes con la titular Miriam Mejía, quien inició el programa junto a otras dos personas.

Don Alberto que es abogado de profesión, desde joven le gustó la comunicación y siempre quiso estar en una cabina de radio, llegó con su esposa a Amecameca hace década y media.⁹⁵ Comenzó a asistir a la iglesia “Un Nuevo amanecer” hace aproximadamente 6 años y posteriormente fue invitado por el pastor Francisco Miranda a participar en el programa. Desde ese tiempo es uno de los conductores y “con el afán de llevar alguna enseñanza... sustentándose en la Biblia, da un mensaje de sanidad” a los escuchas.

Reconoce que la diferencia de discursos y teorías entre “Un nuevo amanecer” y *La Voladora Radio* es profunda, sin embargo considera a los demás integrantes magníficos amigos. Llama al proyecto “barco de sueños”, en el que todos viajan “ellos con sus conceptos (...) y nosotros con nuestro concepto espiritual”. Cuenta que hace uno o dos años, en una cena para celebrar el

⁹⁵ Testimonio de Alberto Galicia Suárez en entrevista, realizada en las instalaciones de *La Voladora Radio* el 14 de Noviembre de 2010.

aniversario de la radio que se transmitió en directo, su compañero Daniel Iván mientras hablaba de la gran variedad de programas, se refirió a “Un nuevo amanecer” como el que “les había ido a dar una patada en la cabeza”, quizás por la contradicción o contraste que representa.

“Una radio comunitaria como nuestra *Voladora*, tiene una importancia muy grande no solamente para los intelectuales, sino para los campesinos, para los obreros, para la gente sencilla, para gente humilde, para los estudiantes, para las amas de casa...” dice don Alberto. Quien explica que la señal, que él mismo ha podido comprobar, llega a diez y once municipios, les ayudará a conocer, aprender y a enriquecerse de información.

Hay muchas cosas que no comparten con ellos, acepta Verónica, como que digan que “la homosexualidad es una enfermedad”, pero platicándolo han aceptado cambiar la forma en cómo lo dicen. Los miembros de “Un nuevo amanecer” son personas muy participativas, “que apoyan hasta decir basta”, en los eventos de la radio los apoyan sin mayor problema y les echan “todas las bendiciones para que les vaya bien”. No sabe si llamarlas así dentro del cristianismo, pero para Verónica son personas sumamente “progresivas”, que han tenido una contribución importante, sabiendo integrarse y convivir muy bien.

La Voladora ha tenido ofrecimientos desde la transmisión de campañas políticas, hasta propuestas incoherentes, antes y después de tener el permiso. Como la vez que un diputado les dijo que si ellos querían les compraba parte de la radio, que él podía manejar un porcentaje de “las acciones”, las cuales no existían lógicamente. Ellos siempre han dicho que no, que esa es parte de la autonomía que poseen, “valoramos nuestra independencia y libertad”.

Han tenido varias tentaciones, pero las han superado. Tentaciones como la vez que *Radio Mexiquense* llegó a Ameca y les ofreció trabajo, el cual sólo aceptó Oscar, miembro fundador, considerado una de las “voces más radicales de la estación”. Dificultades para obtener sus recursos también se les han presentado, porque como radio permitida no puede comercializar con los espacios, pero tampoco recibe algún tipo de ayuda o presupuesto gubernamental.

Ante tal obstáculo el colectivo ha resuelto recaudar fondos organizando eventos, solicitando donativos y usando el patrocinio como esquema de aportación económica. Antes sacaban spots, modelo usado por los medios comerciales y les funcionaba muy bien, ya que a las personas les interesaba pagar para que su negocio saliera anunciado en la radio. Pero al obtener la licencia ya no lo pudieron hacer e intentaron con los patrocinios, los cuales ha sido difícil promover. Han tenido que ir tocando puertas para ofrecerlos, explicar quiénes son, el proyecto, el beneficio, la cantidad que deben aportar y al final sólo les dicen: “ven mañana”.

Según lo que informa Verónica, en el 2010 tuvieron mejores resultados. Lo que hicieron fue identificar a sus amigos o conocidos que podrían interesarse en el modelo publicitario e hicieron un listado. Después, ella, Rocío y Don Nacho que son las personas que regularmente están en la radio, llevaron a cabo un recorrido durante un mes para visitarlos. Incluso dejaron de hacer programas por la tarde, pero valió la pena.

Algo que les ayudó mucho, fue que elaboraron una carpeta comercial donde definieron un esquema de precios, donde el patrocinio más caro cuesta cuatrocientos pesos mensuales y el más barato ciento cincuenta, antes no tenían planteado el costo y lo definían en el momento. Esto les ha dado mucha formalidad al presentarse con los patrocinadores y al mismo tiempo ha acercado a los comerciantes de la zona a escuchar *La Voladora*, porque antes de anunciarse en ella, muchos no la conocían.

La radio comunitaria permite estimular a quienes la integran a ser creativos, algo que seguramente otros medios no hacen, dice Verónica. Entre ella y sus compañeros crearon la cabina de *La Voladora*, viendo lo que les hacía falta y reciclando materiales para lograrlo. “Nosotros la construimos con nuestras manos... dijimos, bueno no tenemos dinero, pero lo podemos hacer nosotros y nos juntábamos en la tarde a tomarnos la cerveza y a hacer la cabina”.

La emisora ha tenido diferentes etapas, en las que obtener recursos para sus miembros ha significado otro trabajo. En el inicio cuando emitía desde el Kiosco los fines de semana, lo hacía con un transmisor armado, DECKS, reproductores de CD, una computadora, una antena hecha con un fierro y un tubo telescópico. En la Casa de Cultura siguió con los mismos aparatos. En ocasiones iban visitantes, como políticos en tiempos de campaña y al ver lo que había, que era una mesita sin mantel, el DECK y dos micrófonos despintados, preguntaban “¿a poco con eso hacen radio?”.

Al salir de la Casa de Cultura, *La Voladora* obtuvo algunas cosas, como los sillones de cojines rojos donados por Horacio Alejandro López, ex esposo de Esperanza que en ese tiempo era director del Parque Nacional Izta-popo. Esos y otros muebles de la radio, pertenecían al mobiliario abandonado del albergue de Tlamacas que fue cerrado debido al desastre volcánico.

Los mismos integrantes han donado objetos de sus casas que no ocupan y que la emisora ha necesitado. Unos estéreos que se encuentran en los rincones de *La Voladora*, igual que el material discográfico fueron proporcionados por ellos y por los radioescuchas. “Ha sido de esa manera como muy colectiva, muy comunitaria como nos hemos ido haciendo de cosas, si hubiera dependido solamente de nosotros muy difícilmente habiéramos conseguido lo que tenemos”.

Tiempo después de haber obtenido la licencia, hace tres o cuatro años, a través de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), *La Voladora* fue una de las radios comunitarias que solicitaron un apoyo económico del recurso CONACULTA. Consiguieron un millón de pesos para las once emisoras con permiso, dinero que fue repartido para que cada una decidiera las necesidades urgentes en las que ocuparían la cantidad que le correspondía.

A los integrantes de *La Voladora* lo que les preocupaba eran las cuestiones técnicas y aparatos, entonces solicitaron un transmisor, porque todavía no tenían uno con marca o de fábrica, además de micrófonos y algunos DECKS para poder funcionar. En el 2010 este transmisor se descompuso al recibir una descarga eléctrica, ahora transmiten con “el de emergencia” y eso ha afectado la calidad de cobertura y señal.

Ante este problema y otros, como que su licencia para transmitir vencerá este 2012 y tendrán que llevar a cabo el proceso de trámites para renovarla, en el 2011 La Voladora lanzó la *Campaña 1 a 1*, en la que Verónica Galicia y el presidente de la asociación civil de la radiodifusora *La Voladora Radio Comunicación A.C*, Marco Lara, solicitan al público en general ayuda económica con el fin de recabar 35 mil pesos con los que pretenden enfrentar tal contexto.⁹⁶

La radio se ha ido haciendo poco a poco de su patrimonio, de hecho la antena montada actualmente fue donada. “Lo poco o mucho que tenemos ha sido base de la cooperación, de la buena voluntad y de los donativos de las personas”, dice Verónica. “Luego viene gente de la comunidad y nos dicen: -escuché que ustedes aceptan cualquier cosa-, entonces agarran y nos traen un pizarrón...”

El trabajo en una radio comunitaria no es fácil, sobre todo económicamente hablando. Verónica comenta que como integrantes, despertar de repente ante un medio como éste, sin dinero, también representa la posibilidad de que nadie les crea. Antes de obtener el permiso, pasaron por momentos difíciles en los que incluso tuvieron que dejar de transmitir y la gente no creyó volver a escucharlos en el cuadrante.

Iniciaron 50 personas y quedaron solamente cuatro, los demás se fueron, después algunos regresaron, pero hubo un tiempo en el que tuvieron la sensación de soledad y la gran pregunta de a dónde ir. Hoy no son los 50, pero son 30 y están trabajando aún con los problemas comunes como la interferencia o la falta de dinero, que de alguna forma han logrado solucionar y así estar a nada de cumplir once años.

⁹⁶ Carta La Voladora Radio, Amecameca, México., a 31 de marzo de 2011 en <http://lavoladora.net/?p=283>



Ilustración 14. La fachada de la radio⁹⁷

⁹⁷ Imagen del álbum “Nuestras instalaciones”. Recuperada el 20 de junio de 2012, en <http://www.facebook.com/media/set/?set=a.22888339876.32507.21467944876&type=3>

CAPÍTULO 5

**LA VOLADORA Y AMECAMECA. EL PAPEL DE LA RADIO EN LA
COMUNIDAD**

Cuando La Voladora Radio y Amecameca se juntaron

El Popo hizo erupción en el 2000 y hubo un caos en los municipios de la región a causa de información falsa transmitida por un reportero de Televisa, quien dijo que la gente de Amecameca estaba siendo sacada de su casa por la contingencia, cuando sólo eran los habitantes de San Pedro Nexapa, el poblado más cercano al volcán. Entonces *La Voladora* fue el medio alternativo donde los pobladores obtenían información de primera mano, ya que los otros no estaban cumpliendo su función, eso ocasionó que la radio estrechara su relación con la comunidad.

“La gente entra en una crisis, en una conmoción, porque aparte nunca habíamos visto un fenómeno natural de ese tamaño, lo habíamos escuchado de los abuelos, pero vivirlo como tal, jamás. A partir de eso, la radio empieza a transmitir las 24 horas del día dando información. Y viene gente de protección civil del Estado de México, de Protección Civil a nivel municipal, el presidente municipal, el gobernador... a ocupar el espacio de la radio y siendo una radio sin permiso, pero vienen a dar información de lo que estaba pasando y la gente empezó a sintonizar *La Voladora*...”.

Así lo recuerda Verónica, quien piensa que la perspectiva que la gente tiene de la estación se ha modificado. Al inicio, cuando se instaló en Amecameca y llegaron del DF los jóvenes del colectivo de *La Voladora*, quizá los pobladores pensaron: “estos raritos de dónde salieron... de: no los conocemos en la comunidad, quien sabe a qué se dediquen, se ven de mala facha”.

Fue difícil acercar la comunidad a la radio porque al haber llegado a la localidad durante la administración perredista, las personas la rechazaban asumiendo que pertenecía al gobierno. Decían: “pues ahí va el presidente municipal a decir las cosas bonitas... ¿pero las cosas feas quién las dice?”.

Después la emisora se fue quitando esa imagen partidista. Al inicio sí hubo un programa en el que el presidente municipal exponía los trabajos que hacía para la comunidad, pero también existían espacios muy diferentes en los que los habitantes tuvieron los primeros acercamientos a la radio, principalmente jóvenes a los que les llamaba la atención el proyecto y les permitió hablar de lo que les gustaba.

Cuando los pobladores vieron la diversidad que permitía la radio, surgieron opiniones encontradas: “a decir, bueno, no son tan amarillos como nosotros pensamos o igual no son del PRD”. En esa etapa hubo un acercamiento interesante en el que los residentes empezaron a darle valor al medio de comunicación aún sin estar seguros de que podían ser partícipes, cuenta la directora. “Nosotros decíamos a la comunidad de pronto se me hace que no le importa mucho si somos comunitarios, sino que había un espacio en Amecameca que estaba allí para que ellos vinieran a hablar...”

El conflicto del cierre de la radio, fue otra etapa en que la comunidad se acercó a la radio. Cuando la intentaron cerrar lo único que tuvieron tiempo de hacer los integrantes fue avisar al aire lo que estaba sucediendo, “que los policías estaban afuera de las instalaciones, que ya habían entrado, que habían roto el candado y que estaban adentro y que se querían llevar el equipo”.



Ilustración 15. Verónica Galicia en una transmisión especial desde el Kiosco municipal de Amecameca, el 2 de octubre de 2011⁹⁸

En ese tiempo, septiembre del 2003, la emisora ya era conocida entre los habitantes, entonces ellos al escuchar la alerta salieron “un tanto por curiosidad y un tanto porque les interesaba el proyecto” y gracias a su presencia fue que no se llevaron el equipo, “la gente estaba afuera, estaba viendo lo que estaba pasando”. Vecinos, escritores, teatreros, pintores, gente de letras de la universidad, entre otros personajes que se dedican a la cultura en Amecameca, con los que *La Voladora* siempre ha tenido muy buena relación, estaban allí y lograron que no se llevaran el patrimonio de la estación.

Al día siguiente salieron a juntar firmas para denunciar los sucesos y pedir que no cerraran la radio. En una sola expedición recabaron más de tres mil. Para ellos fue impresionante porque sabían que en ese momento no tenían un trabajo, un acercamiento, ni una postura firme dentro de la comunidad.

Después de eso la emisora tomó como objetivo salir más a interactuar con la comunidad, a no quedarse solamente en el discurso de “somos la radio de la comunidad donde la gente puede venir”, sino a llevarlo a la práctica. Verónica reconoce que la vinculación con los pobladores es una de las cosas que les ha costado mucho trabajo, aun así lo intentan y hacen de la mejor manera. Asegura que la gente ubica que hay una estación comunitaria que es *La Voladora* y sabe

⁹⁸ Fotografía recuperada el 20 de junio de 2012, en <http://www.facebook.com/media/set/?set=a.10150323843309877.369528.21467944876&type=3>

que puede venir a dar su mensaje, pedir *Las mañanitas*, expresar si están en desacuerdo con algo que se haya dicho o hablar por los micrófonos.

Interacciones que para ellos han sido fundamentales porque les ha permitido aproximarse a las necesidades de las personas y que realmente los conozcan. El acercamiento con la comunidad, no solamente radiofónico, sino también a nivel personal siempre ha sido un tema constante y de discusión dentro de las asambleas de la radio.

Por *La Voladora Radio* han pasado “muchísimas personas de la comunidad”, dice Vero, “no solamente de Amecameca, sino de otros municipios cercanos... muchas de ellas se han llevado buenos recuerdos, otras no tanto, pero yo creo que eso nos ha valido para que la gente se acerque, nos conozca, en la calle nos digan: -un saludo para mañana ¿no?-, o -¡van a ver!, no me pusieron el saludo-”.

Los miembros del colectivo que son originarios de Amecameca han ayudado a que la localidad se proyecte más a través de la radio. Como es el caso de Don Nacho, su programa es uno de los que logra más tal objetivo, porque entre otras cosas habla de la identidad de la gente, comenta Verónica, quien a su vez cree que el trabajo de las radios comunitarias es fundamental, ya que representan todo el trabajo de la sociedad civil, el esfuerzo, las voces y las miradas de muchas personas.

La radio siempre está al pendiente de los acontecimientos, festividades culturales más importantes y cotidianeidad de la localidad de Amecameca. Tratando de compartirlos y hacerlos llegar a través de la frecuencia modulada o la internet, tecnología con la que han podido llegar a más lugares y les ha abierto la posibilidad de crear otros proyectos como un portal informativo en el que se presentan como medio colectivo y publican noticias de importancia para ellos. Aparte está el *webcast*, servidor a través del cual pueden ser escuchados por cualquier usuario en el mundo que cuente con una computadora y esté conectado a la red.

Otra parte digital del proyecto es *La Voladora TV*, una página donde se pueden observar videos de diferentes temáticas que interesan a los miembros o al mismo público. En ella el colectivo da apertura a los usuarios que deseen aportar material audiovisual para dicho espacio, siempre y cuando no sea de un contenido ofensivo. Es un formato de medio de comunicación que no es su especialidad, sin embargo han decidido experimentarlo. “Decimos: -no nos dedicamos a eso, pero bueno vamos a tomar video y vamos a tratar de hacer algo-”.

Los Gremios en Amecameca, La Feria de la Nuez y la Procesión del Señor del Sacromonte, son algunas de las festividades que han decidido mostrar en su portal virtual. Cuando estos se efectúan, la radio procura tener el programa de actividades e informar a los escuchas de los horarios. Los escuchas son habitantes de Amecameca y de otras partes, a veces se comunican vía telefónica para preguntar las fechas y horarios de las tradiciones.

El *podcast* es otro espacio virtual donde son guardados de manera digital todos o buena parte de los programas, grabaciones o audios producidos por el colectivo, mismos que pueden ser

descargados y usados por los usuarios, con la condición de que respeten los derechos de autor. La Voladora también tiene un blog, en el que pueden ser leídos los boletines, últimas noticias y las perspectivas de los que integran dicho medio.

En cuanto al ámbito artístico, en Amecameca “hay una presencia cultural muy importante y en la que se están gestando muchas actividades artísticas, pues hay un grupo interesante de personas que se dedican a la música, pintura o literatura” y lo que hace *La Voladora*, desde la observación de su directora Verónica Galicia, es abrir espacios.

En ocasiones han ido oradores para hacer lecturas dramatizadas al aire o la emisora organiza exposiciones. Esto no ha sido en las instalaciones actuales, porque el espacio es muy pequeño, pero sí en otros sitios. Como la que se inauguró el día de la comida en la Casa de los Colores. De esta forma el colectivo pretende contribuir con la gente que trabaja en el ámbito cultural, además de hacerles promoción a través de los micrófonos.

Antes el colectivo contaba con un espacio al que llamaban La Casa de las Voces, que era una vivienda grande en la que se montaban exposiciones, se presentaban obras de teatro y otras actividades artísticas. Este lugar ya no existe como tal, pero *La Voladora* sigue teniendo la intención de ser un receptáculo cultural.

Actualmente a la semana se transmiten alrededor de 8 a 12 programas en vivo al aire, un noticiario que es el “Perfil informativo” y dos retransmisiones de medios internacionales: “Noticias Pacífica” y La “Cloaca Internacional”. Además de las diferentes barras musicales con una gran variedad de canciones.

Daniel Iván García, Arabella Jiménez, Sol Rezza, Marco Lara e Irene Paéz, también son parte del proyecto, unos permanecen, otros se han alejado por diferentes motivos. Es difícil contar la historia de cada uno, para eso necesitaríamos que lo hicieran ellos y hoy resulta complicado localizarlos porque el lugar en el que residen es uno diferente a Amecameca o tienen más ocupaciones. De todos modos quedan mencionados y seguramente me ha faltado nombrar a otros que han hecho realidad este medio comunitario, incluso pienso que para ello tendría que nombrar a todo el poblado.

Aquella comida del 29 de octubre, fue de las últimas veces que se les vio a todos juntos festejando el cumpleaños de su *Voladora*, la radio comunitaria que ellos crearon y bautizaron con el nombre de una bruja, que según la mitología chilena, para convertirse en ave necesita vomitar sus entrañas en una olla de cobre y guardarlas bien entre la vegetación, porque si las pierde se quedará como pájaro hasta su muerte.⁹⁹

***Voladora*, así fue llamado este ser fantástico y así es como se llama la radio que ellos siguen impulsando.**

⁹⁹ Página Turística de Chiloé. Mitología Chilota. Recuperado el 20 de junio de 2012, en <http://www.proturchiloe.co.cl/mitologi.htm>

CONCLUSIONES

Este reportaje, en el que se emplean diferentes métodos de investigación, alcanza su objetivo, que es mostrar en el transcurso de los cinco capítulos, las funciones, los momentos, coyunturas y espacios de *La Voladora Radio*.

A través de la narración de las historias de vida de los integrantes, quienes día a día la impulsan con esfuerzo y ayudan a que subsista a pesar de las dificultades que enfrenta en el contexto actual, logra hacer al lector visualizar el significado que tiene este medio en un pueblo de gran valor histórico y cultural, como lo es Amecameca.

Los testimonios de sus miembros, que fueron obtenidos en entrevistas realizadas en visitas periódicas a las instalaciones de la radio, es información sumamente importante en el escrito, porque la emisora sigue al aire gracias al empeño que le han puesto, a su “inquietud o impulso de hacer algo”. Ellos, a pesar de las limitaciones presupuestarias y de libertad de expresión, actúan desde el campo de la comunicación, encuentran el vínculo que tiene con otras disciplinas, como la cultura, arte, política, ciencia, ecología, etc., y lo usan en pro de la comunidad, al mismo tiempo que invitan a los habitantes a participar.

La observación de campo hecha al asistir a diferentes puntos de la comunidad, eventos organizados por la radio e incluso a sus instalaciones, es otra técnica de investigación fundamental en el trabajo y me permitió, usando las palabras del maestro Gabriel García Márquez, “una confrontación descarnada con la realidad”. De la cual, surgieron experiencias como estar al tanto de lo que sucede en una emisora que no es común escuchar en cualquier lado, mirar los lugares en los que puede ser encontrada y conocer o hasta hacer amistad con personas que participan en ella e informan temas de interés para la sociedad, Alfredo Valencia, Esperanza Rascón, Rocío Castillo, entre ellas.

Agradezco infinitamente a los miembros del colectivo por el tiempo, la disponibilidad que tuvieron desde el primer momento de brindar la información necesaria para la realización de este trabajo y la hospitalidad que mostraron al abrir las puertas de su casa cuando la noche alcanzó a su servidora, quien vive lejos de Amecameca y en varias ocasiones tuvo que quedarse a pernoctar.

Pero el esfuerzo no ha sido en vano, llevar a cabo esta tesina, ayuda tanto al investigador como al lector, a entender más claramente lo que significa realizar un texto periodístico como el reportaje. Comprender el sentido que tienen las palabras de Kapuscinski cuando dice que “para tener derecho a explicar se tiene que tener un conocimiento directo, físico, emotivo, olfativo, sin filtros ni escudos protectores, sobre aquello de lo que se habla”.

Porque al narrar y dar a conocer al lector un tema de la sociedad a través del género del reportaje, no es suficiente con que el investigador haga preguntas, consulte acervo y observe. Debe incorporarse al campo de estudio, relacionarse directamente con el medio e individuos,

puesto que ellos mismos guían el conocimiento del objeto de estudio y le proporcionan una esencia diferente al texto.

La realización de este trabajo aporta nuevos conocimientos al campo de la comunicación. Agrega información al tema de los medios comunitarios mexicanos y más en específico al de *La Voladora Radio*, una de las emisoras más importantes de este tipo en el país, de la que hacía falta un documento como este, en el que contara, dijera y describiera parte de su historia por las personas que la conforman. Además, aporta al género del reportaje un ejemplo narrativo, que puede servir como guía para futuros trabajos de titulación.

Ojalá a cada radio, incluso a otros medios de comunicación, los estudiaran de esta manera, porque son el resultado de la gente que los conforman y si se investigan, los públicos y audiencias tendrán la oportunidad de conocerlos mejor; de aprovecharlos y entenderlos. Realizar reportajes como este, en los que se exponga la esencia de una radio, un diario o porque no, hasta una página de internet, servirá para conocer mejor los medios de comunicación que frecuentamos. Saber diferenciarlos, elegirlos; entender su situación para apoyarlos o reprobarlos.

Es común que queden puntos abiertos, aquellos que siempre deberían estudiarse más y no dejarse de lado. En el caso de *La Voladora Radio* y otras radios comunitarias, recomiendo a futuros investigadores se siga de cerca el tema de las audiencias. Sería muy importante que los siguientes proyectos lo consideraran, ya que el estudio de la comunidad es clave para crear mejores espacios informativos.

De hecho pienso que si en más investigaciones se hablara de la importancia que tiene que los medios trabajen en función de los receptores, quizá las radios comunitarias tendrían mejor aceptación o diferentes oportunidades, incluso podría ser uno de los modelos a seguir en materia de información.

También sería importante que se hicieran más investigaciones del impacto que tienen las radios comunitarias en la sociedad, en qué grado influyen en el pensamiento, en las ideas de los habitantes que las escuchan. Estudios así expondrían la razón por la cual medios como *La Voladora Radio*, han sido víctimas de violencia en el transcurso de los años y ayudarían a proponer ideas, medidas o soluciones.



Ilustración 6. Fiesta de la radio para celebrar el fin del año 2010. De izquierda a derecha: de pie (la locutora Miriam Mejía y una amiga, Alejandría Valencia, Alfredo Valencia, Marco Lara, Verónica Galicia, Daniel Iván), en cuclillas (Sol Rezza, Esperanza Rascón, Don Nacho, Rocío Castillo, Fernanda Ortiz autora de este texto).¹⁰⁰

¹⁰⁰ Foto tomada de a red social de La Voladora Radio. Recuperada el 8 de junio de 2011, en <http://www.facebook.com/photo.php?fbid=175739565780245&set=t.1334920912&type=3&theater>.

FUENTES DE CONSULTA

Entrevistas:

Alberto Galicia Suárez, locutor en La Voladora Radio del 2006 a la fecha actual. Entrevista realizada el 14 de Noviembre de 2010.

Alejandría Jiménez Valencia, colaboradora de La Voladora Radio del 2005 a la actualidad. Entrevista realizada el 13 de Noviembre de 2010.

Alfredo Valencia Valencia, locutor y promotor cultural de La Voladora Radio del 2005 a la actualidad. Entrevista realizada el 13 de Noviembre de 2010.

Esperanza Rascón, fundadora, promotora cultural, locutora y miembro de la mesa directiva de la radio desde el año 2000. Entrevista realizada el 25 de marzo de 2011.

Ivonne Grethel Chavéz, historiadora y Coordinadora del Archivo Laurette Séjourné A.C. Entrevista realizada el 25 de marzo de 2011.

Félix Benítez Galicia, locutor y colaborador de la radio del 2003 a la actualidad. Entrevista realizada el 18 de Noviembre de 2010.

Rocío Castillo Fonseca, locutora y operadora de programas en La Voladora del 2001 a la actualidad. Entrevista realizada el 13 de Noviembre de 2010. Entrevista realizada el 13 de Noviembre de 2010.

Verónica Galicia, locutora desde el 2001 y Directora de la Radio del 2007 a la actualidad. Entrevista realizada el 13 de Noviembre de 2010. Entrevista realizada el 13 de Noviembre de 2010.

Bibliografía:

Ander-Egg, Ezequiel. Métodos y técnicas de investigación social. Hvmánitas, México, 2001.

Ander-Egg, Ezequiel. Técnicas de investigación social. Hvmánitas, Buenos Aires, 1982.

Calleja, Aleida y Beatriz Solís. Con permiso: La radio comunitaria en México. AMARC-AMEDI-Comunicación comunitaria- CMDPDH-, México, 2005.

Marín, Carlos y Leñero Vicente. Manual de Periodismo. Editorial Grijalbo, México, 1986. P. 189.

Diez, Bermúdez Correa y Jiménez. Rádios comunitarias en México y contexto de conflicto. AMARC, México, 2008.

Gaceta Municipal: Bando Municipal de policía y buen gobierno 2009-2012. Amecameca Gobierno Municipal. Órgano Informativo Oficial del H. Ayuntamiento No. 11. 05 de febrero de 2011

García, Márquez Gabriel. El mejor oficio del mundo. Discurso ante la 52ª Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Los Ángeles, EE.UU. 7 de octubre de 1996.

Kapuscinski, Ryszard. Los cínicos no sirven para este oficio. Anagrama, España, 2008.

López, López Alejandro y Loera, Chávez Margarita. Amaquemecan. Hacia el despertar de nuestra identidad. México 1994, H. Ayuntamiento de Amecameca.

López, López Horacio. Amecameca. Monografía Municipal. Instituto Mexiquense de Cultura. México, 1999.

López, Rascón Nashrú y Chávez, Ortiz Ivonne. Arroyos de la memoria. Gloria Minter Muñoz de Cote, México, 2000.

Méndez, J. La historia de una radio que no fue: Retos a la comunicación alternativa en Tlaxcalancingo, Puebla. Tesis Licenciatura. Ciencias de la Comunicación. Departamento de Ciencias de la Comunicación, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas, Puebla, 2005.

Osses, Sandra. Nuevos sentidos de lo comunitario: La radio comunitaria en Colombia. Tesis Maestría. (FLACSO) Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México, 2002.

Sánchez, Cecilia. LEGISLACIÓN SOBRE RADIODIFUSIÓN SONORA COMUNITARIA: Estudio comparativo de legislaciones de trece países. UNESCO, 2003.

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO URBANO DE AMECAMECA. Gobierno del Estado de México. Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda. Julio 2003.

Consultas electrónicas:

Pie de foto del álbum en Facebook “Tokín de Aniversario 10 de La Voladora Radio” en <http://www.facebook.com/#!/photo.php?fbid=437877529876&set=a.437876069876.221151.21467944876>

Martínez, S. (2009, 11 de octubre). Dirigir una Radio Comunitaria, “delito” por el que Calderón persigue a activista de NL. Recuperado el 10 de noviembre de 2010, de <http://www.jornada.unam.mx/2009/10/11/index.php?article=027n1pol§ion=politica>

Radios comunitarias, espacios para recuperar la palabra secuestrada. Cruz, Miguel Raymundo. Desinformémonos. Recuperado el 6 de junio de 2012, de <http://desinformemonos.org/2012/02/radios-comunitarias-espacios-para-recuperar-la-palabra-secuestrada/>

Córdova, Arminda. Impacta Radio Bemba en 40 mil radioescuchas. El Imparcial. Recuperado el 6 de mayo de 2012, en <http://iselita858.wordpress.com/2008/06/09/impacta-radiobemba-en-40-mil-radioescuchas/>

Foro Anual de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información. Informe del Moderador de la Subgrupo sobre Medios Comunitarios Acción de la CMSI línea C9 Medios de Comunicación (Ginebra, 14 de mayo de 2012), recuperado el 4 de junio de 2012, en http://www.amarc.org/documents/wsis/C9-2012-SMSI_version-6.pdf

Reconocimiento Público al Consejo General del IFE, AMARC, 29 de febrero de 2012. Recuperado el 4 de junio de 2012, en <http://www.amarcMexico.org/?p=230>

Declaración Universal de los Derechos Humanos. Recuperado el 6 de febrero de 201, de <http://huwu.org/es/documents/udhr/#atop>

¿Qué es una radio comunitaria? Recuperado el 6 de febrero de 201, de <http://www.amarcMexico.org/sobre-amarc/3010.html>

¿Qué es una radio comunitaria? Recuperado el 6 de febrero de 201, de <http://www.amarcMexico.org/sobre-amarc/3010.html>

¿Qué es AMARC? publicado el 17 de diciembre de 2009. Recuperado el 7 de febrero de 2011, de <http://www.amarcMexico.org/sobre-amarc/3009.html>

Martínez, Gisela. Sentencian a dos años de prisión a integrante de la radio comunitaria Tierra y Libertad, publicado el 4 de noviembre de 2010. Recuperado el 10 de noviembre de 2010, de <http://www.amarcMexico.org/radiosagredidas/3116.html>

Historia de Radio Teocelo, publicado en 2005. Recuperado el 19 de noviembre de 2010, en <http://www.radioteocelo.org/historia.html>

Giansetto, B. Radio Huayacotla. La Voz de los Campesinos, será galardonada con el Premio de la UNESCO de la comunicación rural, publicado el 23 de marzo de 2010. Recuperado el 19 de noviembre de 2010, disponible en <http://www.libertad-expresion.org.mx/noticias/la-radio-la-voz-de-los-campesinos-sera-galardonada-con-el-premio-de-la-unesco-de-la-comunicacion-rural/>

Bruce Giraud. Radio apasionados. Experiencias de radio comunitaria en el mundo. Edición digital en castellano, 2003. P.7 Disponible en www.comunica/apasionados/

La Voladora Radio. Mesa directiva: ROCÍO CASTILLO/ DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN. Recuperado el 12 de diciembre de 2010 en http://lavoladora.net/?page_id=9

Ruiz, Mondragón Ariel. La Insignia. Cuatro décadas de Siglo XXI, 13 de octubre de 2005. Consultado el 16 abril de 2011 en http://www.lainsignia.org/2005/octubre/cul_018.htm

Radios Comunitarias: La amenaza está en pie. Etcétera. 1 de enero de 2004. Recuperado el 7 de enero del 2011 en <http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=56> Amecameca. Recuperado el 12 de octubre de 2010, en <http://edomexico.turista.com.mx/amecameca-viewarticle-40.html>

La Jornada, versión electrónica. Recuperada el 4 de junio de 2012, en <http://www.jornada.unam.mx/2009/10/11/politica/027n1pol>

¿Qué es un volcán? CENAPRED. Recuperado e 3 de abril del 2011 en: <http://www.cenapred.unam.mx/es/Instrumentacion/InstVolcanica/MVolcan/QVolcan/>

Historia eruptiva del volcán Popocatépetl. CENAPRED Recuperado el 3 de abril de 2011 en <http://www.cenapred.unam.mx/es/Instrumentacion/InstVolcanica/MVolcan/HistoriaVolcan/>

Éste fragmento y otros poemas de su creación pueden ser encontrados en su blog: <http://despertares-de.blogspot.com/>

La Voladora Radio denuncia amenazas y hostigamiento. 4 de septiembre de 2006. Consultado el 9 de mayo de 2011 en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2006/09/04/la-voladora-radio-denuncia-amenazas-y-hostigamiento/sep>

Carta La Voladora Radio, Amecameca, Méx., a 31 de marzo de 2011 en <http://lavoladora.net/?p=283>

|